

# Libro I Tierra

Luis Eduardo Rocha Magaña



# Capítulo 1

## -La Gran Travesía Comienza-

### Capítulo I

Era una tarde triste, al punto de la puesta de sol, los pasos se podían escuchar a gran velocidad, como si alguien estuviera huyendo de algo mortal o tratando de encontrar a alguien especial. Estos pasos eran de una joven humana no mayor a los 16 años de vida mortales, llevaba con ella una ropa un poco desgastada de color gris, pero no era del tipo de desgastamiento producido por el tiempo, si no que más bien, por haber sido parte de un gran accidente, de una gran catástrofe, acompañada con heridas importantes en su cuerpo. Las manos eran cubiertas por guantes, estos parecidos a una estructura de piedra, como si fueran hechos de la más fuerte roca que existiera, en su cuello se podía notar la presencia de una llave, no más grande que su mano, en la punta tenía una extraña semblanza, como si fuera la forma de cientos de agujas reunidas entre sí, y en la base, era en forma de halo, pero en el centro una pequeña esfera de color opaco sin ser sostenida por nada, pero lo que más se notaba de esta bella joven, era su cabello, un cabello de color negro como el de la misma noche, cubriendo su espalda a su totalidad. Su nombre era Sereb.

Sereb abriéndose paso hacia su destino a través del fragmentado piso en el que se encontraba, notó la presencia de un extraño ser moviéndose a gran velocidad, Sereb intrigada ante esto, ya que solamente veía una sombra no muy notoria, por lo que decidió perseguirla, dirigiéndose a esta en uno de los Tres Bosques del Reino Gailar, "El bosque fantasía", siguiéndola velozmente y procurando ser sigilosa al mismo tiempo, esto con el fin de que esta criatura no descubriera que había alguien siguiendo su presencia, siendo así, y al fin dentro del bosque Sereb logró alcanzarla.

Era algo que nunca antes se había visto en el Reino, era una joven no mayor que nuestra protagonista, con un cabello largo y morado, tales como las hojas que rodeaban a los árboles, y unas increíbles alas con un color tan brillante como el mismo fuego, ante tal impresión Sereb con un tono alto de voz dice - ¿Quién eres?!- a lo que ella con una sonrisa sincera le responde. -Zetphilon, ese ser mi nombre, maestra- y entonces, Zetphilon alza una de sus manos y diciendo unas palabras en otro idioma, una extraña luz rodea a Sereb, sanando con ello todas sus heridas, después de esto Zetphilon recita -maestra ahora está en mejor estado, he sido enviada por los grandes sabios para protegerla y acompañarla en su meta así que le ruego el poder acompañarla su gran viaje- diciendo así Zetphilon, Sereb con muchas preguntas aun por hacerle a la joven hada, simplemente aceptó amablemente la petición, diciendo -después de lo que has hecho por mí, supongo que está bien que me acompañes y lo cual

te lo agradezco tanto eso, como el haberme, curado-. Después de esto, Sereb se dirige junto con Zetphilon al centro del bosque donde ven un extraño fuego gris consumiéndolo todo a su paso, mientras eso sucede y van al misterioso fuego, Zetphilon pregunta - ¿maestra a todo esto aún no se su nombre, como puedo llamarla?- y Sereb responde con un tono diferente de su voz, con tono triste -Era conocida como Sereb de "la tierra", pero ahora soy Sereb, "Alas del Cielo"-

## **-Sereb De la Tierra-**

### Capítulo II

Tiempo atrás en nuestra historia, poco después del cataclismo de los magos existía un pequeño grupo de jóvenes de una edad cercana a las 8 años, conocidos como los aprendices de magia, una pequeña niña simpática conocida con el nombre de Sereb y su algo molesto compañero, un jovencito extraño que su pasatiempo después de la magia era el molestar a su amiga maga, estos pequeños magos estaban bajo la tutela de uno de los más grandes guerreros de todo el reino, la legendaria maga Deneib. Deneib les enseñó los principios de la magia, sobre que estos son compatibles y únicos para cada mago en todo Gailar, aplicando solamente a los principios físicos de la naturaleza, -Chicos, existen solamente siete elementos mágicos (magia de Fuego, tierra, Viento, metal, agua, Gravedad, y materia oscura), pero la ley aplica a que solo se puede tener un elemento mágico por persona, esta fue la herencia que nos dejó el fundador del reino, Nix- argumentando así Deneib.

Tras un lapso de tiempo, después de haber controlado los principios básicos y nuestros protagonistas de una edad mayor, llego el momento de descubrir el elemento correspondiente para cada uno, la joven Sereb tenía el poder mágico de la tierra y con esto el poder de manipular este elemento, mientras que su compañero, la magia de viento, sin titubear este atrevido personaje uso directamente su magia hacia Sereb , elevándola a una altura extremadamente alta, sabiendo que ella tenía un poco de problemas con las alturas, más específicos, le aterraban, pero sin embargo, era su gran diversión mandando a volar literalmente a su compañera y dejándola caer bruscamente para nuevamente elevarla (un poco vertiginoso), de repente Sereb se enoja y se transforma en una roca aplastando completamente al joven mago, después de haberle causado tres puntos en la cabeza del mago, Sereb le dice fuertemente -¿Por qué siempre me molestas para tu diversión? ¿Por qué solo me quieres hacer daño? ¿por qué por qué por qué ahhh?- y el joven mago solo la ve y con una sonrisa le dice -porque eres mi amiga y nunca te hare daño- ante tal impresión Sereb, se dio cuenta de una cosa, que en todo ese tiempo nunca había oído su nombre, aun después de haber entrenado tanto tiempo junto a él , a lo cual Sereb le pregunta sobre este y él contesta -

mmm la verdad me han llamado de muchas maneras, pero la verdad me gustaría escoger un nombre, el cual creo que ahora puede ser apropiado- y Sereb dice – Ah ¿sí? y ¿de que nombre se trata? - pequeña Sereb de la tierra quiero que este nombre se escuche en todos lados al igual que el de nuestra maestra-

-El mago de viento, Alas del Cielo-.

## **-Rumbo al Presente-**

### Capítulo III

#### Cántico de Nix

“Donde la oscuridad reine, debe de haber existido luz

La luz representa la esperanza, y con ella la fuerza, si es necesario de

Un solo ser para crear la luz nuevamente

Esto será posible porque de nueve soles

Solo se necesita una estrella en explosión para terminar con todos ellos”

Tiempo paso, y la amistad de los jóvenes magos se hizo más sólida tratando cada vez mas de perfeccionar su magia elemental, Sereb en el elemento tierra, y Alas del Cielo con el viento.

Deneib al ver eso se sentía totalmente orgullosa por sus alumnos, los cuales consideraba más que solo esto, ya que fue ella quien los educó y los vio crecer en su corta y muy futura y exitosa vida que les esperaba. Todo era calma en esos momentos, pero sin embargo, no toda calma es definitiva, ya que tras el cataclismo de los magos la paz aún no era asegurada.

Un día cerca de la puesta de sol, Deneib se presentó ante los magos con una cara de angustia y tristeza como si algo fuera a ocurrir, ignorando estos rasgos, los jóvenes lo pasaron por alto, en esos momentos Deneib los reúne y les dice –Magos de nivel del circo del pueblo (sonriendo en forma de broma), ¿recuerdan el cantico de Nix?- y Sereb responde – Claro es aquel que los ancestros dejaron relatando como el salvador Nix expulso a los dragones de los 9 soles del reino- y Deneib asintiendo en afirmación a la respuesta, comenta –Así es, pero sin embargo el cantico refiere a que Nix solo mostrará el camino, es decir , que no pudo vivir lo suficiente para terminar con el verdadero caos, porque el ciclo aún no había elegido un camino entre la paz o la destrucción, es esa la razón de la gran herencia

que nos dejó-

Al terminar de contar esto, tanto Alas del Cielo, como Sereb, entendieron lo que significaba - que fueron entrenados para la guerra- , en ese momento un extraño brillo comenzó a surgir del cielo hacia la tierra, era un fuego color gris. El reino quedo paralizado al observar tal suceso, Deneib siendo una de las magas legendarias expresó en esos momentos al pueblo entero – el fuego gris representa la llegada de los dragones, en otras palabras, representa la muerte-. Sin titubear y sin decir nada mas Deneib ve a sus alumnos y con una sonrisa les da una pequeña palmada en la cabeza aunque una de sus lágrimas no se contiene ante tal hecho, una vez así, se voltea y se dirige hacia el fuego a gran velocidad, tratando de impedir la llegada de uno de estos malvados seres, para poder proteger a su amado reino, pero sobre todo, a sus amados “niños”.

Comprendiendo poco más tarde lo que Deneib haría, Alas del cielo y Sereb, fueron tras ella, tratando de impedir su propio sacrificó para desterrar al dragón, sin embargo fue muy tarde, justo cuando llegaron a ella , Deneib se encontraba bajo de este fuego, justo cuando los cielos se abrían para dar paso al temible dragón, Deneib al enfocar su magia de elemento de materia oscura y diciendo –“Tenni-pu”- ilumino todo el atardecer del color de la más bella noche con estrellas, un suceso tan divino pero con un resultado mortal, al ver esto Alas del Cielo comprendió que su maestra moriría tras esta técnica y con un suspiro de impresión dijo en voz baja –Magia Antigua, no puede ser- sin embargo Alas del Cielo comprendió que inclusive con tal técnica, su maestra no lograría poder sellar completamente el fuego gris por sí sola, el cual daría este, un sacrificio sin resultado, por lo cual en ese momento decide tomar una decisión, salvar a su amiga, al ayudar a su maestra. En esos momentos después de pensarlo rápidamente, Alas del Cielo se dirige a Sereb y le dice – Sereb, recuerda solo que nunca te haría daño porque eres mi amiga es todo lo que quiero que recuerdes de mí, pase lo que pase- Sereb no comprendió lo que esas palabras significaban, pero si comprendió algo, que sus dos personas más queridas, a las que ella amaba tanto, que para poder salvar al reino y para salvarla a ella, morirían.

Siendo así Alas del Cielo le saca el aire a Sereb gracias a su magia de viento por doce segundos, haciéndola con esto perder el conocimiento, para que no pudiera ser testigo de la gran tragedia que sucedería y posteriormente dejándola en un lugar seguro, una vez esto, Alas del Cielo le dice a Sereb mientras reposaba su cabeza en forma cuidadosa sobre la tierra –Sereb, gran amiga, espero poder algún día contarte todo, pero para ello, necesitamos que seas fuerte, aunque el camino sea duro- una vez dicho esto y completamente decidido Alas del Cielo se lanza hasta la brecha del cielo justo donde nacía el fuego, gracias a su magia de viento y recitando –“Anahata”- y al decir esto, un gran as de luz del color del mismo fuego y con la magia oscura de Deneib crearon el mismo cosmos dentro de un pequeño reino, toda la maravilla de la oscuridad, de las

estrellas, y del sol que permite mantener con vida muchos planetas en una gran magia, logrando el poder, de una explosión de estrellas. Y con esto cerrando el fuego, terminando así con un dragón, uno de los nueve, pero a un gran precio.

.....

....

..

Finalmente Sereb se despierta y se da cuenta que el campo de batalla había sido completamente borrado de la faz de la tierra, sin embargo encontró un objeto curioso en el lugar de la batalla, una llave de mago (la cual indicaba la existencia de cada uno de los magos, cuando el mago moría, la llave desaparecía), dándole así la ilusión de encontrar a sus seres queridos. Al ver esto, Sereb de la Tierra emprende un viaje en busca de estos, y para eliminar a los ocho Dragones de los Soles restantes, comenzando así las aventuras de la Maga de la Tierra, Sereb.

## **- La Técnica de Viento de Sereb -**

### Capítulo IV

Una vez que Sereb junto con Zetphilon dentro del bosque Fantasía había visto no muy lejos de su ubicación, un fuego gris, sabiendo Sereb el mal indicio de esta señal, se dirigieron rápidamente hacia la fuente de este, mientras durante el transcurso del viaje explicándole a su compañera la historia de estos fuegos y todo lo ocurrido en el pasado, incluyendo a sus viejos amigos, así como de la llegada de los dragones nuevamente al reino, Zetphilon al fin estuvo al tanto de los hechos ocurridos.

Sin embargo antes de llegar a su objetivo, una barrera mágica obstruía el paso, siendo esta una magia totalmente extraña, Sereb intento su magia de tierra –Reunión de Estalagmitas- levantando así grandes picos de la tierra enfocados en la barrera, pero desafortunadamente esto no funcionó, al ver el resultado de esta técnica, Zetphilon intentó su magia, nuevamente levantando el brazo y recitando sus palabras, la barrera comenzó a desaparecer, en ese momento Sereb comprendió en qué consistía la magia de Zetphilon, era una magia de tipo anulatoria, el cual era un tipo de magia considerada perdida, ante tal entusiasmo por el éxito de Zetphilon, Sereb abrazó de agradecimiento a su compañera, pero sin darse cuenta no fue cualquier abrazo, debido a que aun Sereb tenía parte de la magia de tierra, Sereb al percibir que la amiga hada se ponía de color morado y con espuma en la boca, la soltó rápidamente y con tal susto tomando una hoja de los árboles Gruru los cuales eran hojas de un

metro de largo, comenzó a soplar a su amiga, hasta que esta finalmente recobró el conocimiento.

Ya situados en el origen del fuego se percataron que no era como el de la llegada de los dragones, sino que era un color más oscuro, en el momento en que intentaron cerrarlo unas especies de sombras empezaron a descender. Ante tal situación las magas decidieron ocultarse detrás de una vieja carreta que se encontraba ahí, de repente las sombras empezaron a tomar formas, eran una especie de humanoides, pero eran más bien como lagartijas humanas, con armaduras negras, y forma de reptil, eran unas criaturas de no más de dos metros de altura, sin embargo, detectaron rápidamente la presencia de las magas, brincando violentamente hacia ellas y con la decisión absoluta de eliminarlas, tres de las siete criaturas reptiles fueron tras Zetphilon, Zetphilon tenía reputación por ser además una joven guerrera, debido a que su magia no podía ser efectiva en combate, tratando de controlar la amenaza, Zetphilon estirando su brazo e invocando con las palabras -Irrows- un arco comenzó a formarse mientras que con la otra mano era capaz de recolectar la esencia mágica que había en su alrededor para crear flechas plateadas. Sin poder analizar la situación, Zetphilon no tenía oportunidad de centrar sus disparos, debido a que estas criaturas eran demasiado rápidas, y sus armaduras eran demasiado fuertes como para ser penetradas por estas, pero ante esto Zetphilon podía mantenerlos al margen por algo de tiempo.

Mientras del otro lado del campo de batalla los otros cuatro monstruos, fueron directo a atacar a Sereb, Sereb además de su magia elemental de tierra tenía la capacidad de analizar rápido todas las situaciones, y logro comprender, de que aquellas armaduras de los reptiles eran de la misma magia que la barrera, poniéndola así en un gran dilema, debido a que su elemento mágico de tierra no tenía ningún tipo de efecto, Sereb al no saber qué hacer y evitando los mortales ataques de los reptiles un solo pensamiento invadía su mente -he llegado hasta aquí ¿solo para esto?, ¿sin posibilidades de encontrar la verdad sobre Deneib y Alas del cielo? ¿Así es como voy a acabar?"- de repente cambio su pensamiento -"No , no importa lo que me pase, no acabare aquí , no lo haré, no más"- en ese momento la llave de mago que encontró en el terrible sacrificio de sus seres queridos que poseía colgada en su cuello, comenzó a brillar, con tal destello que por un momento cegó a los reptiles, una vez terminado el brillo fue como si el tiempo se congelara alrededor, fue entonces que magia proveniente de la llave comenzó a condensarse junto con un fuerte viento frente a ella, formando una extraña silueta, una silueta en forma de un majestoso corcel, tan elegante como el cristal, como si hubiera sido formado por el mismo viento, un viento de tipo gélido. Una vez que la extraña silueta tomo forma completa, Sereb percibió que este corcel era magia de viento, invocada por ella misma, aun cuando la ley decía que era elemento mágico por mago, Sereb pudo invocar esta criatura de viento, el

Corcel de Viento.

## **-Sbollows-**

### Capítulo V

Njord, el antiguo ser legendario capaz de controlar el viento y asumiendo forma, cada vez diferente, conforme a la esencia de su maestro, apareció en forma de corcel, el corcel de viento Njord.

Njord al ver la situación en la que había sido llamado, vio que los reptiles estaban listos para atacar a su maestra maga, en esos momentos, Njord súbitamente en una forma de relinche y colocándose sobre sus patas traseras, desplegó unas alas cristalinas de su cuerpo, pero en un instante estas desaparecieron y a su vez convirtiéndose en una ráfaga cortante de aire, con tal fuerza que con solo esto, los cuatro reptiles fueron cortados en pedazos, junto con una gran cantidad del bosque, sin embargo algo curioso sucedió, al momento de caer los reptiles, estos fueron convertidos en piedra, sin poderse explicar Sereb el porqué de esta extraña situación.

De repente un súbito mareo se presentó en Sereb a punto de hacerla perder la conciencia, entonces Sereb por una voz que escuchó no muy claramente decidió colocar la mano sobre su invocación y con esto esta empezó a desfragmentarse y regresando nuevamente a la llave de mago, mientras tanto una de las criaturas que se encontraban atacando a Zetphilon observó todo lo sucedido con sus compañeros caídos, ante tal impacto el reptil en un extraño grito de alerta informo a los otros dos de la situación, decidiendo así regresar al fuego de donde provinieron, y siendo así, desaparecieron junto con el fuego que los trajo al bosque.

Zetphilon también había visto lo que había ocurrido con Sereb, impactada ante esta situación, no se percató que su amiga estaba tirada en el pasto sin energía vital para ponerse de pie, después de unos segundos Zetphilon reacciono y corrió ante Sereb para poder ayudarla, sin embargo Sereb no despertaba, no respiraba más.

Zetphilon aterrada ante esto, cargo a su amiga en los hombros, y dirigiéndose a las afueras del bosque a toda velocidad en busca de alguien que las pudiera ayudar en especial a su maestra Alas del Cielo.

La noche estaba empezando a caer, y Zetphilon aún no era capaz de salir del gran bosque fantasía, de repente un extraño círculo empezó a formarse alrededor de Zetphilon, sin embargo antes de que la joven hada se percatara de esto, un extraño relámpago cayó sobre ella, electrocutándola y dejándola en el piso totalmente paralizada, pero aun consciente. Zetphilon tratando de hacer algo, pero a la vez tan impotente

solo podía ver lo que estaba ocurriendo, y tan solo a dos metros de su amiga y sin poder hacer algo por ella, de repente una sombra comenzó a acercarse al círculo y mientras caminaba lentamente hacia ellas expresó –Chicas curiosas, chicas curiosas, quien pensaría que después de enfrentarse a los Boztrak saldrían con vida, aunque que podría esperarse de esas lagartijas tan débiles, claro con un hada con magia antigua, pero lo que más me sorprende es esta jovencita maga, capaz de invocar a una de las criaturas legendarias elementales y permanecer con vida después de esto, chica curiosa- al oír eso Zetphilon aun paralizada pudo expresar – ¿viva? ¿Mi maestra aún vive?- -¿quién eres?- Llegando finalmente a ellas y con la luz de la noche cayendo sobre la sombra, esta cobro forma, siendo la de un joven un poco mayor que las magas, con unos ojos amarillos como el oro, y una túnica anaranjada cubriendo el resto de su cuerpo, el joven dijo- Soy el mago de la tercera clase del metal, el mago de la electricidad, Ein Strahl- -¿Ein?- expresó Zetphilon, - por favor dime ¿qué ocurre con mi maestra, puedes ayudarla?- y Ein contesto- ¿Ayudarla? Jajaja, no no no, claro que no, tu amiga ahora se encuentra en el mundo de los Sbolows y creo que tú sabes qué es eso, ¿no es cierto?- Zetphilon ante tal respuesta y con tal impacto de esta última solo tuvo aliento para expresar:

– “El paraíso de los Muertos”-

## **-El Paraíso de la Miseria-**

### Capítulo VI

-¿Dónde estoy?-, -¿Qué sucedió?-, -¿Zetphilon?-. Sereb dijo impactada al despertar, sorprendida ante esto, había un mundo totalmente diferente frente a sus ojos, un ambiente calmado, con un brillo del sol como en la misma primavera, el piso cubierto de pasto hasta donde la vista de Sereb podía abarcar, un cielo despejado de un color morado brillante, era un lugar tan hermoso, era como aquel que en las historias del reino contaban acerca de cómo era el verdadero paraíso.

Sereb olvidando todos sus temores, preocupaciones e inclusive sus tristezas, empezó a caminar en este bello sendero, haciéndola sentir verdaderamente feliz. Sereb mientras recorría este lugar, fue intrigada ante la aparición de un árbol con hojas rojas, de color rojo como la misma sangre, sin embargo aun así este árbol se podía apreciar toda su belleza, en ese momento ella decidió ir hacia este, para poder admirarlo más cercanamente, en ese momento una extraña aparición borrosa comenzó a aparecerse frente a Sereb, intrigada ante lo que veía decidió no actuar al hacer ningún movimiento extraño, poco tiempo paso y la aparición borrosa comenzó a tomar forma, los ojos de Sereb quedaron impactados, su cuerpo inmóvil, estaba ante la presencia de su viejo amigo, Alas del

Cielo.

Sereb sin pensar más y con lágrimas en los ojos se dirigió corriendo hacia su amigo, pensando solamente en qué le diría al estar con él, -"hola amigo como has estado, tenemos tanto que contarnos, tenemos tanto por qué hablar"-, a próximas de llegar a él, Sereb vio pasar justo por debajo de ella un extraño círculo en la tierra dirigiéndose hacia su amigo, finalmente en un abrir y cerrar de ojos el círculo se colocó justo en el centro de Alas del cielo y una voz se escuchó diciendo -Trueno-, en ese momento una extraña ráfaga de electricidad envolvió a alas del cielo electrocutándolo y tirándolo en el piso, sin vida.

Sereb ante tal impacto corrió hacia él, viendo a su amigo con partes del cuerpo quemadas, en una forma tan devastadora, al llegar a él la misma voz se escuchó diciéndole, - Aléjate de esa cosa si aprecias tu vida!!-, al voltear súbitamente Sereb al lugar donde provino la voz, vio un extraño joven de ojos dorados y cabello plateado envuelto con una túnica, y sin pensarlo dos veces Sereb se lanzó hacia este joven, y gritando -Enterra- con este hechizo el piso comenzó a desfragmentarse en varios pedazos de piedra del tamaño de una cabaña cada uno, y siendo arrojados ante aquel que había matado a su amigo, sin embargo el extraño personaje con magia eléctrica rompía estas grandes estructuras de roca, al percatarse de esto Sereb colocó una mano en el piso y la otra extendiéndola en dirección a su enemigo, y recitando -Encierro de Atlas-, entonces de la tierra comenzó a formarse rápidamente una gigantesca mano y con esto envolviendo a su enemigo, una vez que Sereb lo tenía capturado dijo -Dame solo una razón una razón para no romperte los huesos ahora mismo- y el joven al ser estrangulado y con esfuerzo dijo -solo volteá de nuevo hacia tu "amigo"-, Sereb volteó para ver que sucedía con lo que decía, y entonces, su amigo empezó a cobrar otra forma, mientras se colocaba de pie, la piel comenzó a caerse de su cuerpo, dándole la forma de un humano con varios años de descomposición, con unos ojos negros y saliendo lágrimas de sangre a través de estos, al ver esto, Sereb perdió la concentración de su hechizo, y el mago fue liberado, y una vez siendo así este dice -El apretón fue duro, aunque hubiera agradecido no tanta afectividad-, al oír el comentario sarcástico del mago Sereb le dijo en un tono alto -cállate y dime que es esa cosa!!!-, y el mago respondió -es justo lo que trataba de decirte antes de que me atacaras, esas cosas son, las Marionetas de la Muerte, antes en sus tiempos eran arrebatados de la vida sin ninguna razón, haciéndolos penar por este "bello sendero" y atrayendo a sus víctimas para hacerlas formar parte de la colección de marionetas- y Sereb preguntó -marionetas de la muerte, quieres decir que la misma muerte es quién está detrás de todo esto?- y el mago con una ligera negación en la cabeza dijo -No no, la muerte no, es más un sirviente de dragones que pudo burlarse de la misma muerte y quitándole parte de sus poderes-, Sereb algo confundida dijo -entonces dices que ¿fui mandada a este lugar por obra de este ser?- -así es, este sirviente al ver una víctima que le guste, manda su espíritu hacia el Sbollovs, para

poder atraerla y así teniendo su completa posesión, es por eso que aquí se le conoce como el paraíso de los muertos, es un lugar tan bello pero creado por los mismos muertos solo para atraer a más y más seres, haciendo de este, el lugar más maldito que exista para todos aquellos que han muerto y no pueden alcanzar la luz del cielo y la verdadera calma y felicidad- dijo el mago, y Sereb dijo –entonces supongo que tú también ¿fuiste mandado aquí? ¿No es cierto?-, -así es- respondiendo este, - Entonces supongo que debería de agradecerte, por ... ayudarme, y te pido disculpas por la forma en que te ataque, pero ¿cómo te llamas?- y el mago contestó –no te preocupes por lo anterior, era normal de esperarse eso, así que asunto olvidado, y por cierto hablas con el mismo el mago de la tercera clase del metal, el mago de la electricidad, Ein Strahl y ¿tu nombre?- -Ein ¿eh? Muchas gracias y yo soy la maga de la tierra, Alas del Cielo-.

En ese momento el árbol empezó a tirar todas sus hojas de color sangre y con ello haciendo retumbar el piso, y no solo eso, el entorno del lugar también comenzó a cambiar, comenzando a adquirir forma de cementerio, y todo esto ante una luna gris, al ver eso los dos magos, Ein dice –al fin, ya supo que nos enteramos de su truco así que es hora de que dé la cara-, y Sereb preguntando –¿de que hablas?-,respondiendo Ein -el controlador de marionetas, por quien llevo dos años buscándolo para poder terminar con él, y salir de este mundo, el sirviente de los dragones-, -entonces dices que ¿está aquí?- diciendo Sereb, -Así es Alas del Cielo, el sirviente de dragones-

-Satachia-

## **-Luz del cielo-**

### Capítulo VII

En el bello sendero donde todo parecía felicidad y armonía, al fin había mostrado su verdadera forma, un cementerio de cielo morado. Debido al gran retumbe del piso este comenzó a agrietarse y las hojas de sangre comenzaron a escurrir por debajo de este, dejando a los magos con la intriga de que es lo que sucedería a continuación.

De repente una mano gigantesca comenzó a aparecer del piso con una tonalidad roja, pero en un santiamén comenzando a cubrirse esta de piel, pero más bien dando la apariencia de una composición sólida, tanto como las mismas rocas, seguido de esto otra mano comenzó a surgir y con ello mostrando la mitad superior de a lo que semejaba una figura humanoide, al fin el sirviente de dragones había aparecido, Satachia.

Incluso al poseer sus manos con un extraño blindaje de roca, la parte de su cuerpo restante no era así, en su pecho no tenía literalmente ninguna protección, en él se podían observar sus huesos, manteniendo su cuerpo sólo por sus costillas y columna, su cuello, poseía exactamente la misma composición, como si solo estuviera formado por huesos, pero lo que más extrañaba de esto era lo que rodeaba su esquelético cuello, era un collar, pero un collar tétrico, formado por cada una de sus marionetas que había obtenido a lo largo de toda su vida, mostrándolos como si fueran el más valioso tesoro que se pudiera obtener en la vida, sin embargo esto no era lo más impactante de su forma, su cara, era lo que más sobresalía, era el de un cráneo pero no completo, la parte correspondiente al orificio del ojo izquierdo no estaba, era tal como si éste hubiera sido descuartizado completamente, los dientes eran afilados interpuestos uno sobre otro como la mandíbula de los tiburones, y los ojos, el derecho, totalmente rojo, derramando sangre de este sin cesar, y en lugar del ojo izquierdo, había un extraño círculo de triple aro de color gris con un brillo tan fuerte como el sol.

-Así que esta es la forma de Satachia, ¿no es cierto Ein?- exclamando la joven maga, - Yep!!! Así es Alas del Cielo, ese fue el castigo por engañar a la misma muerte, y no solo eso, si no que de seguro ya te has de haber percatado de la extraña semblanza de sus ojos, ¿no es cierto?- -Así es Ein, entiendo lo del ojo izquierdo, representa el lazo con los dragones, pero por qué su otro ojo parece como si estuviera llorando?-, -No no no no, claro que no parece, está llorando, ese ojo corresponde a la única parte mortal que le quedo, siendo este, toda el resto de su alma humana, llorando sangre por la eternidad por todos los pecados que ha cometido- expresando seriamente el mago de metal.

De repente Satachia lanzó con toda decisión a terminar con la vida de los magos, un fuego azul de la boca, convirtiéndolo en una llamarada, rápidamente al ver esto Alas del Cielo rodeo a Ein con los brazos y -Earthon Shelldon- un escudo de piedra semejante a una concha, envolvió a al mago protegiendo a ambos del fuego. Al ceder el fuego los magos se dirigieron fugazmente hacia Satachia y expresando al mismo tiempo, - Reunión de estalagmitas- y -Trueno-, los ataques fueron dirigidos hacia la cabeza de Satachia, Sereb incrementando de tamaño las estructuras de roca para poder alcanzar su cráneo, y Ein con la creación de un círculo sobre este, para posteriormente ser atacado por su mortal trueno. Algo notorio de Ein era en que su magia consistía en la creación de un círculo primeramente, colocándolo en la posición que él deseaba, dándole así un mejor rango de ataque, para posteriormente lanzar su hechizo.

Los ataques habían dado en el blanco pero no fueron del todo efectivos, mientras Satachia al tratar de controlar a los magos, levanto su mano y de sus dedos comenzó a escurrir un líquido negro, vertiéndolo en el suelo, una vez esto el líquido comenzó a tomar forma y varios cuerpos de sus marionetas formados de este se dirigieron a atacar a los magos, al ver

esto Ein dice -Alas del Cielo, no podremos atacar a Satachia si nos entretenemos con sus marionetas, debemos de encontrar una forma-, y mientras Sereb se defendía al igual que Ein de las marionetas exclamó -lo sé pero si atacamos de forma individual ningún ataque funcionara, ni para las marionetas, ni para Satachia- mientras tanto los magos encontraban una solución seguían defendiéndose de las marionetas -Enterra- gritando constantemente Sereb hacia sus enemigos, -Valtyoz- gritando de igual manera Ein, colocando círculos en las cabezas de las marionetas, para posteriormente de estos lanzar chispas explosivas de electricidad, Satachia al ver la gran oportunidad que se le presentó al ver a sus víctimas entretenidas, de su ojo izquierdo lanzó un gran rayo gris que se dividió en más pequeños atravesando todo a su paso, como si fueran grandes cuchillas, atravesando inclusive a sus marionetas, los magos trataron de esquivar este ataque pero sin embargo ambos fueron heridos en el brazo respectivamente con este rayo, pero Sereb logro formar a tiempo un escudo frontal solo recitando -Shelldon-, -Ein, no puedo, es decir con un brazo herido no puedo crear técnicas de tierra con la suficiente fuerza para poder herir a Satachia, me temo que tendremos que pensar en algo mas-, -je te comprendo, hemos usado ya mucha magia y al igual que tú, mi Trueno para ser conjurado necesito de ambas manos para que sea efectivo, me temo que nos quedamos sin salida-, de repente Sereb exclamó con gran coraje -No Ein , claro que no, nunca nos rendiremos ¿de acuerdo?-, -está bien pero te creeré si me das una buena idea-, de repente Sereb recordó la pelea que tuvo con los lagartos Bozлак, y con una nueva esperanza en el corazón expresó - Eso es Ein, Njord puede sacarnos de este dilema-, -¿Njord, el ser legendario?, ahora sí que la magia se te fue a otros lugares Alas del Cielo-, Sereb al escuchar el comentario le propino un gran golpe a la cabeza a Ein y diciéndole -puedo invocar a Njord con la ayuda de esta llave- al ver la llave Ein sorprendido dijo -una llave de mago, pero ¿cómo es qué?- Sereb diciendo -confía en mí, acabando esto te lo cuento todo, pero por favor confía en mí- Ein aunque era un tanto incrédulo cuando se trataba de creer, esta vez lo hizo, diciendo -está bien, está bien, cual es el nuevo plan- -al invocar a Njord la magia utilizada es mucha así que necesitare de tu magia para que aparezca, así podremos terminar con esto de una sola vez, así que, estás conmigo?-, Y Ein con un brillo de orgullo en los ojos dijo -hagámoslo-

Entonces la barrera de Sereb comenzó a desvanecerse y colocándose Alas del cielo y Ein de pie con decisión a acabar todo de una sola vez, entonces Sereb, tomando la llave de mago en su mano, solo tuvo un pensamiento, sus amigos, viendo en su mente a su maestra Deneib, Alas del Cielo, Zetphilon, e inclusive al extraño Ein, todos juntos y con esto la llave comenzó a brillar para poder iniciar la invocación, -Ein es ahora, dame tu mano, deprisa-, Ein estirando su brazo izquierdo y Alas del cielo su brazo derecho juntándolas gritaron -Sal Njord!!- , entonces la invocación apareció de una forma extraña, al aparecer con un viento, este era rodeado con electricidad, dándole al fin su forma, siendo esta vez de un color dorado, debido a la fusión de ambas magias, mientras tanto

Satachia al ver que su barrera había desaparecido, lanzó ambos brazos y una enorme esfera negra comenzó a formarse, para lanzarla posteriormente a los magos.

Alas del Cielo y Ein al ver la gran esfera de magia acercándose a ellos, sus mente se fusionaron y señalaron justo a la cabeza de Satachia exclamando –Ráfaga de Trueno- y con esto Njord extendiendo sus alas doradas se lanzó hacia la cabeza de Satachia convirtiéndose en forma de una enorme lanza y con esto atravesando la gran esfera de magia negra desintegrándola, hasta poder llegar a la cabeza de Satachia para así al fin atravesarla.

Al suceder esto Njord regresó a la llave y los magos cayeron cansados al piso pero aun conscientes, en eso, un aterrador grito se escuchó, era Satachia, su cráneo había sido perforado completamente por la lanza de la invocación, con un grito de dolor y sujetando su cabeza con las manos, todo empezó a derrumbarse, el cementerio, el cielo morado y la luna , todo se desfragmentaba ante los ojos de los magos, haciendo parecer el escenario igual que la misma nada, y Satachia con su último aliento estiro su brazo derecho hacia los magos para matarlos al ver que estos tampoco se podían mover, viendo esto los magos, impactados al percatarse que todavía Satachia tenía un poco de aliento quedaron paralizados, sabiendo que todo su esfuerzo había siendo en vano, que todo había acabado, la muerte estaba enfrente de ellos.

Entonces la mano de Satachia, al fin alcanzó a los magos colocándose encima de ellos pero sucedió algo extraño, uno de sus dedos apuntó hacia atrás de los magos y se generó un portal, en el que se veía la salida de ese extraño mundo. Sorprendidos ante tal acto los magos no supieron que hacer, y de repente alzaron la mirada y notaron algo, el collar que llevaba Satachia había cobrado vida, pero no vida como tal, eran las almas de todas sus víctimas que estaban controlando su voluntad e impidiendo que este atacara, al fin, las almas se habían revelado para obtener su libertad, para romper sus hilos de marionetas.

Con la poca energía de Ein, cargó a Sereb en la espalda y se dirigieron al portal muy lentamente debido a que solo la voluntad prácticamente los movía, expresando Sereb -Ein?-, dime Alas del Cielo, -que sucedió?-, Y Ein respondió –Fueron ellos Alas del Cielo, todos los seres que fueron arrebatados de la vida los que nos ayudaron, siempre quisieron detener a Satachia, y fue ahora que encontraron la oportunidad, ahora podrán ir a casa, con sus seres queridos,...recibimos su ayuda- y Sereb sonriendo expreso –más bien yo lo llamaría “Una Luz del Cielo”- y al decir esto Sereb termino desmayándose con esa sonrisa, al verla Ein solo dijo al igual con una sonrisa y volteando hacia atrás y dirigiéndose a las almas exclamó:

-Gracias-

## **-Corazón de Marioneta parte 1-**

### Capítulo VIII

Ver hoy en día a un pequeño niño debajo de la lluvia tal vez no sea muy significativo, pero lo es cuando se piensa en el porqué de su estancia ahí, confundiendo su llanto con la misma lluvia algo tan difícil de distinguir, un niño no mayor de 8 años, de cabello plateado y cargando un juguete curioso, una pequeña marioneta de trapo pero con sus hilos rotos, tal vez y solo tal vez porque en él, todo lo que su mundo giraba a este le hubiera sido arrebatado de sus manos, lo que explicaría su llanto y en esta vida que más puede ser tan valioso que solo una palabra lo puede reconocer, pero su significado sea tan amplio, como una simple palabra.

Familia.

Zetphilon ante la presencia de ese mago llamado por el mismo como Ein, quedo totalmente paralizada y sin fuerzas para combatir, un solo golpe terminaría con todo, de repente el mago se acerca a Zetphilon y le murmura unas palabras en el oído, Zetphilon no logró entender lo que decía, debido a la parálisis por el miedo que presentaba, una vez que el extraño mago Ein terminó de decirle esto a Zetphilon, un portal comenzó a formarse detrás de la hada, y una vez terminado de formarse, se escuchó saliendo de él una voz gritando -Centella-, y al momento de escucharse estas palabras una explosión eléctrica golpeo bruscamente al mago que se encontraba con Zetphilon.

El golpe había sido lo bastante certero, tanto que logro apartar al mago de la joven hada provocándole una gran herida en la frente, entonces en ese instante, dos figuras comenzaron a salir del portal, mientras esto sucedía, Zetphilon se percató de que el cuerpo de Sereb localizado a un lado suyo se desvanecía, volviéndose completamente en magia natural. Zetphilon ante tal impresión solo desgarró un grito de dolor gritando por su maestra Sereb, en ese momento se escucha - Zetphilon, tranquila amiga mía, no te desharás tan fácil de mi- en ese momento Zetphilon dirige su mirada hacia el portal, y ve que su maestra estaba viva, Sereb vivía y no solo eso, si no que era acompañada por alguien más, alguien con la misma apariencia del mago que la había paralizado con su magia y mandado a su amiga al sbollows, en ese momento Sereb se dirige aun herida por la pelea, hacia su amiga y esta le pregunta - maestra, que sucedió?, quien es ese joven mago?- a lo que Sereb respondió -estoy de vuelta Zetphilon solo eso basta saber y en cuanto al mago, es conocido como Ein Strahl y es un buen compañero- -dos Ein , como es posible- exclamando Zetphilon, en ese momento se escucha la voz del acompañante de Sereb diciendo

-Muy bien Satachia es hora de acabar con tu maldita forma humana, así que ya puedes tomar la forma de tu cuerpo-, en esos momentos, Satachia dejando de tener la apariencia de Ein, comienza a cambiar de forma, rodeándose por magia de metal, Satachia en su forma humana al fin había tomado forma, era la forma de una marioneta de trapo de varios colores enmendada por varios hilos en toda su piel y con ojos plateados como el mismo metal y con sangre escurriendo de su cara debido al ataque de Ein, El Controlador de marionetas Satachia en su forma humana, había aparecido.

-Niño, que es lo que haces bajo esta lluvia tan intensa?- el niño respondiendo -no tengo adonde ir, no tengo con quien estar, ya no tengo nada más que perder- -por qué lo dices niño?- -por que asesinaron a mi papa, a mi mamita y a mi hermana- -¿Quién lo hizo niño?- -Un demonio alado, un demonio alado- -pudiste verlo niño?- y el niño dirigió la mirada hacia el ser que le hablaba, con una mirada fijada y profunda, cubierta por el llanto y expresó -No, no pude ver nada- En ese momento la figura mayor que hablaba con el niño comienza a ser visible, era la forma de un humano pero con ojos plateados y rasgados, tales como un reptil, y este le dice -niño, ven conmigo, yo te cuidare y te entrenare y a cambio tu me servirás y serás mi arma, pero nunca busques ningún tipo de afecto en mi ser, porque nunca te lo daré, estas de acuerdo niño?- y el niño solo asienta amablemente la petición. -Bien niño yo soy Krynior, el quinto sol del metal y quien eres tú?-

-Satachia-.

Una vez que Satachia se preparaba para atacar, un fuego gris comienza a descender del cielo, al ver esto, los jóvenes magos sabían que era este fuego y lo que significaba, pero sin embargo ni los tres juntos tenían el poder para enfrentarse a lo que estaba por descender.

Una vez abiertos los cielos, un grito devastador ruge a través del reino y con ello bajando en forma de humano y con alas plateadas, uno de los nueve dragones, el dueño de la gran y legendaria marioneta humana, el Dragón del sol del metal.

Krynior

Ha descendiendo al fin.

**-Corazón de Marioneta parte 2-**

Capítulo IX

El bosque fantasía a quedado completamente devastado, todo ser viviente que se encontraba ahí fue destruido en su totalidad, la vida no existe más en ese lugar, un lugar borrado del mapa y más aun, de los sueños de la gente.

Sin embargo, en esta ocasión, no hubo una victoria.

El descenso de Kynior acompañado del fuego plateado, conocido este como la puerta de los dragones, anunciaba una sola cosa, la destrucción violenta, parte del plan de los dragones. Este Dragón apareciendo con forma humana y alas plateadas, no tenía alguna forma en particular, a simple vista podría ser confundido con cualquier habitante del reino, sin embargo, por lo que hemos aprendido, la muerte toma muchas formas, siendo esta, la de un adulto de mediana edad, con cabello largo castaño, estando este recogido por dos colas de caballo, tés blanca, y con un porte totalmente elegante, era como un ser divino, celestial, como si este ser estuviera aquí para anunciar la paz.

Una paz que no es conocida por ellos, descendiendo este ser con los ojos cerrados, su vestimenta se hizo propia a la de los antiguos guerreros, los magos legendarios, siendo protegidos por una armadura del más duro metal conocido, solamente en la parte del hombro izquierdo abarcando parte de su pecho y la totalidad de su espalda, un guantelete con garras negras en la mano derecha, y en su resto del cuerpo, la vestimenta con las más finas telas de un color plateado opaco.

Al momento de que Kynior colocó un pie sobre la tierra del bosque, una increíble ola de viento arrasó con parte de los árboles, con tal magnitud del derrumbe de un castillo, sacudiéndolo todo a su alrededor.

Los jóvenes magos ante la presencia de este ser, se quedaron totalmente paralizados y atónitos, era un terror que nunca habían sentido, palpitaciones aceleradas, fasciculaciones presentes y una sudoración totalmente fría, siendo este, el inicio de su noche más aterradora. Sereb trato de moverse, sin embargo el gran poder mágico que desprendía Kynior era tan fuerte como la misma atracción de la gravedad imposibilitando por completo a la maga de la tierra.

–Ein, puedes escucharme?– expresando Sereb, sin embargo el mago de metal no respondió, al ver esto, Sereb dirige su mirada hacia su compañera Zetphilon, pero el resultado era el mismo, ambos estaban totalmente imposibilitados para la pelea. –no puedo creerlo, el poder de este maldito dragón es inmenso– expresando en voz baja Sereb, Sereb tratando de levantarse con sus pocas energías que le quedaban, tras la batalla con los Bozlak y la forma mágica de Satachia, lo logró, pero solo por su gran fuerza de voluntad, era lo único que la mantenía de pie. –Satachia que es lo que está ocurriendo?– exclamando con un tono de voz fuerte Kynior, –nada maestro, solo que creo que ya era hora de que

hiciera su aparición-, -Mi aparición?, si tienes razón, es hora de que destruya este maldito reino, y todos a sus alrededores-, de repente se escucha una voz alta diciendo – Jamás te lo permitiré, este mundo merece su paz, y yo me asegurare de hacer lo necesario porque así sea- diciendo con completa decisión Sereb, en ese momento Satachia se lanza a ella y tirándola al piso, golpeando su cabeza una y otra vez en el suelo y diciendo en el momento –Tu, maldita maga de la tierra como osas dirigirte al gran señor sin su permiso-, la tortura por la que estaba siendo atacada Sereb era brutal, -Satachia, alto- diciendo el dragón y acercándose lentamente hacia la maga, -Así que eres tú la que ha comenzado a hacer todo esto, no es cierto? (alardeando con tono de burla) dime, cuál es tu nombre-, Satachia sorprendido ante esto, es decir, nunca había visto que Kynior preguntara directamente el nombre de alguien, viendo esto Satachia la soltó y expreso –así que este es el momento- y dirigiendo su mirada fija a Sereb. Sereb con la cara ensangrentada debido a los golpes de Satachia alzó su cabeza dirigiéndose hacia el dragón y diciendo- primero quiero saber a quién debo responder- el dragón furioso ante esta rebelión, sujeta a Sereb del cuello alzándola completamente y diciendo –Hablas con el dragón del quinto sol, Kynior-, -Ha Kynior eh? Entonces te diré quién soy y será el último nombre que escuches, presta atención, mi nombre es- , en ese momento Sereb comienza a levantar sus manos hacia el pecho del Kynior y cargando una energía mágica blanca, al parecer sin ningún tipo de elemento, coloca sus manos en el pecho del dragón y exclama con un grito, - Alas del Cielo- y en el mismo momento lanza a Kynior fuera de su distancia con este ataque, mandándolo al otro extremo de donde ella se encontraba y con esto cayendo ella de rodillas al suelo por esta acción, de repente Zetphilon y Ein reaccionan ante la hazaña que acaba de realizar Sereb y se dirigen a ella a toda velocidad para poder protegerla, en ese momento un grito mortal, como el de un reptil estremece todo el bosque, Kynior se levanta lentamente con la armadura desecha y con los ojos abiertos, los ojos plateados de reptil, Satachia al ver que su maestro había logrado enfurecerse decidió lanzarse nuevamente contra Sereb, sin embargo ella en esos momentos ya era protegida por Ein y Zetphilon.

Satachia sabía que si Kynior los atacaba en ese momento, y en el estado en el que se encontraban los tres magos, su muerte seria cuestión de segundos, así que rompiendo uno de sus hilos mientras se lanzaba a ellos, este lo transformo en una energía verde y al instante de estar frente a ellos dijo –Inneros- al momento de que les lanzo esta magia, Kynior con sus alas extendidas se dirigió hasta Sereb quitando a todos los demás de su alrededor, incluyendo a su fiel sirviente.

Sujetándola del cuello Kynior la eleva hasta el cielo a la luz de la luna con la más grande ira que el poseía, y diciendo – Tu , tu, maldita maga, maldita Alas del Cielo, nunca te perdonare, te daré el peor castigo que la muerte misma- así que mientras Kynior la sujetaba con una mano del cuello, con la otra tomo su brazo izquierdo y empezó a romperle cada uno

de los huesos comenzando desde los dedos, lamentablemente solo se podía escuchar los horripilantes gritos y el llanto que sufría Alas del Cielo en esos momentos, mientras en el suelo sus amigos solo podían escuchar esto sin poder hacer nada, debido a que ya no poseían energía para pelear y ayudar a Alas del Cielo, dirigiéndose Zetphilon a Satachia le dice –Por que no nos matas de una vez, por qué haces esto? Por qué?- con lagrimas en sus ojos, casi suplicando que parara esta tortura, al oír esto, Satachia le responde – ya les di toda la ayuda que pude-, de repente se ve en el cielo un destello, y solo ven que los dos guerreros cayendo al suelo al mismo tiempo, logrando con esto una gran sacudida de la tierra impidiendo ver que había sucedido.

La tierra levanta por fin dejó ver lo que sucedía, Alas del Cielo estaba tirada en el piso, mientras del otro lado Kynior comenzaba a levantarse, y de nuevo extendiendo sus alas se dirigió a Alas del Cielo, en ese momento colocándose un círculo mágico sobre Kynior se escucha –Trueno- golpeando ferozmente a Kynior. Zetphilon viendo esto expreso – como es posible?- y Ein le respondió – Alas del Cielo está arriesgando su vida por proteger a todo el reino, habrá personas que no valgan proteger, pero sin embargo, ella cree que todas las personas son buenas, corrijo, todos los seres son buenos y necesitan un poco de luz para verlo, y ella cree que inclusive Kynior puede tener un poco de bondad es por eso que ella no quiere luchar con su verdadero poder, y si eso es lo que cree ella entonces me basta a mí, para saber que no importa si doy mi vida, pero creo en ella, y si es necesario, pelear solo con mis puños y mi sangre, no importa el precio-, -o acaso, tú no eres su compañera?-, -Compañera?, si es lo que soy, y también daré todo por protegerla- diciendo Zetphilon, después de recordar, las primeras palabras que le dijo a Sereb después de conocerla, -Entonces que me dices Zetphilon, estamos juntos pase lo que pase-, -por Alas del cielo Ein, por Alas del cielo-, siendo estas sus últimas palabras ambos dirigen sus vidas hacia Kynior luchando solo con su voluntad, Kynior atacando brutalmente a los magos, pero estos no se rinden, tal y como dijeron solo combaten con sus puños, pero no resulta de nada, Kynior llegando casi a la mutilación los está matando lentamente.

Satachia impactado por las acciones del mago y de la hada, se dirige a Sereb a toda velocidad, colocándose frente a ella se quita un hilo del lado de su corazón y de nuevo lo convierte en magia verde, -así que fuiste tú, quien me dio energía, no es cierto, Satachia?- expresando Sereb, - Escucha bien rescata a tus amigos este es el ultimo hilo que puedo ofrecerte- -por que lo haces?- -por que eres tu quien traerá la paz de nuevo, lamento todo lo que hice, lo lamento en verdad- diciendo esto Sereb se percata que a pesar de tener cuerpo de tela, en su rostro se podían notar sus lagrimas, Sereb solo ve a Satachia y aun con su brazo desecho abraza a Satachia y le dice –la pesadilla acabo-, una vez dicho esto Alas del Cielo, invoca su encierro de atlas, encerrando a Kynior brevemente , -Zetphilon, Ein, cúbranse de prisa- en ese momento Kynior

rompe el hechizo de Alas del cielo, y dice – tu, ahora si terminaremos esto-, levantando su mano hacia la luna Kynior exclama- Invennto: as de metal- y con esto lanzando un gran rayo hacia Sereb, Alas del Cielo rápidamente se coloca la llave de mago en su boca y su mano derecha la coloca en el piso y exclama – Desolación terrea- quitando rápidamente la mano la dirige hacia el contraataque de Kynior, y lanza un poderoso rayo de color rojo, chocando con tal impacto estas dos magias, el bosque comenzaba a desintegrarse debido a la gran cantidad de esencia mágica usada para estos ataques, pero aun no era todo, aun no acababa, Alas del Cielo escupe la llave hacia su energía y dice –llave del viento, ábrete- entonces el rayo incrementa de tamaño considerablemente , superando en su totalidad al Invennto de Kynior, arrasándolo completamente.

.....

.....

-Lo logre, ah terminado- diciendo Sereb.

Una vez terminado estos ataques Alas del cielo dirige su mirada asegurándose de que sus amigos estén bien, al confirmarlo y cayendo al suelo por el cansancio, a través de la gran cantidad de tierra que se levanto se escucha un grito extraño, esta vez, con una intensidad diferente.

Al despejarse, y ser visible la situación, Alas del cielo ve a Kynior con la piel cayéndose de su cuerpo, y debajo de esta, mostrando unas escamas plateadas, cada pedazo de piel que se le caía del cuerpo, el también se volvía mas grande. Sereb, Ein, Zetphilon e inclusive Satachia quedaron impactados por lo que sus ojos veían, Kynior había tomado la forma de un gran dragón plateado cubriendo la totalidad de su cuerpo el equivalente a un pueblo, la criatura era gigantesca, sin embargo el ala derecha la tenia desecha debido al ataque de Alas del Cielo, -que es esta cosa?- diciendo Sereb completamente aterrada- , -esta es la verdadera forma de Kynior el dragón del quinto sol- respondiendo Satachia

-Un demonio alado-

-Mamá, ya no quiero este muñeco, ya está todo roto, tíralo-

-¿Por qué lo dices hijo?, no está roto, solo ya es tiempo de que tome otra forma-

-¿Otra forma, como puede tomar otra forma, si solo es un muñeco de trapo sin ningún chiste?-

-No hijo, claro que no, mira si le ponemos un poco de vida, va a quedar

muy bonito-

-¿vida?-

-Si mi hijo mmm por ejemplo tengo unos pedazos de tela de color que me sobraron del trabajo, préstamelo y te lo daré como nuevo, mientras ve con tu hermana mi amor-

-Está bien mamá pero no entiendo cómo un poco de tela de colores le vaya a dar vida, pero bueno, está bien-

-Oye Sofy, te puedo preguntar algo?-

-Sip, dime Satachia-

-¿Por qué mamá dice que los colores traen vida?-

-Hay mi pequeño hermano, como te lo explico, digamos que ¿por que querías desacerteré del muñeco?-

-Pues porque ya está roto y no tiene chiste, se me hace muy...-

-¿Común?-

-Si eso muy común-

-Jajaja ay Satachia mira, todo lo que existe en esta vida es diferente de muchas formas, nada es común, cada cosa se hizo para algo, pero digamos que a veces ya hicieron lo que deberían de hacer, no sería bueno desecharlo, tal vez solo imagina que si tal vez, tuviéramos la oportunidad de encontrar la forma de ser diferentes podríamos serlo-

-¿Pero ser diferente, no es malo?-

-No, claro que no, ser diferentes nos hace cada vez mas especiales, únicos, el ser especial es la único que vale en esta vida, aunque mucha gente prefiera lo común y no quieren ver, estar, arriesgarse o creer que lo diferente podría cambiar sus vidas para bien, es por eso que mamá quiere que aprendas eso, que algo común debe de ser diferente, que siempre hay que darle una oportunidad a todo en esta vida, una oportunidad para conocerlo y aprender , quien sabe, tal vez y hasta en una de esas encuentres con lo que verdaderamente soñaste, y al fin poder encontrar la felicidad-

-Oh, ya veo entonces mamá lo va a hacer diferente solo para mí-

-Así es hermanito-

-Gracias Sofy, te quiero-

- Satachia, ya esta hijo, ten-

-Woow mamá es es es una marioneta de muchos colores, gracias mamita-

-No tienes que agradecer mi hijo solo cuídalo mucho mi amor-

-Si mamita eso hare-

.....

-Ah deprisa, todos cúbranse bien-

-¿Que pasa papá?-

-Sofy llévate a tu hermano-

-Está bien papá-

-Espera espera, Sofy que sucede-

-Quédate aquí y no hagas ningún ruido-

- ¿Sofy?-

-Listo papá, Satachia está en el cuarto-

-¿Por qué no te quedaste con él?-

-Sabes muy bien papá que solo puede estar uno, yo me quedare aquí con ustedes-

-Está bien Sofy, lo lamento-

-¿Que sucede mi amor?-

-Nav, alguien lo ha liberado, alguien libero al dragón-

-No puede ser-

-ahh!!, el demonio alado, vengan cúbranse, rápido-

-Papá tengo miedo, le temo a ese demonio alado-

-No se preocupen yo me quedare aquí para prote.....

## **-Corazón de Marioneta parte final-**

### Capítulo X

Un grito, un estruendo, y silencio. Es algo irónico, algo tan devastador en un santiamén provoco el más grande silencio que existiera, pero no solo en el ambiente, sino en el corazón del pequeño Satachia.

Después del ataque del dragón hacia la casa de Satachia, el pequeño niño salió corriendo en busca de su familia, pero encontró algo más, un acumulo de cadáveres, cada uno de estos siendo el ser más querido de Satachia. El niño ante tal amor hacia su familia, no le importo que su familia estuviera muerta, se arrojó a ellos con sus brazos abiertos, y con la más grande fuerza de amor que alguien haya visto, el pequeño no se aferraba a la idea de no poder estar más con su preciada familia. En medio de esta trágica escena, el pequeño Satachia noto algo, que su familia murió abrazando un extraño objeto, Satachia observo esto e intento sacarlo, era su muñeco de trapo, su pequeña marioneta. Al momento de coger su muñeco en sus brazos, se escucha nuevamente un terrible estruendo acercándose a la casa, el dragón se percató de que aun permanecía alguien con vida. Volando rápidamente hasta el niño se topó frente a él, pero había algo extraño, la mirada de bondad, de ternura, de amor, había desaparecido de los ojos de Satachia, en esta ocasión eran unos ojos, vidriosos y llenos completamente de ira. ¿Cómo un niño tan bueno, podía tener toda esa ira?, pues es fácil, estaba ante el asesino de su familia. En un abrir y cerrar de ojos el temible dragón intento tragarse al niño, sin embargo, el niño tomando fuertemente con sus brazos a su pequeña marioneta, lanza un gran grito de odio hacia el dragón, formándose a partir de este muñeco una gran cantidad de magia de agua, y rápidamente convirtiéndose en un gran ciclón de agua, atacando directamente al dragón e inundando todo a su paso.

El pequeño Satachia aun dolido por la gran pérdida, se abrió camino por el gran deslave de agua que provoco y seguido de esto una gran precipitación de lluvia helada, mientras hacía esto, el niño perdido completamente en su mente solo recitaba en voz baja, -Demonio alado, Marioneta, Ojos plateados- y repetía esto una y otra vez hasta llegar a las cercanías del pueblo vecino, el pueblo de Sorenjen, donde aquí cayo por el cansancio tanto físico como emocional, es en esos momentos donde ve una extraña figura humana de ojos plateados acercándose y diciendo:

-Niño, que es lo que haces bajo esta lluvia tan intensa?-

.....

-Satachia, dime por favor como detener a esta cosa-, expresando fuertemente Alas del Cielo, en esos momentos Kynior, empezó a brillar, del color del mismo sol, todo su cuerpo brillaba, como si parte de su interior se estuviera fundiendo, Ein y Zetphilon, al igual que los otros dos magos, se quedaron pensando en la solución para detenerlo, pero lamentablemente ya no podían hacer mas, sus cuerpos estaban totalmente inmóviles por la batalla con Kynior, Ein aun podía mantenerse de pie pero no podría seguir así por más tiempo. -Ves eso Alas del Cielo?- dirigiéndose Satachia hacia Sereb, -Si, lo veo, que es lo que sucede?-, -El ataque que recibió Kynior por parte tuya lo dejo seriamente lastimado, ahora el piensa destruirse junto con todo lo que está aquí, ese brillo que semeja al sol, es por una razón, los poderes de los 9 dragones son el equivalente al mismo sol, así que ya no hay nada que hacer Alas del Cielo, nadie puede destruir un sol, esta vez, nadie gano-, Sereb tratando de que lo que decía Satachia no fuera cierto recordó en ese instante algo que ya le había sucedido, el sacrificio de sus amigos, al recordar esto, Sereb cambio bruscamente de actitud, ahora era una actitud sin miedo, más decidida a hacer lo que fuera para impedir la explosión de Kynior, a pesar de todas las heridas de Sereb, volvió a colocar su mano en la tierra , y empezó a recolectar la poca maga que le restaba a lo poco que quedaba del bosque Fantasía, al hacer esto, Sereb vio a Satachia y le dijo -Claro que no Satachia- y Satachia viéndola con duda, a lo que refuto nuevamente Sereb -Hace no mucho vi alguien destruyendo a un dragón, crearon el cosmos en este reino y lo derrotaron, ellos pudieron explotar una estrella-, -Explosión de estrellas?- diciéndose a si mismo Satachia, -Y ellos sacrificaron su vida para eso, así que si podemos detenerlo-, y Satachia respondió, -pero que te hace pensar que tu podrás lograr esa explosión de estrellas, eres igual a todos los magos, eres tan..-. -común?- diciendo Sereb, en ese momento al escuchar eso de la boca de Sereb Satachia recordó la ultima platica que tuvo hace 10 años, el día que todo sucedió.

-Nada es común, cada cosa se hizo para algo, pero digamos que a veces ya hicieron lo que deberían de hacer, no sería bueno desecharlo, tal vez solo imagina que si tal vez, tuviéramos la oportunidad de encontrar la forma de ser diferentes podríamos serlo-

-Ser diferentes eh?, ahora lo entiendo- expresando Satachia. El dragón estaba a punto de explotar, solo era cuestión de segundos, estaba a punto de perder la vida, en ese momento Satachia se dirige a Sereb y le dice -Escucha con atención hay una forma de detenerlo, no malgastes con ese ataque nuestra última oportunidad-, Alas del Cielo, impactada por la respuesta solo dijo, -enserio?, de qué forma?-, -necesito que vayas con tus amigos, al igual que lo que hiciste en el Sbollovs, ellos tienen un poco

de poder, ve con ellos y haz una invocación, no necesitas una gran cantidad de poder, solo la combinación de las magias-, Alas del cielo convencida con esta solución vio a Satachia y con una sonrisa de alivio le dijo, -gracias, lo ves, te dije que la pesadilla termino- siendo estas las últimas palabras de Sereb hacia Satachia, se dirigió hacia sus amigos, Satachia espero a que se reunirán, y cuando llego el momento, este saco un hilo de su cuello y diciendo, -Verde le Vida- y con ello creó un escudo de magia alrededor de los tres magos, desafortunadamente solo Sereb quedaba consciente, -Satachia que estás haciendo?- diciendo enojada Alas del Cielo, - Perdónenme, es hora de vengar a mi familia, hora de terminar la pesadilla de 10 años, hora de dejar de ser El sirviente de dragones, la Marioneta de la muerte, hora ..... de ser diferente-, en ese momento Sereb y protegiendo a sus amigos lo ve y con una sonrisa de agradecimiento le dice:

-Es tiempo de ser ..... Satachia-

En ese momento el hilo que sostenía la máscara de marioneta se cayó, mostrando su verdadero rostro y unos ojos diferentes, unos ojos azules pero ya sin tristeza, y no solo eso fue lo único que pudo ver Alas del Cielo, vio una sonrisa de parte de él.

Una vez que Satachia se volteo, el bosque comenzó a incendiarse, haciéndolo perder de vista por la maga, ahora era turno del mago de agua, turno de terminar con su pesadilla, -Muy bien Kynior mataste a mi padre, mataste a mi madre, mataste a mi hermana, a todos mis seres queridos, pero dejaste a alguien vivo esa vez, a un pequeño niño con magia de agua, al que le temiste y decidiste hacer tuyo, al mago de agua. Satachia-

El dragón solo lo vio y le respondió, -así que lo sabías, sabias que yo mate a tu familia, pero sabes porque permaneciste conmigo?, porque me temías, fue por eso que creaste ese traje, para no ver la realidad, estúpida marioneta incrédula-, ante tal furia Satachia descoció su parte que cubría su corazón y saco su pequeño muñeco, el muñeco que conservaba desde que su madre se lo dio, al hacer esto lo apretó sumamente fuerte con su mano izquierda, y en un instante este comenzó a brillar, el poder de Satachia estaba aumentando, el cielo era nublado por grandes nubes que traían consigo un gran diluvio, la magia de Satachia comenzó a volverse agua, en ese instante, la precipitación comenzó.

-Es hora de morir marioneta, ambos iremos al mismo lugar, así que no veras a tu tonta familia- riéndose al decir esto Kynior, y fuertemente respondiendo con sus últimas palabras Satachia, -no me importa si voy al mismo lugar que tu, lo que me hace sentir bien, es solo una cosa-, -cual marioneta?-, -que soy diferente a ti-, dicho esto, Kynior perdió la vida, y su cuerpo comenzaba a desintegrarse, con esto la explosión se llevaría a cabo, Satachia al ver que por fin había comprendido el mensaje, junto

toda su magia de aguay poniéndola en su corazón, al hacer esto soltó el muñeco y se lanzó hacia la boca de Kynior, fue el acto más sorprendente, viendo un humano hecho de agua, entrando a la boca del demonio.

Un aro azul comenzó a formarse alrededor del dragón, y con ello convirtiéndose este en un cosmos azul, este hechizo, arrasó con todo en el bosque, con todo ser viviente, desintegrando así también al dragón, y a el mismo. Satachia hizo su último sacrificio, creando su cosmos azul, un verdadero sueño azul.

-Papá, ¿porque la noche no es azul?-

-¿Azul? Por qué quieres que sea azul?-

-Creo que por que quiero que sea igual de bello que el mar-

-Papá, algún día me llevaras a conocer el mar?-

-Claro que sí, que te parece si vamos ahora mismo?-

-¿Hablas enserió?-

-Claro, solo voy a la mina, por mis cosas y regreso por ti-

-Gracias papito, te quiero-

-Anda ve mientras por tu muñeco-

-Sipi pa-

-Hay no, mi muñeco está roto-

-¿Que pasa hijo?-

-Mamá, ya no quiero este muñeco, ya está todo roto, títalo-

-¿Por qué lo dices hijo?, no está roto, solo ya es tiempo de que tome.....

otra forma-.

**-Tiempo en sueño-**

Capítulo XI

Unas extrañas figuras comenzaron a acercarse a donde se encontraban los jóvenes magos, aun inconscientes tras la batalla con Kynior, sabían dentro de si mismos, que la batalla había terminado. Acercándose cada vez más las siluetas, solo esto era lo que se podía ver de ellas, ya que era el inicio del amanecer, y ni la más enfocada vista podría reconocer algo en este ambiente. En ese momento una de ellas al momento de llegar a Sereb vio que junto a ella había un peculiar objeto, era una marioneta, la cual al momento de ser tomada esta se volvió en un instante en liquido, perdiendo así toda su forma e integridad, al ver esto, este ser que se encontraba ahí, en ese momento solo dijo –Ya veo, con que así fue como lo detuvieron- después de esto, ordeno a su acompañante levantar los cuerpos de los otros dos magos, mientras que ella se hacía cargo de Sereb. Siendo cargada en los brazos, ambos personajes salieron del bosque Fantasía con los tres magos.

Abriendo los ojos lentamente, Sereb vio que se encontraba recostada en una cama, tardo un poco antes de comprender que ignoraba la situación y el lugar donde se encontraba, tal vez por el hecho de que pensó que por un momento solo estaba soñando, pero al momento de volver en sí, y darse cuenta, que ya no habían mas sueños, se levanto y vio el lugar donde se encontraba. Era un cuarto grande de madera, lo que daba la apariencia de ser una cabaña, sin embargo hubo algo que le llamo la atención, dentro del cuarto, colocado en el interior de un vaso en el rincón más apartado de la habitación, un viejo papiro, Sereb al ver esto lo recogió y saco dicho objeto del vaso, el papiro solo traía escrita una frase, la cual decía “Al morir no desaparecemos, simplemente es una forma de poder acercarnos más a quien queremos, y si es necesario volverme a disculpar, lo haré, por toda la eternidad.” Al termino de esto solo había una inicial, la cual Sereb leyó en voz alta -N- , al no comprender que era esto, volvió a colocar el papiro dentro del vaso y lo dejo en el piso, justo donde lo encontró. Al terminar de hacer esto, Sereb salió del cuarto para buscar a sus amigos, al momento de salir, escucho a dos personas hablando, una de ellas creyó reconocer su voz, por que se dispuso a bajar a donde se encontraban, al momento de terminar de bajar las escaleras, vio que una de estas personas se despedía, marchándose rápidamente, Sereb ante la intriga decidió salir de la cabaña, en el cual, al momento de hacer esto fue deslumbrada por el gran resplandor del sol por lo que le dificultó al inicio ver de quien se trataba, rápidamente acostumbro su vista, y vio a una mujer, una mujer de edad adulta, semejante a la edad de su maestra Deneib, alta, de cabellera larga y rubia, con los ojos más claros que nunca nadie había visto, era simplemente, hermosa.

Al verla Sereb le pregunto con tono de voz fuerte –¿quién eres?- y la mujer respondió – el mismo carácter que Deneib, no pudo enseñar algo mejor esa maga torpe?-, al escuchar esto Sereb se lanzo furiosa sobre ella, y al momento de lanzar un golpe directo a su cara, la extraña personaje entrecerró los ojos y desapareció parte del brazo se Sereb, Sereb aterrada por esto, solo dio dos pasos hacia atrás, cuando al ver

esto, la mujer dijo con tono de broma y riéndose –lo siento pequeña lo siento, pero deberías de aprender a respetar a tus mayores, mira no sucede nada, solo es una ilusión, no le hice nada a tu brazo- en ese momento Sereb lo voltea a ver, y nuevamente era visible, con tal cara de asombro, solo pudo expresar y tartamudeando –eh? Como como .. coo coomo?- al ver la expresión de Sereb, y aun riendo continuo explicándole –Tranquila pequeña no te hare daño- ya más calmada siguió diciendo con tono de voz normal – Mi nombre es Altaír, pertenezco a la misma orden que tu maestra, Deneib, fuimos grandes compañeras, y por la misma razón, también mi elemento de magia, es la magia oscura- Al escuchar esto Sereb quedo perpleja, en ese momento recordó algo que le dijo su maestra cuando eran niños .

–Alas del cielo deja de molestar tanto a Sereb- -ah pero maestra es tan divertido, no quiere intentarlo?- ante tal comentario Deneib golpeo en la cabeza a Alas del Cielo y dijo –eres igual a Vega- de repente ambos magos voltearon a ver a su maestra y al mismo tiempo entonaron – Vega?- a lo que Deneib se quedo con cara de despiste y en un momento dijo –oh si, lo siento chicos, como verán, su querida y hermosa maestra nunca estuvo sola, también al igual que ustedes era parte de un equipo, más bien una orden, esta orden su misión era asegurarse de que todo marchara bajo control, en si para evitar un cataclismo por los dragones- Sereb y Alas del Cielo no entendían ni una sola palabra de lo que decía su maestra por lo cual su cara mostraba esto, al percatarse de esta cara Deneib expresó – ah discípulos torpes, bueno en resumidas cuentas mi equipo lo integrábamos tres personas, Vega, Altaír y yo- - Recuerdo bien que Vega siempre era nuestra voz de la cordura, al momento de que teníamos algún conflicto el siempre tenía la solución, sin embargo tenía un gran defecto, un terrible humor negro y un afán por molestar a sus bellas compañeras, es por eso que lo mencione, lo lamento Alas del Cielo pero ves lo que provocas por molestar a Sereb , haces que recuerde mis bellos momentos- y Sereb pregunto -¿y qué hay de Altaír-, a lo que Deneib respondió –Altaír, esa maga fea siempre decía que era más bella que yo, motivo de nuestras grandes e incontables discusiones- en ese momento simplemente Sereb y Alas del Cielo se miraron uno al otro sin hacer un solo comentario –pero fuera de eso Altaír era una maga muy fuerte, la conocían como la maestra de la ilusión, unos decíamos que era un don, otros que tenía un poder oculto, nunca lo supimos, pero siempre usaba sus ilusiones para confundir a sus enemigos, era un atributo muy especial- -pues así son las cosas chicos, ellos fueron mi equipo, fuimos..... el mejor equipo de la orden- Deneib diciendo esto último con un tono triste en su voz y con voz entrecortada, escucho preguntar a Alas del Cielo – y que sucedió maestra?, porque no siguieron estando juntos?-.

Sereb recordó que su maestra nunca respondió esa pregunta.

-Altaír, entonces tu me conoces?- respondiendo ella – así es joven maga, supe lo que paso en el bosque así que cuando trate de llegar , ya no había

nada, solo estaban tú y tus amigos, por lo que decidí traerlos hasta aquí- - Tardamos mucho en regenerar sus cuerpos, su magia, estuvieron a punto de morir- Sereb sorprendida por esto, solo pudo decir – gracias- a lo cual Altaír contesto –No no agradezcas en realidad no hice nada, yo creo merece más crédito mi joven compañero- -compañero? No he visto a nadie más, de quien habla maestra?- en ese momento Altaír con un silbido tan fuerte y agudo hizo resonar todo el ambiente en el que se encontraban, el cual era un pequeño pueblo, el cual aun no sentía los estragos de la guerra que ya había comenzado.

En ese momento un extraño objeto se acerco, entrando a los límites de la propiedad de Altaír, era como una estatua a lo que Sereb con intriga pregunto –que es eso, parece un pedazo de roca?- Altaír golpeando en la cabeza a Sereb exclamo –No es cosa, y no es roca, mm bueno si, pero no, es parte de Sarkeng- -Sarkeng?- preguntando la joven maga – así es Sarkeng es el reino de Ellen es considerado como una deidad, es una extraña estatua gigantesca que se dice, que es capaz de igual la fuerza de un dragón, y bueno este pequeño amiguito lo obtuve por medio de alquimia, robe un poco de esta estatua y lo construí- -o ya veo entonces supongo que también debo de agradecerle- -gracias Sarkeng- y la extraña estatua no hizo ningún movimiento, de repente, Sereb se dio cuenta del motivo por el que había salido, y con un tono rápido de voz le pregunto a la maestra –Mis amigos, donde están?- Altaír respondió – el joven mago aun descansa ah sido difícil sanarlo, después de todo, el era conocido por la familia del rayo, la cual su función era de ser cazadores, y supongo que cuando lo encontraste no estaba en un cien por ciento de su capacidad, no es así?- y Sereb al escuchar esto solo bajo la cabeza y diciendo en voz baja – y yo lo obligue a continuar con la batalla- Altaír se acerco y le dio un pequeño abrazo y le dijo –Descuida el decidió eso, no te tienes que culpar de nada, después de todo estará bien- Y aun con la cabeza abajo Sereb pregunto –Y que hay de Zetphilon?- Altaír solo vio a la pequeña maga y no respondió, a lo que Sereb volvió a preguntar con un tono furioso –donde está Zetphilon?- así que Altaír tuvo que decirle.

-Zetphilon, tuvo que irse- - de que hablas?- - Así es Sereb, como Zetphilon es una hada su periodo de curación fue más rápido y solo me dijo esto: “Maestra perdóneme pero necesito irme , Satachia cuando estábamos solos me menciona algo sobre mi padre, y tengo que ir a terminar con este asunto de una sola vez, por favor, no haga que Sereb se preocupe, solo dígame que volveré”-

Sereb aun confundida solo dijo- su padre?- y Altaír respondió – Zetphilon necesita terminar ciertas cosas que no te puedo mencionar Sereb, solo te pido que respetes lo que pidió y no la busques, eh orado por ella por bastante tiempo y confió en que te volverá a encontrar- Sereb con lágrimas en los ojos al saber que su amiga se había ido, y sin saber el por qué, o peor aún, que no la pudiera ayudar como ella la ayudo asintió solamente, y pregunto – orando? Todo este tiempo? Maestra, cuánto

tiempo paso desde la batalla con el Kynior?-

Altair la miro muy fijamente y secamente respondió:

-Dos años Sereb-

## **-El Heraldo de Nix-**

### Capítulo XII

-No puede ser posible, dos años han transcurrido desde la batalla-, al percatarse de la reacción de Sereb, Altair hizo lo posible por tranquilizarla, sin embargo esto no resulto de ninguna manera de forma exitosa.

Sereb se dirigió hacia la maestra Altair y le dijo -Perdóneme maestra pero tengo que continuar, aun tengo que encontrar a alguien, le ruego cuide bien a Ein- una vez terminado de decir esto Sereb se dirigía a la salida de la propiedad de Altair, cuando en ese momento escucho por parte de ella -Continuar? Pero Sereb me temo decir que ni siquiera sabes sonde buscar- Sereb solo permaneció parada sin voltear a ver a Altair, -y no solo eso Sereb me temo que ya eres parte de algo mucho mas grande que solo una búsqueda- -algo mas grande, a que se refiere?- volteando Sereb mientras recitaba esto. -Así es, la guerra por la cual fueron entrenados por Deneib, ya a comenzado y no me gusta ser participe en la entrega de malas noticias, pero me temo que tu, joven maga de la tierra, te has ganado la atención de los dragones restantes- al escuchar esto Sereb sabia que Altair tenia razón, el inicio de esta guerra se llevo frente a sus ojos, con el descenso del primer dragón, el cual tuvo como resultado una perdida fatal y que obstante a ese incidente, ella había intervenido en la eliminación del dragón de metal. Al reflexionar todo esto, ella solo mantuvo su cabeza abajo comprendiendo que se encontraba rodeada por la muerte y sin un destino para poder escapar de ella.

Confundida Sereb, se dirigió a la maestra maga y le pregunto -que es lo que debo de hacer, a donde debo de ir, como continuare con esto?-Altair se acerco lentamente a Sereb y la abrazo mientras le decía en un tono melancólico -Lo siento mi niña, pero para eso hemos sido entrenados, para pelear esta guerra de dragones, para obtener nuestra libertar, para pelear por la razón mas importante, el vivir- - pero maestra, aun no soy fuerte- - te equivocas Sereb, Deneib te enseñó bien y ni siquiera yo tengo algo mas que enseñarte, solo piénsalo, fuiste capaz de emprender una batalla uno a uno con Kynior y a pesar de eso vives, ya no eres mas una estudiante-. Sereb al escuchar estas palabras, volvió a sentir fortaleza nuevamente en su corazón y ya con fascie decidida pregunto sobre el

camino que le esperaba, a lo cual Altair le relato:

Desde tiempo atrás esta tierra era dominada por los dragones, una tierra llena de fuego y muertes, con una eterna oscuridad en donde los humanos eran tratados como simples peones, esclavos e inclusive como ganado para su alimento, siempre esas personas querían ya no seguir viviendo con miedo, miedo al saber que al día siguiente serían comidos, miedo a que su vida era prácticamente como una moneda arrojada al aire, en la cual quien apostaba solo eran los dragones. Era una vida llena de odio, sangre, muerte y gritos, esto era la vida del humano.

Hasta un día como sabrás, un ser se levanto en contra de estos demonios de grandes alas, iniciando una guerra por los cielos, la tierra, los mares e inclusive en el mismo cosmos, una guerra que ha llevado hasta nuestro día, cientos de años. Este ser fue capaz de luchar con cada uno de ellos, desde lo más bajo, hasta el más alto elite de dragones, siendo estos últimos los nueve maestros de la muerte, los nueve soles.

Nix, este era su nombre, el nombre de ese valiente ser que otorgo el sentido de libertad y de vida al reino entero. Nix fue capaz de vivir lo suficiente para alentar a los humanos a levantarse en batalla solo por el derecho a vivir, no importaba si morían por esta causa, lo hicieron sabiendo que nosotros contaríamos historias acerca de sus actos heroicos.

Sin embargo, Nix sabía que no podría continuar su batalla, cada vez que pasaba el tiempo se daba cuenta que era más agotador, por lo que Nix perdió la batalla al final contra un enemigo que no quería enfrentar, el tiempo.

Nix otorgó a sus discípulos dos artefactos, el primero de ellos se trataba de un mapa, el cual indicaba la posición de cada uno de los nueve soles, mapa el cual realizó con magia y con la sangre de cada uno de ellos. Y el segundo artefacto, una espada de huesos, sin embargo sobre esta espada nunca se volvió a escuchar más al respecto, unos decían que nunca la dejó, otros que cayó a manos de los dragones, y otros, que Nix se la llevó a la tumba. Pero estas solo son, especulaciones, después de entregar estos objetos Nix se retiró, fue todo lo que vieron sus discípulos, como caminaba hasta que sus ojos lo perdieran de vista, como un fantasma en el alba.

Al terminar de decir esto, Sereb exclamó -Entiendo lo que debo de buscar maestra, pero no entiendo una sola cosa de la historia- -de que se trata Sereb?- respondiendo Altair, -Si Nix terminó con los nueve soles, por que aún viven?-, y Altair quedó pensando unos segundos y mientras veía al cielo le dijo -Por que los nueve soles se pueden reemplazar, siempre y cuando no se termine con su creador, el dragón principal, el demonio que estuvo buscando Nix por cien años, sin encontrar rastros de él, fue por

esta razón que dejó su legado, por que él sabía que volvería a suceder-

Terminada esta plática, Sereb con decisión a su nuevo destino le preguntó a Altair sobre la ubicación de este mapa, a lo que la maestra le respondió –En el castillo de Vega, el guarda el mapa de los nueve soles-. Informándole de la ubicación del castillo, Altair se dirigió a Sereb, extendió su mano sobre ella, al hacer esto el cuerpo de Sereb comenzó a rodearse de una magia diferente a la suya, algo totalmente nuevo, después de esto solo le dijo –Lamento no poder acompañarte en tu viaje, joven maga, pero tu compañero me necesita, prométeme que llegarás con bien, en cuanto termine con su curación te alcanzare, lo prometo-, Sereb sonriéndole contestó –La esperaré maestra, así será- siendo estas sus últimas palabras, Sereb se dirigió a su nuevo destino, el castillo del maestro Vega.

Altair vio como desaparecía la figura de Sereb en el horizonte y con orgullo diciéndose –aprendiz? No, ya no, desde ahora.....

La Maestra Alas del Cielo-.

## **-Un Sendero Azul de Esperanzas-**

### Capítulo XIII

Sereb se encontraba caminando hacia su nuevo destino; El castillo de Vega, este se encontraba situado en lo que alguna vez fue el lugar de reunión de los más valientes magos legendarios, Solkur, la ciudad de los divinos.

El camino era demasiado tranquilo, no había rastros de ningún ser viviente, era como un desierto en el alba, a la lejanía solamente se podía distinguir en esporádicas ocasiones algunos árboles, los cuales ya estaban terminando su ciclo de vida, este camino era tal y como Altair le informó a Sereb todo lo que encontraría durante su paso para la llegada al maestro Vega.

Mientras caminaba, Sereb recordaba cosas de su pasado, eventos que vivió con su maestra y con su amigo Alas del cielo, en esos momentos ella no tenía idea de que algo como esto le sucedería, no pensaba en el pasado ni en el futuro, vivía cada día solo como el presente, sin que le importara otra cosa. La caminata comenzaba a tornarse agotadora, en ese momento Sereb decidió sentarse a tomar un pequeño descanso, y para poder ingerir un poco de alimento, el cual suministró durante su estancia en la cabaña de la maestra. Al sentarse a comer un trozo de pan seguía pensando en su pasado, pero con una mirada ya no melancólica, sino una mirada de soledad. “Maestra, maestra, Alas del cielo lo hizo de nuevo”

"Alas del cielo que te eh dicho sobre hacer llorar a Sereb?" "Pero maestra, solo quiero que sea fuerte". –"Fuerte eh"- diciendo Sereb mientras veía al cielo. "oye Sereb, por que siempre lloras?" "Como dices?" "Si así es, siempre que te encuentras en una situación que no te agrada, lloras, y la verdad no lo entiendo" "Solo lo hago cada vez que siento que no podre estar con ustedes" expresándose así la pequeña Sereb, "pero Sereb como serás tonta, cuando quieres a alguien, nunca habrá motivos para que te dejen sola" "eso es cierto?" mirando fijamente a Alas del Cielo mientras se secaba las lagrimas, en ese momento el pequeño mago se acerco a su amiga, dándole un abrazo, y a la vez diciéndole " Así es, por que siempre los llevas contigo a esos seres especiales para ti, dentro de tu corazón, y no dejara de ser así, hasta que se detenga, así que no mas lagrimas de acuerdo Sereb?" y la pequeña Sereb con gran decisión asintió esa petición.

(Risa) -¿Quién lo diría?- -No eh sido capaz de cumplirte eso Alas del Cielo, no mas lagrimas, en este momento estarías tan decepcionada de mi, y así es como pretendo encontrarte? Con estos ojos?- guardando sus cosas en su pequeño bolso, Sereb se levanto para continuar su viaje, y acomodándose en la cintura, pensó –Retomare mi promesa y llegare a ti y a Deneib con una sonrisa-

Sereb continuo caminando , ya de anochecer, sin embargo en su camino había una gran barrera de raíces, la cual no era capaz de separar o de rodear, ésta cubría hasta donde sus ojos podían mirar, por lo que decidió cortarlas para así llegar al otro lado y continuar el viaje, diciendo en voz alta -Kusanagi-, y al recitar esto, una espada de hoja color negro salió de la tierra, al verla Sereb notó algo raro en la espada, ya que recordaba que su espada era parecida a un gran trozo de roca afilada, mientras que esta tenia completamente un aspecto diferente, con un mango de ónix que se entrelazaba con el brazo de Sereb, y la hoja con dos términos, como si fueran dos espadas en una sola, dispuestas una encima de la otra; al verla Sereb no comprendió el cambio de su arma que utilizaba durante los entrenamientos, sin embargo después de un poco tiempo de admirarla, recordó el para que de su llamada, siendo así, extendió su mano blandiendo a Kusanagi y con esto cortando las gruesas raíces que se hallaban a su paso.

Un corte tras otro, hasta que de repente, algo llamo su atención, frente a ella se hallaban una tierras cubiertas por rosas azules, siendo iluminadas por la luz de la luna, en un cielo despejado, siendo el mas bello, paisaje que ella nunca había visto en toda su vida, Sereb continuo caminando mientras admiraba este gran y hermoso milagro, pero al caminar noto algo mas, arboles, pero no eran cualquier tipo de arboles, en ellos sus cada una de sus hojas tenían teñidos un color amarillo como el mismo oro, al ver todo esto Sereb olvido la guerra, las muertes, dándole un momento de paz, tranquilidad y felicidad, sin embargo esa felicidad no duraría mucho ya que los campos empezaron a incendiarse, con un fuego

gris, arrasando cada rosa azul que se encontraba en su paso, al verlo Sereb, su mirada de tranquilidad cambio a una mirada de odio, sabia lo que significaba, ya que anteriormente había visto ese mismo fuego.

-Bozlak-

Las aterradoras criaturas en forma de humanoides dragones comenzaban a surgir del fuego, gritando con desesperación e ira al ver a Sereb, mostrando sus grandes dientes y alargadas garras, los Bozlak rodeaban completamente a Sereb y detrás de ellos el fuego arrasando con cada rastro de vida. Al ver la situación, Sereb recordó que su magia de tierra no les causaba ningún daño, pero esta ocasión eso no le basto, y con gran rabia por lo que estaba sucediendo, sujeto fuertemente su espada y miro fijamente a uno de ellos, y saliendo así de su boca, -Malditos Bozlak-, al terminar de decir esto y con gran ira se arrojó encima del mas cercano con un corte hacia la cabeza, el soldado dragón detuvo su espada con sus manos, sin embargo al ver Sereb que sus manos estaban ocupadas, grito, -Reunión de estalagmitas- y con ello surgiendo varias agujas alrededor del dragón, pero esta vez, funciono, los grandes acúmulos de tierra perforaron al dragón arrancándole la vida, al ver esto los demás Bozlak no dudaron ni un segundo y se arrojaron hacia Sereb.

Sereb desviaba sus ataques con la ayuda de su espada, era una batalla de sangre bajo la luz de la luna. -Encierro de Atlas- Sereb danzaba por los aires mientras conjuraba su hechizo sobre uno de los dragones, sin embargo al decir esto, no surgió la misma mano de siempre, si no una garra y sujetando tan fuerte al dragón que posteriormente la garra termino por cerrarse completamente, aun restaban mas de una decena de dragones, Sereb continuaba luchando, uno tras otro, en ese momento un Bozlak extendió sus manos al cielo, después de esto gran magia se acumulo en sus garras y se lanzo hacia Sereb mientras ella se encontraba peleando con otro dragón, el Bozlak la sujeto de la cabeza y seguido de un gruñido comenzó a surgir fuego verde alrededor de Sereb, El grito de Sereb fue tan duro pero aun así, no había nadie mas que pudiera escuchar esto, Sereb estaba siendo quemada por dentro, mientras el Bozlak la sujetaba cada vez con mayor fuerza, hasta que obligo a Sereb a tirar a Kusanagi, arrodillada en el piso y con gritos de agonía Sereb estaba a punto de ser decapitada por el Bozlak que tenia enfrente de ella. Solo el paso del aire siendo cortado por una espada pudo escucharse.

Una cabeza había caído sobre algunas de las rosas que aun quedaban, el Bozlak que estaba a punto de matar a Sereb había sido decapitado, rápidamente la figura responsable de esto, hizo un solo movimiento y saco una especie de cañón su bolsillo trasero, dirigiéndolo hacia la cabeza del Bozlak que sujetaba a Sereb con su hechizo, y disparando magia completamente comprimida, perforando la cabeza del dragón y

terminando con su vida.

Sereb arrodillada en el piso recobro el sentido rápidamente y sujeto de nuevo su espada y pasando por un costado a solo una milésima de distancia del sujeto que la salvo, atravesando al Bozlak que se hallaba a punto de atacar a este personaje, El sujeto vio con mirada de asombro lo que Sereb hizo y al ver la espada que ella poseía, expresó -Ame no Murakumo no Tsurugi-, mientras Sereb desenterraba de la espada del dragón, él la vio a los ojos, y solo noto unos ojos llenos de dolor e ira, nuevamente cargando su cañón con magia, localizo a los cinco Bozlak mas lejanos y con movimientos demasiados rápidos, tan rápidos que parecía que era invisible, se puso frente a cada uno de ellos y disparando respectivamente su magia, dos de ellos en el estomago, uno le dio en la pierna, haciendo que perdiera el equilibrio y cayera y al momento de tenerlo frente a él de rodillas lo sujeto con una mano en la garganta y le rompió el cuello, a otro le disparo en la cabeza y al ultimo se colocó un poco mas alejado de él y exclamo -Salamandra- y al terminar de decir esto hizo arder en fuego al soldado dragón.

Mientras, Sereb aventó su espada al aire y a ambos lados de ella dos dragones atacando, con la mano izquierda señalo a uno y exclamo -Encierro de Atlas- y con la otra mano -Reunión de estalagmitas- terminando con cada dragón, al que tenía en frente se le aventó y al momento de tumbarlo lo golpeo fuertemente en la cabeza un golpe tras otro, mientras hacia esto la espada cayo a lado de ella enterrándose en el piso, Sereb la saco y se la enterró al dragón en el pecho, sacándola rápidamente y cortando a la mitad al siguiente.

Solo un Bozlak quedaba de pie y en el momento que estaba a punto de adentrarse en el fuego gris para su retirada, Sereb clavo a Kusanagi en el suelo, y se colocó una mano en la llave que permitía invocar a Njord, brillando la llave al hacer esto, después Sereb con sus dos manos se dirigió al dragón y grito fuertemente:

-Corte de la Rosa Azul-

**-Corte de la Rosa Azul-**

Capítulo XIV

Los ojos de Sereb se tornaron azules y al momento de juntar su magia de la llave, levanto ambas manos y con esto magia de viento tomo forma de pétalos para luego girar varios de estos alrededor del Bozlak, se formó un pequeño tornado de pétalos paralizando al guerrero dragón, de repente en un santiamén los pétalos se detuvieron en el aire en varias líneas horizontales al Bozlak y justo en el momento en el que el último pétalo se

alineo partió en varios pedazos al dragón, con cortes tan finos a semejanza de la hoja más afinada. Al finalizar el corte, los pétalos empezaron a caer y antes de tocar el suelo fueron desvaneciéndose, al igual que el color azul de los ojos de Sereb. Una vez terminada esta batalla, el fuego gris empezó a desaparecer rápidamente, al momento de que esto ocurría el ser que ayudo a Sereb se dirigió a ella sin mostrar ningún signo de amabilidad, al percibir Sereb esta hostilidad tomo a Kusanagi con fuerza en caso de cualquier movimiento inesperado. –No levantes esa espada- menciono el ser, a lo que Sereb le contesto –Por qué no lo haría si después de todo es raro ver que alguien con esas habilidades haya estado presente al mismo tiempo que los Bozlak?-, -Así es, tienes toda la razón en pensar eso, pero la razón de mi estancia aquí, es que era el cuidador de este sendero, sin embargo tu presencia aquí ah atraído a esos lagartos, destruyendo lo único, maldiciendo este lugar- A lo que Sereb al escuchar esto noto en el tono de voz del guerrero sinceridad, y aunque sabía que en parte esto fue su culpa al iniciar el enojo de los Soles, Sereb levanto la cabeza para pedir disculpas, y justo en el momento en que iba a pronunciar una palabra, fue interrumpida por el guerrero.-Y bien, tu quien eres a todo esto?- Sereb confundida respondió en voz baja –Alas del Cielo-, -he escuchado ya ese nombre, así que tu eres de quien todos están poniendo sus esperanzas, no es así Alas del Cielo?- Sereb escuchando esto con atención y al finalizar la pregunta del guerrero exclamó –No sé lo que los habitantes del reino cuenten, o esperen de mi, solo estoy en este infernal viaje para rescatar a mis amigos, y a todo esto porque estoy dando explicaciones a alguien que ni conozco?-. El guerrero de estatura alta, cabello rojizo, ojos escarlata y vestimenta parecida a la piel de los dragones, portando a ambos lados de él dos espadas con mangos en forma de llamas de color plata, acopladas para entrelazarse a cada mano, justo como el mango de Kusanagi, este guerrero con apariencia de maldad, le respondió secamente a Sereb, - Agni-, -Mucho gusto Agni, pero si me permites tengo cosas que hacer-, diciendo esto Alas del cielo y continuando su camino.

Al notar esta actitud de decisión Agni quedo intrigado por la actitud, sujeto fuertemente sus espadas y siguió a Alas del Cielo, al notar esto ella dijo – Creí que un guerrero tan orgulloso como tu se quedaría- a lo que Agni con risa de burla le contesto –Solo quiero ver de lo que es capaz la asesina de los Soles, Alas del cielo-al terminar de escuchar esto, Alas del cielo, dejo caer a Kusanagi para así después esta comenzara a desaparecer, para ser preparada a futuras invocaciones, terminando esto, La maestra de la tierra y el guerrero de la magia de fuego, continuaron el camino planeado. Solkur, lugar donde encontrarían parte del heraldo de Nix.

Solkur recibió el nombre de la ciudad de los divinos debido a que fue en ese lugar donde Nix reunió a los más fuertes y valientes magos para estallar la guerra en contra de los Dragones, la ciudad en la actualidad adquirió forma de reino, esta se localizaba sobre uno de los montes más

altos y bellos de todo el reino en general, es este reino se podía encontrar desde el más pobre noble, hasta la caballería de soldados más preparados para las batallas, desde el niño más pequeño, hasta el anciano más sabio, la ciudad lo tenía todo, era considerada como el pilar principal de la tierra de los magos, la tierra del hombre.

-Majestad, los dragones han mandado su aviso, lo más conveniente es no responder con nuestros hombres, no tenemos por qué hacer partícipe de esta guerra- -Fibi estás seguro de eso, que hay de nuestros habitantes?- - Oh! Nuestros habitantes estarán bien su majestad, escúcheme con atención cuando le eh fallado?- - Tienes toda la razón Fibi, Solkur no participara en esta guerra-

Fibi era el consejero del rey, desde ya hace varios años el ah sido la sombra de su majestad, pero una sombra que entra al plano real cada vez más rápido, un ser ágil, feroz con ojos de serpiente y con el mismo encanto. Muchos en el reino hablaban sobre él, en los lugares más secretos se decía que envenenaba al rey con sus palabras, con sus consejos, que poseía una especie de magia hipnótica y que solo esperaba el momento adecuado para el mismo autonombrarse rey de Solkur.

-Y si los Dragones llegan aquí Fibi?, que haremos entonces?- -Usted no se preocupe eso nunca pasara ya que verán que no actuamos y pensaran que estamos de su lado, permitiéndonos así vivir un día mas- -Solo tiene que dar la indicación mi señor-

-Rechazar la ayuda de los otros reinos-

-Y ordenar que nuestros caballeros guarden armas-

-Está bien Fibi, así se hará, por favor solo confío en ti y te quiero encargarme de esto-

-Que tú des las órdenes y los preparativos-

-Oh, mi señor eso no es necesario, pero en verdad estoy muy muy agradecido, yo mismo vigilare cada acción, cada orden que salga de mi boca-

En ese mismo tiempo, lejano al reino, Ein había recobrado ya sus fuerzas, al momento de que se enlistaba con su nueva armadura, forjada por Altaír, fue informado de la situación. -Entonces hacia ese lugar se dirige Alas del Cielo- -No te adelantes tanto Ein, esta vez te acompañare- - Entonces no se diga mas maestra, alcancemos a Alas del cielo-.

Regresando al castillo y terminadas las indicaciones del rey, solo le basto

decir para concluir:

-Muy bien Fibi, pasa a retirarte-

Una vez esto, el consejero hizo su reverencia hacia el Rey y se dirigió a la salida de la puerta principal del cuarto real, y antes de cerrar la puerta, Fibi volteo la cabeza hacia el rey y pronunció:

-Solo déjelo todo en mis manos, mi Rey Vega-

## **-Formación AMANECER-**

### Capítulo XV

Abriendo se paso a través del reino , Fibi se dirigía a la escudería del palacio para dar su orden, recorriendo las grandes escaleras para llegar a la parte baja del monte en donde se encontraba toda la legión de caballeros dispuestos a la batalla.

Los caballeros de Solkur eran distinguidos por ser unas figuras intrépidas y de gran fuerza en el campo de batalla, desde el momento en que se enteraron de la formación AMANECER propuesta para iniciar la batalla de los dragones, con gran miedo y emoción tomaron sus mejores armas para unirse a la mas grande formación que se había visto en el mundo desde el gran cataclismo.

La formación AMANECER iba a ser compuesta por los tres más grandes y poderosos reinos del mundo, Skrinhal, Sora y Solkur. La noticia había sido dada a través de la mensajería de los grandes sabios, estos sabios eran seleccionados a través de la experiencia en el campo de batalla, en el intelecto y en el mayor tiempo de vida, representando así cada uno a su reino. Esta reunión dio inicio a partir de hace dos años, desde el avistamiento del primer Sol en el cual a pesar de haber sido detenido por la gran maestra Deneib, indicaba el inicio de los soles restantes y con ello el comienzo de la guerra. Los grandes sabios tras largas platicas, reflexiones y análisis de la situación que se venia llegaron a la decisión final de una alianza a sus reinos para contraatacar a los dragones, basándose en el punto principal y mas importante del campo de batalla la decisión fue la de mover primero las piezas en el tablero, al ser esto y ser ellos los que atacaran tendrían a su favor el factor sorpresa, así como el dominio del campo de batalla, por lo que al saber esto decidieron crear una nueva formación, una que a pesar de las diferencias que existieran por parte de los reinos, serian olvidadas, solo por un fin en común, Libertad, siendo con esto la formación de AMANECER el cual inspiraría a los hombres a creer en una vida que nunca han tenido, llegando así a la

era del mago.

La noticia fue difundida por medio de cartas, aves mensajeras, por todo tipo de vías de comunicación, hasta ser recibida por cada rey de su respectiva locación. Skrinhal y Sora accedieron y comenzaron a armar a sus ejércitos para esperar la señal en que iniciaría la gran guerra por la vida, llamada por los ciudadanos como el Choque de los Cosmos.

Sin embargo el rey de Solkur, Vega, al ser informado sobre el plan de guerra informo a sus hombres del plan y poco después de dar la retirada Fibi, su consejero y mano derecha, comenzó a hablar con el rey , sobre como al acceder a la guerra condenaría a todo el reino a muerte y esclavitud y en ves de esto que si desistía de la decisión de los grandes sabios, lo mas probable es que los Soles les perdonaran la vida, cumpliendo así el labor de un Rey, el mantener a salvo a sus ciudadanos.

Las grandes puertas de la escudería se abrieron y con ello los soldados dirigiendo la mirada para ver quien era el intruso que entraba sin autorización, resultando que el intruso era nada mas y nada menos que el consejero del Rey, la segunda persona que no necesita permiso de nada, solamente el único que podía contradecir sus palabras era el mismo rey. Dirigiéndose hacia la parte de enfrente del lugar con voz fuerte dijo, - Donde esta nuestro valiente general?- al momento de escuchar esto Borls un sujeto fuerte y de gran tamaño se coloco frente a Fibi y exclamo -Ese general por el que pregunta esta frente a usted- mirando a Fibi con un gran odio en sus ojos, Fibi lo observo igual con la misma mirada y pronuncio -Lo lamento mi querido general pero el ataque ha sido cancelado, Solkur no participara en esta estúpida guerra, son ordenes de su majestad- Borls al oír la noticia se puso totalmente furioso y diciéndole -¿de su majestad o suyas?, veo que al fin lo lograste maldita serpiente, al fin envenenaste la mente de nuestro rey, no eres mas que un maldito..- y en el momento antes de terminar la palabra Fibi retrocedió un poco y dio la orden a los soldados -Quítenme a este salvaje de encima y enciérrenlo, nadie es capaz de ponerme una mano encima, me escucharon- los soldados tuvieron que obedecer esta orden con desagrado, simplemente por que conocían el papel que les correspondía, el de obedecer toda orden de su rango mayor, mientras encerraban a su general uno de ellos se acerco a el rápidamente y le dijo -Señor, lo sacaremos de aquí y peharemos, nosotros al igual que usted sabemos que es la única forma de salvarnos- -Gracias hijo, son muy buenos soldados-, Fibi al ver como lo encerraban ,con su gran ira de serpiente en los ojos se dirigió a la salida mientras decía -Espero que no hagan nada estúpido, aunque para ser honestos me gustaría que pelearan, solo para ver como se alimentan los dragones de unas insignificancias como ustedes- al salir ordeno Fibi a sus sirvientes a vigilar a los soldados, solo dándoles una orden -Si ven que algún soldado trata de hacer algo fuera de mi orden, mátenlo- asintiendo con la cabeza los sirvientes de Fibi entraron a la armería para cumplir su

orden.

-Muy bien, a este paso el gran Sol quedara agradecido conmigo- diciendo eso Fibi mientras se dirigía al castillo.

-Alas del Cielo, llegando a Solkur, que es lo que planeas hacer?- diciendo esto Agni. -Ya te lo dije, ir por el heraldo de Nix- Y con un poco de interés Agni pregunto -Exactamente , por que pieza del heraldo?- y con una mueca Sereb saco el mapa de los nueve soles y lo alzo para que así Agni lo viera mientras ella caminaba delante de el, -No puede ser, el Mapa, eso significa que vas por la espada- cambiando su rostro de inquietud a sorpresa, Agni no creía lo que veía- Después de cien años unidos de nuevo- -Eres una chica curiosa eh- al decirle esto, Sereb se volteo hacia Agni y le sonrió, -Entonces tenemos que apresurarnos antes de que inicie la batalla ahí- Sereb detuvo su marcha y pregunto con gran duda -¿Cuál batalla?- -La batalla de los dragones con los hombres, la que anunciaron los grandes sabios- -Los grandes sabios hablaron? No es posible cual fue la decisión Agni?- -Que los tres reinos se iban a unir para iniciar la ultima batalla que tendrían- Sereb preocupada dijo -Pero hasta ahora solo han bajado dos dragones individualmente y los grupos de Bozlak son muy pequeños como para iniciar una guerra, como es posible eso?- -Así es Alas del cielo, dos soles han muerto, crees que se van a quedar con los brazos cruzados?, el próximo sol vendrá con el ejercito y anunciara el inicio de la guerra, para ver de una ultima vez, quien es la raza mas poderosa- -El próximo dragón?- A lo que Sereb revisó rápidamente su mapa -Aun no marca nada, todavía hay tiempo de llegar antes de que se complique la situación- Así es, es lo que mencionaba, es hora de seguir Alas del Cielo, a este paso llegaremos ahí en el inicio de la tarde- - De acuerdo Agni-.

## **-Una Segunda Oportunidad-**

### Capítulo XVI

-Que podemos hacer?, los sirvientes de Fibi están afuera en la siguiente sección donde se encuentra el general, prácticamente nos tienen a su merced- -Lo se amigo, pero tu escuchaste, si intentamos algo, tienen el permiso de matarnos- -Pero somos mas que ellos no es así y somos los mejores caballeros del reino, nuestras hazañas son respetadas- Así es, pero en nuestras batallas no mágicas, ya lo sabes todos aquí en el mundo tenemos algo de esencia mágica pero algunos simplemente aunque explotemos nuestras habilidades no podemos ser llamados magos, esa es la carta de la vida que nos toco, es por eso que estamos aquí, como soldados, a pesar de no poder usar magia, daríamos nuestra fuerza y vida- -Entonces dices que atacemos a las sombras de Fibi?- -Yo pienso que si, nuestra lealtad es hacia el reino- -Yo estoy contigo- -Yo también- - Todos nosotros Mayor- -Entonces, caballeros, prepárense por que hoy

pelearemos, tal vez no lleguemos a la gran guerra del Choque de los Cosmos, pero sin duda, llegaremos a pelear por lo que creemos correcto para el reino, y para nosotros, por esas razones que nos hicieron unirnos a la legión, por mostrarle al mundo que no solo nosotros, si no que los demás soldados que en este momento están despidiéndose de sus familias para salir a un viaje en el que tal vez no regresemos, pero mis amigos es ese el viaje que tanto esperamos, el hacernos reconocer como los héroes que somos, y por eso les pregunto, ¿los héroes permanecerán escondidos?- -No, Señor!!- -Los héroes luchamos por egoísmo?- -No, Señor-, -los héroes conocemos la derrota?- No, Señor, No!-

-Por Nix!!!-.

Y así los valientes caballeros tomaron sus mejores armas y se dirigieron a la sección principal, un salón totalmente amplio, este salón antiguamente era el lugar de salón del rey antes de que se formara el castillo, un lugar en el que ahora vería su ultimo acontecimiento, la libertad de los soldados con una visión de un mundo puro sin mas guerras. Al ver al gran grupo de soldados entrando con ferocidad, los sirvientes de Fibi, magos encapuchados sin ningún brillo en sus ojos de humanidad, fueron colocándose en posición para atacar con sus hechizos.

A pesar de que los caballeros los superaban en numero de 20 a 1, la batalla no era ni un poco a favor de ellos, espadas tratando de cortar cuerpos, hechizos tratando de dañar, era una lucha por un ideal, tanta fue la magnitud, que todo el campo de los legionarios quedo destruido, llevando la batalla a las afueras justo en medio de la población, los sirvientes atacaban sin distinción alguna, lanzaban sus hechizos a todo aquel que se le pusiera en su camino, ya fueran niños, mujeres o todo aquel que no tenia pauta en esta batalla. Muchos Caballeros al darse cuenta de eso daban sus vidas total de proteger a los ciudadanos, pero cual era el costo de todo esto?, los valientes hombres estaban muriendo.

En el castillo se escucho una gran explosión, causando inquietud a Vega, por lo que fue afuera para asomase, al ver la gran destrucción que estaba ocurriendo en su reino exclamo -Pero, que es esto?- en esos momentos apareciendo justo detrás de él, Fibi vio lo que sucedió y colocando su mano sobre el hombro de Vega le respondió -Una rebelión de los caballeros mi señor, fueron sucumbidos por el miedo y el egoísmo de sus vidas, mis hombres haciendo lo contrario, están haciendo lo correcto para detener estos actos tan estúpidos, usted no se preocupe por ello mi señor- -Pero como no me voy a preocupar, si no es razón para que exista muerte a inocentes, no importa lo que digas Fibi, prepara mis cosas, iré a arreglar esto- Fibi enfurecido por las palabras de Vega, lo miro a los ojos y diciendo -Grindar- y en ese momento de sus ojos un brillo amarillo empezó a surgir, paralizando completamente a Vega, el odio de Fibi comenzó a crecer, concentrando mas su mirada, hasta el punto en el cual los ojos de Vega comenzaron a sangrar, y con ello dejando a Vega

totalmente hipnotizado, -Esta bien Fibi, tu nunca me has fallado, seguiré tus consejos- -Muy bien su majestad- respondiéndole Fibi con un tono irónico mientras dejaba la habitación, dejando a Vega solo observando la matanza que se llevaba a cabo en su reino.

-Malditos Caballeros, después de que haga que Vega de su ultima orden, me encargare de ustedes-

El ruido de la explosión también se percibió hasta el sendero que atravesaban Sereb y Agni, desconcertándolos por un momento, pero al notar este comenzaron a correr para apresurar su viaje, -Que habrá sido eso Agni?- -No lo se, una explosión en el reino, no se que este ocurriendo en estos momentos- Maldita sea, esto no me gusta Agni-

-Humo?, me pregunto de donde vendrá- -No puede ser Ein, es por los terrenos de Solkur- -Quiere decir que la guerra a empezado maestra?- - Solo espero que no Ein- -Vamos- mientras aceleraban el paso solo cruzó un pensamiento por la cabeza de Altair.

-Por favor Vega, espérame-

-Gop-re- Pronunciando así el sirviente de Fibi. Lanzando con ello un gran relámpago sobre un gran numero de caballeros, -No puede ser aun queda la mitad de ellos- -Vi, ve y encuentra al general en el gran salón ahí estaba su prisión, a pesar de que de destruyo el lugar debe de seguir ahí- -Pero, Mayor, pasar entre los sirvientes me será imposible para mi solo- - Lo se- en ese momento el Mayor le entrego una de sus espadas y le dijo -Pero yo te cubriré chico- -Mayor- -Anda, el general es el único que nos puede guiar a nuestro camino, después de todo todos aquí en silencio estamos luchando por el, el se convirtió en nuestro padre, nosotros a diferencia de los otros soldados de los tres reinos somos todos huérfanos, de padres asesinados en las guerras, y Borls es el único que nos cuida, respeto y creyó en nosotros, todos aquí queremos que vea en lo que hemos llegado a ser, por eso te quiero encargar esa tarea a ti, chico- - Pero Mayor, sus heridas- -Son solo simples rasguños, solo es eso- pero no era solo eso, uno de los ataques de un sirviente fue una invocación de armas, enterrándole varias lanzas en la espalda, -Chico, la espada es otorgada a los de el siguiente rango, a nosotros los Mayores, ahora también de ti depende el equipo, así que no los defraudes, Mayor Vi- Vi era el mas chico de todos, su infancia podría decirse que fue la mas dura de todas, a la corta edad de cuatro años, varios niños de su edad escaparon de las prisiones de los Narhjels, un grupo nativo que buscaba apoderarse de las tierras a cualquier costo, al escapar de ellos, en grupo decidieron refugiarse en el sótano de una casa, pero sin embargo a pesar de la corta edad del grupo de niños , existía un niño que no podía entender la situación de lo que sucedía, su pequeño hermano de un año y el ser mas querido por Vi, al permanecer escondidos en plena obscuridad el pequeño hermano comenzó a llorar, los niños y Vi atemorizados sabían

que el llanto del pequeño hermanito atraería a los Narhjels, y una vez rebelada su posición los matarían, todo mundo estaba en pánico por el llanto del niño, y mas aun Vi, por que gracias a el los niños escaparon de las prisiones y se había convertido en su joven líder.

Vi solo tenia dos opciones, dejar llorar a su pequeño hermano y condenar a todos los que creyeron en el y morir con ellos, o crear el mas grande silencio para así poder sobrevivir y luchar un día mas.

Vi, silenció a su hermanito.

Le cubrió la boca fuertemente con ambas manos hasta que no se escucho ningún ruido, hasta la fecha sigue escuchando los llantos de hermanito asesinado, pero en este grupo de Caballeros le dieron una razón mas de vida, el mundo merece una segunda oportunidad, y esta es la de Vi.

-Vi, cuida a los chicos y ganen la guerra contra los dragones- -Te lo prometo, Mayor- En ese momento el Mayor se lanzo en contra del primer mago y antes de que invocara su hechizo le arrojó una de sus armas que guardaba , una pequeña hacha, enterrándosela en el pecho, al ver esto otro de los sirvientes le lanza un ataque y el mayor solo con su espada en la mano logra desviar este, acercándose cada vez mas rápido al sirviente para luego enterrarle la espada, en el momento que se la entierra otro de los sirvientes le lanza un hechizo por la espalda dañándolo de gravedad, pero esto no detiene al Mayor y rápidamente saca la espada del cuerpo del fallecido mago y se la arroja al otro en la cabeza, Vi corría a toda velocidad dirigiéndose al salón principal, a poca distancia de llegar, un hechizo cae cerca de el , notando con ello la presencia de un sirviente, por lo que Vi sujeta ambas espadas con fuerza y se dirige al sirviente esquivando con tal precisión cada uno de sus ataques hasta al fin colocarse frente a el y con ello decapitándolo con ambas espadas, pero esto no detenía a Vi, mientras el cuerpo del sirviente caía el nunca se detuvo y siguió corriendo hasta al fin llegar a la prisión, -General, General, tenemos que irnos de aquí, deprisa- Cortando rápidamente las cadenas y liberando a Borls, -Chico explícame como esta la situación- diciendo esto mientras recogía algunas armas -General, ya no hay muchos de nosotros, me temo que no saldremos de esta- en ese momento Borls vio la espada que se le había sido otorgada a Vi y expreso -Yim, tu sacrificio no será en vano, mi gran amigo- Viendo fijamente a Vi sus ultimas palabras fueron -Vámonos de aquí chico, tenemos una guerra pendiente todavía-.

Yim ya estaba tirado de rodillas, las heridas que tenían ya no le permitían moverse mas, al ver como el cuerpo del sirviente que había matado caía, el también sentía que se desvanecía, en ese momento, tres sirvientes mas llegaron y el mas fuerte de el se coloco frente al Mayor y expreso -Suumer- , antes de ser desintegrado, con los ojos cerrados y una sonrisa las

ultimas palabras del Mayor Yim fueron:

-Alas del cielo-.

## **-El Descenso del Sol de Fuego-**

### Capítulo XVII

Abriendo de nuevo las puertas del salón del rey, Fibi ingreso para hacer su ultima manipulación, hacer que Vega le entregara el reino, Vega se encontraba justo donde Fibi lo dejo, en el balcón observando la batalla, acercándose lentamente a el le dijo -El gran y legendario mago Vega ante mis pies, y ahora su reino y poder serán míos, no es así mi querido rey?- sujetándolo del cuello hasta casi ahorcarlo Fibi le dijo -Que sucede Vega, supongo que muy dentro de ti lamentas el día que te compadeciste de mi y me permitiste entrar a tu castillo, no pudiste soportar ver a un pobre en desgracia, no es así?, pero ahora el gran sol me concedió la oportunidad de quedarme con tu reino y tus poderes, para lo cual, tu harás la transferencia gracias a las palabras que saldrán de tu boca- Vega tratando de zafarse cada vez se le hacia mas imposible ya que estaba a punto de perder el sentido -No Vega para esto necesito que abras bien los ojos, mi ultimo hechizo hacia ti- enterrándole una daga en el hombro para provocarle dolor y abrirle los ojos, en el momento en el que Vega los abrió, recito - Grindar orselum-

Borls estaba fuera, al ver la guerra que estaba pasando frente a sus ojos y el gran mar de sangre hecho a sus caballeros, grito con gran rabia, atrayendo la atención de todos los sirvientes -Ah el General a escapado- - Vamos todos por el- -Mátenlo- incrementando mas y mas la ira de Borls dijo -Ustedes malditos, asesinaron a mis Caballeros, y peor aun , no los dejaron morir con honor, morir por sus verdaderos sueños, ante ustedes les hare pagar por lo que han hecho- arrojando cada una de sus armas que tenia en las cabezas de los sirvientes hasta el momento que se quedo totalmente sin armas -hahaha que piensa hacer ahora su Gran general si no tiene armas- con una gran risa dijo -Con magia- -Que!!!! creíamos que los caballeros no tenían magia?- -como es posible?- -Luche al nivel de mis caballeros , pero esta vez luchare como el General que conocieron- - Mueran!!!- -Santuario de Sangre- y cerrando fuertemente sus puños cada uno de los sirvientes comenzó a sacar toda su sangre a través de los ojos, nariz y boca, permaneciendo vivos para presenciar esto, -esto es por mis compañeros caídos, sufrirán y morirán de la misma manera como trataron a mis Caballeros- y así fue cada sirviente iba cayendo hasta que no quedo ninguno de pie, -Lo siento no pude llegar antes, perdónenme muchachos-

-El Castillo esta enfrente, puedo verlo, hemos llegado Agni- -Así es ya estamos aquí al fin- -Lo hemos.....- en ese momento el mapa de Sereb

comenzó a brillar y revisándolo rápidamente se dio cuenta que se marcaba un símbolo justo en donde ellos se encontraban, en Solkur. –No puede ser, esta aquí- Cambiando la expresión de ambos magos a una expresión de miedo.

Un gran acumulo de nubes comenzó a condensarse a considerable distancia del castillo comenzando a surgir un enorme tornado de fuego gris, desde los cielos, hasta la tierra, hasta ahora era la puerta de dragón mas grande que hubiesen visto.

-Eso es un Sol? Alas del cielo- -Si pero esta vez la puerta es completamente diferente y aun mas grande- -Que significa?- -No lo se-

-Por Nix, Ein ves eso?- -Si maestra pero es muy diferente a los que se han abierto últimamente- -Ya estamos cerca Ein, ahora es el día que todo empieza?-

Los tres reinos también pudieron ver el gran tornado de fuego y quedando totalmente perplejos hacia lo que estaba a punto de aparecer.

Justo al momento de llegar a las grandes puertas del reino de Solkur, un grito llamo la atención, en un solo momento después de esto alzaron Agni y Sereb sus miradas al cielo y observaron a un ser en llamas siendo lanzado desde el castillo hasta las afueras del reino, cayendo este solo a un poco distancia de los magos, -Pero que ...., es esto- -Que demonios esta sucediendo- Revisando rápidamente el cuerpo, este estaba todo incinerado, era algo tan horripilante, un cuerpo totalmente quemado con casi los órganos vitales expuestos e igualmente incinerados, al ver esto Agni miro a Sereb y le dijo –Que rayos esta sucediendo Alas del Cielo, el fuego y luego esto, que significa esto-, Alas del cielo cada vez mas preocupada no sabia que responderle a su compañero, pero algo llamo la atención del cuerpo, sus ojos, Alas del cielo los miro con atención y le dijo a Agni –Esos ojos amarillos, alguna vez habías visto algo así?- -Si una vez, solo una vez los vi- mirando Agni con atención los ojos amarillos –Son los ojos del clan de Hipnotizas-

Un gran estruendo se escucho del fuego y miles de Bozlak, Sertars, Coores, e inclusive magos comenzaron a salir, uno de los ejércitos de los soles estaba en posición para la nueva guerra, y por ultimo una gran forma empezaba a surgir una forma increíblemente gigantesca, el gran dragón uno de los Soles restantes, el cual había aparecido sin forma humanoide, en su forma mas pura y perfecta, la de un verdadero dragón, y al momento de salir del fuego, abrió completamente sus alas y alzo vuelo, era como ver un planeta , era como ver un gigantesco monstruo, y mientras movía sus alas, dio un rugido muy fuerte y con ello todo el cielo comenzó a pintarse del color de la noche, a pesar de ser apenas medio día , no era un eclipse, era la misma noche, las estrellas podían observarse, el cielo en todo el mundo se torno negro, la noche invadía ahora, haciendo

que el color rojo escarlata del dragón resaltara mas.

-Da inicio, la era del dragón, y con mi llegada se anuncia la llegada de mis hermanos-

Sereb totalmente sorprendida al ver esto, y al momento de que el dragón termino de decir esto, el mapa de los nueve soles comenzó a brillar, Sereb con un gran temor lo abrió y noto la aparición de 6 símbolos mas comenzando a dibujarse en el mapa, mostrando el sitio de la llegada de los restantes. -No puede ser-, -Donde estas Alas del cielo, te necesito- pensando Sereb en esto.

-Patéticos humanos, su tiempo acabo, es hora de que sangren, y mueran ante su nuevo terror, El Sol de Fuego-

-Vâlvătaie-

## **-La Llegada de Sereb-**

### Capítulo XVIII

-La guerra ah iniciado- Diciendo Agni en voz alta, los dos magos fueron testigos del inicio de lo que cambiaria el destino de la tierra de los magos. Frente a las puertas del castillo presenciaban el acercamiento de todas las criaturas que servían a los grandes soles. Los Bozlak en primer lugar, ellos conformaban las líneas de ataque terrestre, los Coores, grandes criaturas bípedas con un aspecto horripilante, con rostros deformados y algunos de ellos con partes visibles de su esqueleto, esta raza ah sido la mas leal a los Soles y con grandes habilidades físicas e intelectuales su trabajo era el de liderar los grupos de guerrillas o de las secciones en casos de movimientos masivos, poseyendo cuerpos duros como las rocas estos se encontraban distribuidos con cada sección de Bozlaks, por último y los segundos dueños de los cielos, los Sertars, dragones de seis alas en forma de serpiente, estos se encargaban de los cielos y te atacar desde las alturas para asegurar el campo de batalla. Y a la cabeza de todos, Vâlvătaie el gran sol de fuego, y poseedor de una de las magias primarias.

- Vâlvătaie, el primer maestro del fuego- Expresando Agni mientras observaba a distancia al gran dragón, -A que te refieres con "maestro de fuego"?- volteando con curiosidad Sereb. -Durante la gran batalla de Nix, como sabrás ningún habitante poseía magia, esta fue robada de los mismos dragones y obsequiada por Nix por medio de un pacto, las magias que usurpo Nix de sus maestros son las que ahora se conocen como los siete elementos mágicos- mientras contaba esta historia Agni, las puertas del reino comenzaron a abrirse. En el momento de que las grandes

puertas de cristal se abrieron, soldados que custodiaban el lugar se colocaron en posición de ataque frente a los magos, uno de ellos desenvaino su espada y se dirigió a atacar a Sereb, en ese momento Agni sacando rápidamente uno de sus cañones detuvo la espada y dijo –Soldados de Solkur, no somos guerreros dragón, se que en estos momentos las tropas están listas para partir, pero escuchen, No somos sus enemigos- diciendo esto con una mirada de odio, característica de Agni, -Si no lo son, pruébenlo entonces- -Soy Agni, el guardián del jardín de las rosas azules- En ese momento el soldado bajo su espada y con gran sorpresa este se disculpo –Gran Agni, mis disculpas, es solo que en estos momentos nuestro enemigo es el que se encuentra afuera y al verlos en esta situación creímos que...- Agni lo interrumpió y le dijo –No importa, de cualquier modo ya es hora, así que entraremos- -Muy bien Maestro-.

Al momento de pasar los dos magos se dirigieron hacia el castillo para poder llegar a Vega, recorriendo todas las escaleras y notando la destrucción que había en el reino, solo pasaron por alto esto y siguieron su camino.

-Al parecer eres muy conocido- diciéndole Sereb a Agni mientras seguían subiendo, -El jardín de las rosas azules es o mejor dicho era un valle muy importante, es en donde se origino la vida en este planeta, y desafortunadamente ya no queda nada, y mi misión era cuidar hasta el ultimo pétalo de ese jardín, ya que este contenía la verdadera raíz para el nacimiento de la vida, pero ya no hay mas-, -lo lamento mucho Agni- -No te preocupes Alas del Cielo, después de todo los únicos culpables son esos dragones-. Los Magos al fin habían llegado hasta las puertas principales del castillo, notando que no existía vigilancia alguna, decidieron abrirlas y al momento de esto encontraron en a un grupo pequeño de soldados. –Los soldados de Solkur, pero que hacen aquí?- haciendo esta pregunta Agni en voz alta, y llamando la atención de ellos, el silencio se produjo y uno de ellos empezó a hablar mientras se abría paso a través de los soldados –Quien se creen que son para entrar en el castillo del rey Vega, si quieren hablar con alguien, primero hablan conmigo, Borls- - Escúchanos, no venimos aquí para pelear con ustedes- Sereb diciendo mientras se colocaba enfrente de Borls, -No pretendemos hacer daño, al contrario, tal vez podamos ayudar- con una gran carcajada Borls les dijo –Ayudar?, dos magos van a poder ayudar contra todo un ejercito de dragones que hay haya afuera? Por el gran Nix esto es lo mas hilarante que eh escuchado, díganos magos, como nos van a ayudar?- en ese momento Sereb cambio sus ojos con una mirada seria y seca extendió sus brazos en dirección a Borls y grito –Kusanagi- apareciendo su espada en la mano y con el filo sobre el cuello de Borls –Esa, Esa espada- temblando el gran general Borls –Pero quienes son ustedes?- -Agni el maestro del fuego y yo- completando la frase Agni –la maestra de la tierra- Borls sorprendido solo dejo salir una oración de su boca nerviosa –Alas del Cielo- al decir el nombre los soldados que presenciaban esto se quedaron

atónicos ante el nombre que menciono Borls, en este momento Alas del Cielo deshizo la invocación de Kusanagi y colocó su mano sobre el hombro de Borls –Calma compañero, relájate, como te mencione, venimos a ayudar- Borls al verla a los ojos y ya más calmada se dirigió a ella con respeto –Hemos escuchado tanto sobre usted, de cómo ahí sobrevivido a dos soles, le ruego disculpas por mi forma en que me comporte, sus hazañas se han vuelto grandes historias, algunos hasta piensan en la idea de considerarla como la sucesora de Nix, inclusive hasta unos de nosotros luchamos por seguir viviendo solo para conocerla- -Ya no importa eso Borls no te preocupes, dime donde se encuentra Vega, es muy importante que hable con el- -Maestra, el señor Vega se encuentra detrás de esas puertas pero se encuentran cerradas por un sello de magia y no podemos romperlo- Sereb y Agni se acercaron a las puertas del salón de la gran biblioteca del rey, este salón era donde últimamente Vega había pasado la mayor parte del tiempo desde la llegada de Fibi, -Un sello interno- expresando Sereb al momento de verlo –eso quiere decir que el responsable de esto se encuentra adentro?- Diciendo Borls con gran duda –Así es, solo resta esperar a que el sello sea removido por su creador- en ese momento el sello se desvaneció, hasta volverse magia pura, permitiendo el acceso. Rápidamente Alas del Cielo pateó la puerta para abrirla y el momento de que esta se abrió observó una sombra con ojos blancos desvaneciéndose rápidamente mientras la veía, fue tan solo cuestión de segundos, fue la única que pudo ver esto.

En el momento que los demás entraron, Alas del Cielo vio a un ser en el piso levantándose lentamente, viendo esto se dirigió rápidamente hacia él y le preguntó –Se encuentra bien?- respondiendo –Si, no sucede nada- al terminar de pronunciar esto las voces de los soldados unísonos se escuchó decir –Su majestad Vega- dirigiendo rápidamente la mirada Sereb hacia la persona que ayudaba a levantar y diciéndole con asombro –Tu eres de los tres legendarios magos, Vega- Volteándola a ver lentamente Vega dijo –Así que al fin llegaste, espere mucho por ti, Maga de la Tierra-

## **-El Silencio de la Guerra-**

### Cápítulo XIX

-Vega, el mago legendario de los tres más grandes- exclamando Sereb al momento de reconocerlo, Vega se encontraba como si fuera despertando de un largo sueño, tardando en regresar en sí, hasta que lo logró, después de esto se colocó por sí mismo de pie y agradeciéndole a Sereb, Vega dirigió su mirada hacia Borls y en un tono de confusión dijo –Borls amigo, eres tú?, pero que te ha pasado? porque están todos aquí, que que sucedió?-, Borls acercándose a Vega con un sentimiento de tristeza comenzó a relatar todo lo sucedido, desde la llegada de Fibi, hasta el descenso del aterrador Válvätaie. Vega en ese momento su expresión

cambio por completo, ya no era una mirada perdida, al contrario, era si siempre hubiera sabido lo que sucedió, a lo que murmuro –Mmm asi que después de todo si tenías razón-, al terminar de decir esto se dirigió a Sereb –Maestra de la tierra eh!, veo que Deneib hizo un buen trabajo contigo- haciendo una sonrisa de burla dijo .supongo que tu destino te trajo aquí en busca del heraldo de Nix, no es así?- al escuchar estas palabras del gran mago Vega, los soldados presente e inclusive Borls se quedaron perplejos, Sereb muy seriamente contesto –Asi es gran maestro- Vega se acerco a Sereb y coloco su mano en su hombro y le dijo –lamentablemente ya no esta en mi poder- al escuchar esto, Agni se lanzo en contra de Vega con gran furia, el movimiento fue tan veloz, seguido de esto los soldados desenvainaron sus espadas en contra de Agni –Que quieres decir que ya no lo tienes- - No sabes acaso lo que significa- en ese momento la disputa en toda la habitación comenzó –Agni apártate ahora de nuestra majestad, sino nos veremos obligados a atacarte- expresando Borls –Mmm veo esa gran furia en tus ojos, chico, no había visto una mirada asi desde aquel viejo gruñon que cuidaba el campo de las rosas azules- Agni sorprendido por lo que dijo solto lentamente a Vega y dijo –no es posible, no no lo es, ese viejo gruñon era mi padre, como rayos lo conociste si no estaba permitido el acceso a nadie, a ningún mortal?- Vega sonriendo y acomodando sus elegantes prendas le contesto – chico , en ningún momento mencione que yo era mortal- al decir esto todos, inclusive Sereb quedaron sorprendidos, y en el momento de que Sereb le iba a preguntar algo, un gran estruendo se escucho sacudiendo todo el reino –Me gustaría seguir con este interrogatorio, pero desafortunadamente hay una maldita lagartija afuera causando problemas y no pienso quedarme aquí a ver como se destruye el reino, asi que si no les molesta tomare pepel en esta balla- diciendo esto, Vega salto por el balcón hasta las afueras del reino, justo en la puerta de Solkur.

-Hay no es posible este tipo esta loco- expresando Agni, -Caballeros, formación, nuestra majestad esta en el campo de batalla, tal vez los que quedamos seamos pocos, pero protegeremos esta tierra hasta el final , somos los grandes caballeros de Solkur, asi que peleemos hasta la muerte!- al terminar de decir esto todos fueron hacia donde se encontraba Vega, para iniciar con la batalla por la tierra de los magos.

-Alas del Cielo, Vega si tu posees el mapa significa que Vega sabia de la espada y no la posee, a terminado tu plan, que piensas hacer?- Alas del Cielo camino hacia el balcón y miro que ya casi la gran mitad del reino había sido destruida –Sabes Agni, no se que vaya a pasar, este reino ya casi no existe y aun asi están luchando por el, por los habitantes, los soldados e inclusive Vega, luchan por sus motivos, pero entre uno de ellos esta el de proteger, mi misión era tener la espada de nix, el mapa de los nueve soles lo encontré en la habitación de Altair, y ¿sabes para que? Para seguir el camino de Nix, derrotar a los soles, hasta la fecha creo que pusieron sus esperanzas en alguien que no es capaz de lograr eso, pero si ellos lo creen, quiero no decepcionarlos, pensaba egoístamente , pensaba

en solo pelear para rescatar a mis amigos, pero al ver todo esto, al ver un verdadero campo de batalla me pregunto....¿en que creen todos ellos?- Alas del cielo volteo y vio a Agni con una mirada desvanecida, como si ya no existiera, Agni se acerco al igual q Alas del Cielo al balcón, observando el Caos, y por primera vez, el frio , sanguinario y solo Agni, pareció como si sonriera y dijo –es muy fácil, creen en la paz- la mirada de Alas del Cielo volvió y con un tono de burla dijo –Sabes nunca la eh conocido, pero que rayos, vale la pena intentarlo, después de todo, con espada o sin espada mataremos a ese maldito- -listo Agni?- -Lista Alas del Cielo?- y al unisono ambos contestaron –Siempre- terminando de decir esto, ambos saltaron por el balcón y se dirigieron a toda velocidad hacia el campo de batalla.

El cielo totalmente oscurecido, cadáveres en gran cantidad, el campo parecía un campo de siempre de muertos, las únicas luces que se veían era del fuego producido por los dragones, destellos de magia, incontables gritos por sobrevivir, esta descripción no era un cuento de terror , esta descripción era la guerra que había comenzado en ese reino, en el reino de Solkur, los cielos resguardados por dragones, la tierra resguardada por monstruos, enfrente de ellos solo unos pocos hombres, listos para morir protegiendo lo que se encontraba detrás de ellos, listos para morir por sus creencias, al frente de ellos, un ser tan puro como si fuera la representación humana de un ser supremo, Vega, uno de los tres legendarios magos, actual rey de Solkur, sus finas ropas estaban sucias, sucias de sangre, lagrimas, de todo aquel que ayudaba a levantarse , de todo aquel del que defendía, listo para luchar, Vega tomo su verdadera forma, un ser de largo cabello blanco y ojos grises y de él, surgiendo todo su poder mágico, detrás del legendario mago, las nuevas leyendas, una Maga de cabello rojo y un Mago con el espíritu de una llama, la ahora gran maestra y conocida por los tres reinos, como Alas del Cielo. Detrás de ellos, los hombres mas valientes, los únicos caballeros que habían obtenido sus títulos a base de su coraje y gran espíritu, ellos no tuvieron la dicha de poseer el regalo de Nix, pero en vez de eso, heredaron su gran voluntad, una voluntad de Heroes.

Las posiciones estaban tomadas, esperando solamente la orden de ambos capitanes para iniciar el verdadero ataque, Solkur en contra de los demonios de fuego.

No dio tiempo de un discurso hacia sus hombres, no dio tiempo de quitarles el miedo. Vega miro hacia el cielo nuevamente, murmuro unas palabras y grito:

-Por Solkur-

## **-Inicio de la guerra de los cosmos-**

### Capítulo XX

En el momento en que dio Vega el grito de inicio de guerra, él, junto con los magos y los caballeros de Solkur se dirigieron hacia donde se encontraban los temibles dragones. Mientras que del otro lado los Coores liderando a los Bozlak por tierra y los Sertars por los cielos, detrás de ellos encontrándose el gran dragón Vâlvătaie, del tamaño de un castillo, sus alas extendidas rodeadas con flamas y su piel de color escarlata, era imposible notar semejante presencia iluminando el cielo oscuro. La guerra había dado inicio al fin, siendo el primer blanco el reino donde se entablo una de las batallas antes del cataclismo de los dragones, Solkur, una ciudad ahora devastada por las tropas de Fibi, pero no luchaban por la estructura e integridad del reino, sino por lo que significaba para cada uno.

Vega, uno de los tres magos legendarios, después de participar en el fin de la primer guerra se separó de sus compañeras, Deneib y Altair, obteniendo la responsabilidad de cuidar el reino junto con el heraldo de Nix, Vega ayudo a construir casa por casa, jardín por jardín, cada una de las cosas que se encontraban en el reino, el permaneció en ese lugar por una misión que le otorgaron, su última misión como caballero.

Borls, general y responsable a cargo de las tropas de Solkur, Borls era un guerrero mago, el poseía el elemento del metal, sin embargo cuando encontró a joven grupo de niños sin energía mágica decidió volverse como ellos y no volver a realizar conjuros de magia, el creía que esos chicos no habían recibido el regalo de Nix, por alguna razón, y el como responsable de ellos aceptaría y compartiría ese mismo destino.

Alas del Cielo, conocida verdaderamente por su nombre, Sereb, solo por su maestra Deneib y su compañero el verdadero Alas del Cielo, nombre que hizo suyo después del sacrificio de su amigo, y para así realizar el sueño de él, que todo el mundo reconociera ese nombre.

Agni, el legendario ser que ha seguido a sus predecesores al proteger el jardín de las rosas azules, cuando la vida surgió en el planeta, surgió a partir de una flor con magia, esta flor fue esparciendo magia a su alrededor, con ello naciendo nuevas flores y más flores, sin embargo pasaron miles de años hasta que hubiera un ser orgánico capaz de pensar, el desarrollo continuo hasta que se realizó la gran guerra de Nix en contra de los dragones, en esa guerra todo se desbastó en el camino, dejando solo una porción de ese campo de rosas, rosas de vida infinita, ya que contenían toda la información, información de cada uno de los habitantes, sus características físicas, y emocionales, sin embargo este último jardín fue destruido por los dragones, y con ello eliminando toda información de cada ser vivo, ahora Agni se une a su compañera Alas del Cielo,

compartiendo el propósito de devolver la paz por ultima y definitivamente

Vega enfrente encabezando todos los guerreros, al observar que la orden de dragones también se acercaban a gran velocidad para el ataque, el mientras corría , extendió su brazo derecho y grito -Tizon- de repente gran cantidad de magia espiritual comenzó a concentrarse en su mano, rodeando parte del brazo de Vega, cuando gran parte de la magia estaba condensada al fin, Vega la sacudió como si hiciera un movimiento de desenvainar una espada, en este momento, la magia se transformó en una espada, una espada de gran tamaño, brillante como el sol, y forjada con la hoja más gruesa , no era una espada grande , para cualquier mago esta espada para ser controlada debería de requerir ambas manos, sin embargo Vega era capaz de controlarla perfectamente con una sola mano, en el momento en que esta espada se formó él ya se encontraba frente al primer Bozlak, rápidamente esquivando su ataque Vega con su mano lo sujeto de la cabeza y con la otra le enterró la espada entre los ojos, rápidamente sacando la espada y pateando el cuerpo hacia otro Bozlak, en un movimiento rápido corto a dos de ellos de las piernas y al momento de que caían , elevo su concentración de magia y como si una estela de luz saliera de él, desintegro a los dragones, Vega fue partiendo a uno tras uno, sin ninguna dificultad, los movimientos que realizaban parecían una danza, eran movimientos perfectos y coordinados, uno tras uno se fue abriendo paso, hasta que justamente de frente a él se encontró con un Coore, el Coore duplicaba el tamaño del rey, al momento de que este dragón lo vio acumulo magia de su mano y la convirtió en un hacha de gran tamaño, aun no formada por completo el Coore lanzo el ataque , Vega lo esquivo entonces cuando la magia toco el suelo el hacha se encontraba formada, Vega dio un salto por detrás de él y golpeándolo con el mango de Tizon en la nuca, sin lograr ningún efecto más que enfurecer más al Coore, este se dio rápidamente la vuelta y soltó un golpe acertando a Vega y arrojándolo al piso, mientras él se encontraba tirado el Coore corrió rápidamente hacia el para darte el golpe de gracia, Vega pateo sus rodillas para intentar hacerlo caer pero esto no logro efecto, la piel del dragón era más dura que la roca, el dragón, al no poder acertar sus golpes en el piso, abrió la boca y gran cantidad de magia se empezó a acumular dentro de esta, rápidamente vega al ver esto deshizo su espada, colocó sus manos frente a él y exclamo en el momento de que el Coore lanzo su ataque, -Cristal de Luz- , el ataque fue absorbido por el escudo que realizo vega , en ese momento se escuchó solamente el grito -Salamandra- y después de esto una bola de fuego golpeo al Coore en la cabeza, al ver rápidamente esta distracción Vega se colocó de pie colocó su mano frente al estómago del Coore y grito -Tizo- formando dentro del dragón su espada, dejándolo inmediatamente sin vida, Vega rápidamente acomodo su espada para partir al siguiente Bozlak, volteando rápidamente la mirada hacia Agni y exclamando- Gracias chico-.

Agni solo asentó con la cabeza ya que lo tenían rodeados varios Bozlak y magos sirvientes de los dragones, -Genial, me hicieron perder la cuenta malditos- al momento de que los encapuchados magos concentraban su magia y los Bozlak se arrojaban por el con sus grandes dientes, Agni hizo una mueca de burla , colocó sus dos cañones detrás de él, esquivando rápidamente a un Bozlak, se arrojó al piso colocándose en forma de depredador, manos y pies en el suelo solamente en ese momento su magia se concentró y exclamo -Erupción- y con ello formando una esfera de fuego a su alrededor, y con ello quemando a sus enemigos.

Vâlvătaie al ver este hechizo de magia le llamo la atención, extendió sus alas y se dirigió hacia el mago de fuego. Alas del Cielo se encontraba un poco más distante, de ellos, se encontraba peleando con un Coore, el Coore lanzando varios conjuros de magia oscura por su boca mientras Sereb se cubría con sus técnicas de tierra, rápidamente Sereb con varios ataques de Reunión de Estalagmitas, tratando de lastimar al Coore, sin embargo aunque efectivo, no realizaba hacerle gran daño, Sereb rápidamente deshizo las Estalagmitas y el piso quedó recubierto de tierra, mientras el Coore se acercaba a ella detrás se encontraban dos Bozlak que dirigían su ataque a ella, y un Sertars que se aproximaba desde los cielos, -Vaya creo que les gustó mucho a estas lagartijas- rápidamente Sereb volteó la mirada hacia los Bozlak, colocó una de sus manos al piso, y la otra señalando al Coore, gritando -Kusanagui- en eso su espada apareció y rápidamente se enlazo en la mano de Sereb. Mientras el Coore se acercaba, Sereb utilizó la tierra que quedó en el suelo pensando rápidamente la situación, debido a que estaba siendo rodeada, invocando las palabras -Pisk- en eso la arena se convirtió en un látigo, el cual rápidamente Sereb agarró con su otra mano, mientras cortaba al Bozlak por el pecho, el látigo lo lanzó hacia una de las alas del Sertars, una vez fijado a esta el guante de Sereb se volvió más fuerte lo que la ayudó a bajar bruscamente al Sertars sobre el Coore, causando un gran impacto y terminando con ellos tres.

Agni se encontraba quemando a los sirvientes de dragón con su magia, del otro lado del campo de batalla junto con algunos soldados del reino, y del otro extremo Vega junto con Borls, cerca de la posición de Vâlvătaie, analizando la situación de como poder emprender un combate con él. -Alguna idea Borls?- preguntando Vega mientras atacaba a los Bozlak y trataba de proteger a los habitantes que permanecían ahí, -La verdad creo que nunca nos preparamos para esto mi Rey-, -Muy bien Borls pues entonces hora de improvisar-, Por lo mientras el sol de fuego en los aires quemando y arrasando sus objetivos, mientras con su gran vista podía ver los otros dos reinos, Skrinhal, Sora empezando a ser invadidos por los fuegos grises.

Alas del Cielo se percató durante la pelea de esto, y al mirar su mapa se dio cuenta de la aparición de un Sol, localizado en la llanura de Sora, - Maldita sea, esto nos está demorando- diciéndose mientras introducía

tierra en la boca de un Sertars para posteriormente eliminarlo con una técnica de tierra. Mientras lo eliminaba se dirigió a la locación de Vega.

-¿Eso es todo lo que tienen?- Diciendo Agni mientras atacaba con sus cañones a varios Bozlak, acercándose rápidamente hacia un Coore, -Muy bien grandulón veamos de que estas hecho-, en eso el Coore alzando su gigantesca espada para atacar al mago de fuego, este lo esquiva rápidamente sujetándolo de los pies diciendo -Pyros- y con esto creando un tornado de fuego en el Coore, terminando con él.

## **-El mapa de los soles-**

### Capítulo XXI

Alas del Cielo llego a la locación de Vega, -Maestro Vega los otros reinos están siendo atacados- expresando Sereb, -Así es y lamentablemente no encuentro forma de cómo salir de esto Alas del Cielo- manteniendo la conversación mientras continuaban atacando a la horda de dragones. Vega solo se encontraba utilizando una espada hecha de su magia oscura y una cadena que enrollaba en su pie en la cual utilizaba para someter a los enemigos. -Maestro, tal vez no tengamos otra oportunidad necesito por favor saber algo-, a lo que Vega mirándola fijamente por un instante respondió - ¿Lo tienes verdad?-, -Si, la maestra Altair me comento sobre el mapa, que este se encontraba en su castillo, sin embargo al momento de despertar de mi sueño, encontré un pergamino arrumbado junto a otro que parecía ser una carta, en este pergamino venían las locaciones exactas de todo Gilar y al momento de la aparición de Vâlvătaie lo comprendí, que este era el mapa de los soles- manifestando Alas del Cielo durante la batalla, -Y esa es tu pregunta entonces, el por qué Altair te mando conmigo, la verdad es muy simple, el mapa es demasiado valioso, y al encontrarme en uno de los reinos principales, decidí guardarlo en secreto en su hogar, Altair no te mintió- -¿Entonces qué hay de la espada maestro?-, Vega antes de responder utilizo su magia para desintegrar a dos sirvientes de dragones y expresando con una ligera burla -Eso de nombrar mi magia nunca fue lo mío chica-, retomando la conversación Vega dijo -Lo que diré a continuación promete que no lo sabrá Altair-, Alas del Cielo solo lo miro fijamente y menciono -Acepto-

-Estoy muriendo Alas del Cielo-

-Maestro de que habla- diciendo con sorpresa Sereb al grado que bajo la guardia y un Bozlak estaba a punto de atacarla, en eso Vega con su espada lo corto y continuo, -Cuidado chica- -No lo tomes a mal pero es la verdad, ya he pasado por muchas cosas y mi espíritu, mi llave ya está desgastada. Los tres, Deneib, Altair y yo estuvimos en nuestra juventud en la última guerra contra los dragones, la cual fue hace cien años. Nix desapareció, sin embargo de los tres, el me pidió un favor el cual si me lo volviera a repetir, no lo dudaría y lo volvería a hacer, esa es la razón- Alas

del Cielo prestando atención a la historia, solo respondió -¿Qué favor?-, - Altair es la hija de Nix-. Ante esa respuesta Alas del Cielo se quedó sin palabras, diciendo -Pero nadie sabe sobre Nix, solo se sabe que dejó sus enseñanzas antes de marcharse, y fueron ustedes los que heredaron esas enseñanzas que dejó escritas y luego las destruyeron para que nadie les diera un mal uso- -Es correcto chica eso, pero de los tres fui el único que pudo estar en su presencia, Nix entre tantas peleas, una de ellas era por su hija, los dos, como tu maestra y yo teníamos cerca de la misma edad en ese entonces, éramos solo unos niños, Nix me buscó y me comentó sobre las propiedades de la magia, mencionando que en lo particular yo poseía una característica única, la magia del alma- -Esta magia lo que hacía era que podía ser dividida e incorporada dentro de un cuerpo vacío. La niña con la que llegó Nix, había sido arrancada de su alma por uno de los soles, a lo que Nix me pidió el favor de separar mi alma y ayudarla a revivir, a lo que al momento de ver el hermoso rostro de Altair, acepte, y fue así la transferencia se realizó y Altair después de poco tiempo se recuperó, sin embargo fue lo último que se supo de Nix para luego marcharse, aun me pregunto la razón por la que tuvo que marcharse-.

-Entonces si su alma está dividida la maestra Altair también morirá-, -Es correcto, pero a la vez no, Altair vivirá- Diciendo esto con una sonrisa de felicidad.

Agni se acercaba a donde se encontraba Borls para poder ayudar, el número de sirvientes disminuía pero solo muy poco, sabían que si no lograban derrotar a Vâlvătaie n podrían hacer nada.

-Conocí a un mago especial, su nombre era Fibi, este mago tenía una cualidad, poseía cierta magia parecida a la de división del alma, Fibi accedió a ayudarme con la condición de dejarlo entrar al castillo, siendo así que se convirtió en mi consejero, Fibi sacó mi alma, y esta fue pasada a Altair, el día que deje el mapa de los soles. Fibi al darse cuenta que dentro de muy poco yo sería un recipiente vacío me cegó y envenenó con su magia para así volverse el rey de Solkur- -Chica, me enamore de ella, mientras crecimos y entrenábamos, me enamore y solo pensaba en que su destino sería culpa del mío y eso no lo quería para ella, por eso mi alma que me restaba se le transfirió, Altair no lo sabe pero aunque no vivirá mucho como los magos, tendrá al menos una vida promedio para que la disfrute- Diciendo esto Vega con una lagrима en su ojo.

-¿Y sabe que la ama?- Diciendo Alas del Cielo, en el momento que Vega respondería Vâlvătaie se dirigió a ellos gritando -Magos tontos se creen que su magia servirá- mientras bajaba rápidamente hacia los magos-

Con ello un círculo amarillo comenzó a dibujarse sobre el dragón para posteriormente escuchar.

-Trueno-

Posterior a esto una gran magia eléctrica golpeo fuertemente al dragón para después derrumbarlo. Dos figuras aparecieron para mover de ese lugar a Alas del Cielo y a era antes que el dragón los aplastara.

-¿Creyeron que los dejaríamos aquí mientras se quedan con toda la diversión?-, Diciendo esto Altair acompañada de Ein, ahora los magos estaban reunidos en el campo de batalla.

Con un gran estruendo Vâlvătaie gritando de ira, para prepararse a atacar, -Al parecer no tienen un plan- Diciendo esto Ein, el dragón se levantó y lanzo un ataque con sus garras para alcanzar a los magos, siendo que estos lo esquivaron con éxito, Vâlvătaie siguió atacando a cada mago que vía sin embargo solo llego a rosar levemente a Ein y a Vega en sus ropas, el sol al ver esto y tratar de levantarse en vuelo, Borls se avienta a una de sus alas y con su hacha le entierra en la ala derecha, incapacitándolo para el vuelo, a lo que el sol gritando -Maldito humano, todos morirán ahora- Comenzando a cargar gran cantidad de fuego por su boca y al momento de lanzarlo dos ráfagas de magia de fuego chocaron con su ataque con lo que causo la interrupción de este. -Gracias Agni- mientras lo miraba Alas del Cielo, - Muy bien y estos ¿de dónde salieron?- preguntándose Agni, -Disculpa por no presentarlos como se deben Agni, son compañeros, la maestra legendaria Altair y mi compañero el mago de metal Ein Strahl-

-Al menos su muerte no será aburrida- Exclamando Vâlvătaie.

## **-El regalo de Satachia-**

### Capítulo XXII

Los magos reunidos se colocaron en posiciones diversas de la vista de Vâlvătaie enfrente, a los lados, detrás de él, lanzando sus diversos ataques para comenzar a lesionarlo, sin embargo la piel del sol era demasiado resistente por lo que los magos empezaban a agotar sus energías.

-Reunión de estalagmitas- -Trueno máximo- -Salamandra- -Ilusión-, - Gran hacha- , todos los magos atacando al mismo tiempo, en eso Vega cae inesperadamente de rodillas al suelo, a lo que al ver esto Alas del Cielo acude rápidamente a apoyarlo, -¿Estas bien?- -No del todo chica, se me está acabando el tiempo, pero no te preocupes hora de revivir los buenos tiempos de batalla, ahora veras chica lo que es un mago

legendario-.

Vega se levantó con la ayuda de Alas del Cielo, mientras que los demás magos atacaban a Vâlvătaie, Vega lanzó un ataque de magia a otra de las alas del sol para llamar su atención, y así conseguido Vâlvătaie se dispuso a atacar con su aliento de fuego a Vega, Vega nuevamente atacó lanzando magia a uno de sus pies haciendo que el dragón fallara su ataque, -Oye chica- mira esto- Vega mientras esquivaba los ataques comenzó a reunir magia alrededor de su cuerpo mientras ésta comenzaba a tomar forma de armadura, esta armadura era plateada con rasgos dorados, los cuales brillaban con el oscuro cielo de la guerra, y sacando su llave de su muñeca izquierda la cual ahí la mantenía guardada, la desprendió colocándola dentro de su mano, a lo que esta se convirtió en una gran cadena más larga que la de su pierna, siendo esta su arma principal.

Al ver esto Altair no dudo, y dijo para ella misma -Veremos si aún recuerdo como se hace-, con lo que dé misma forma mientras se subía en el lomo de Vâlvătaie reunió esencia mágica para comenzar a formar su armadura, la armadura de Altair era de los mismos rasgos coloridos que su compañero, poseyendo una tiara en su frente la cual cubría su cabello dorado en forma cruzada, mientras sucedía esto y esquivaba al dragón, y sacando su llave del tobillo y convirtiéndola en una lanza de color negro y haciendo una copia de ella, habiendo ahora la maga Altair y su ilusión propia, -Muy bien Vega, enséñame lo que tiene el sabio de los tres magos-, a lo que Vega mirándola, sonrió y empezó a combatir junto a ella.

Los tres magos elementales, Alas del Cielo, Ein y Agni, no se quedaron atrás y empezaron a incrementar su esencia mágica para realizar ataques más fuertes. Sin embargo a pesar de esto, el sol apenas logró inmutarse, siendo que este era ahora una lucha en tierra por la incapacidad de usar sus alas. Tan grande era la furia de Vâlvătaie que no le importaba aplastar a los sirvientes de dragón en el campo de batalla, con la finalidad de destruir a los magos. -Corte de la Rosa Azul- lanzando su ataque Sereb hiriendo de la cola al sol, -No puede ser no le estamos haciendo demasiado daño, ni los maestros con sus mejores ataques- pensando Sereb, -Vega tengo una idea- diciéndole esto Altair, -Apóyate en mi ilusión para atacarlo en sus puntos ciegos-, dicho esto ambos magos se sincronizaron para seguir atacando, -Ein toma uno de mis cañones y cárgalo de energía eléctrica, cuando te dé la señal lo disparas- Agni se preparó con su espada, la cual la transformo en llamas, y arrojándose a la cabeza del sol, cuando este intento contratacar el ataque de Agni dejó descubierto su pecho, -Ahora Ein!- disparando hacia su pecho, sin causar demasiado daño.

-Alas del Cielo, ¿me escuchas?-

Sereb mientras combatía interrumpió brevemente sus ataques prestando atención a esta voz, -¿Qué sucede, quien habla?-, -Usa mi magia Alas del Cielo, tu eres capaz de hacerlo, lo descubrí esa vez, rompiste contra la ley de magia elemental por mago, durante la batalla de Kynior te obsequie uno de mis hilos, uno de ellos que absorbiste fue esencia mágica mía, si la pudiste absorber podrás ser capaz de utilizar el elemento de agua- -Pero no es posible, como puedes decirme esto si tu...-, y Sereb ya no tuvo más respuesta de la voz, -Magia de agua, pero que rayos sucede- Alas del Cielo pensaba mientras retomaba el ataque sin embargo uno de los ataques del sol consiguieron golpearla fuertemente y arrojándola a la tierra, -Alas del Cielo, ¿está bien?- Preguntando Borls mientras ayudaba a la maga a incorporarse, -Si, sigamos-, lamentablemente Sereb no se estaba concentrando debido a lo que escucho, a lo que finalmente se dijo - Que rayos, intentémoslo-, siendo así comenzó a concentrarse recordando el Sbollos, ya que este era el lugar de Satachia, y con ello cerrando los ojos para concentrarse, mientras hacía esto, su guante de piedra comenzó a transformarse, adquiriendo una forma de agua, la cual era como si pudiera manipular sin objeto alguno, una vez abiertos los ojos, Sereb se dio cuenta de esto, -Gracias Satachia-, retomando su concentración y con sus guantes formados de agua se dirigió a la cabeza del sol, y colocada a su altura, abrió sus dedos y apunto hacia su cabeza gritando -Naler van!-, expulsando con ellos magia concentrada en finos ataques como agujas lanzadas de sus dedos a una velocidad increíble, acertando en uno de los ojos del sol, lastimándolo fuertemente por primera vez.

El estruendoso grito de Vâlvătaie al recibir el ataque dejó impactados a los magos, viendo que Alas del Cielo era capaz de controlar las diversas magias elementales. -¿Sabías de eso Altair?- a lo que asombrada, Altair negó con la cabeza, -Esta chica es especial- diciendo Ein.

-Alas del Cielo, morirás!- Gritando el Sol.

Con la nueva habilidad de Alas del Cielo, los magos comenzaron a atacar ahora que el sol estaba parcialmente ciego, -Alas del Cielo ven aquí- gritando Vega, acudiendo rápidamente ella, -Oye chica tratemos de acabar con él, su ventaja es su gran tamaño pero también gracias a los ataques, no puede volar, y no puede ver bien, necesito que te apoyes en mí, al hacer eso incrementarás tu concentración y ese ataque de agua será más fuerte- -pero maestro eso le gastara más energía- -no importa, lo que importa es salvar a los más que podamos y esa es tu misión chica, ¿lo entiendes?- afirmando Alas del Cielo a esto, siendo así Alas del cielo se sujetó de Vega mientras este recorría el cuerpo del dragón atacándolo con su cadena, -Escucha cuando me encuentre sobre su cabeza, lo lanzas- , Sereb prestando atención en el momento indicado, hasta que al fin se coloraron sobre la cabeza de Vâlvătaie, -es ahora!- gritando fuertemente Vega, -Muy bien, Nale van- soltando ahora una gran ráfaga de energía debido a la acumulación generada gracias a Vega, y acertando el ataque

tirando a Vâlvătaie.

-Muy bien Alas del Cielo- Gritando de alegría Altair, en eso Vâlvătaie rápidamente se levanta y se percata que Altair había bajado la guardia, a lo que con una de sus garras la dirige directo hacia ella de forma veloz.

Vâlvătaie acertó su ataque.

-Nooooooooooooooooooooooooooooo!-

-Vega, tú, tú, me salvaste- Diciendo Atónica Altair al mirar la situación de Vega.

Vega había sido seriamente herido al ser atravesado por las garras del dragón.

## **-Altair y Vega-**

### Capítulo XXIII

-Vega!, ¿Por qué lo hiciste?- Diciendo Altair con lágrimas en los ojos, - Altair llévate de aquí nosotros les abriremos tiempo frente a Vâlvătaie- diciendo en tono fuerte Ein. Mencionado esto, Altair lo cargo y lo llevo cerca de una casa de los habitantes que habían abandonado el reino.

-Vega, Vega! Todo esto es mi culpa, ¿Por qué tuviste que hacerlo, por qué hiciste eso?- diciendo con una tristeza que nadie imaginaría. -Descuida Altair no tienes la culpa de nada, tu...- mencionando Vega mientras comenzaba a ahogarse con su sangre, secundaria a la gran herida en su pecho provocada por el sol del fuego, -Sabes Altair, los tres tuvimos los mejores momentos juntos, pero sin embargo, agradezco aún más algo, más...- -No hables Vega por favor, estarás bien-, -no, escucha, agradezco el que fueras parte de mi vida Altair- Vega expresaba mientras Altair con lágrimas y el alma quebrada trataba de tapar la herida con sus manos, - Se fuerte, saldremos de esta Vega, no me dejes sola por favor!-, -Altair, jamás te deje sola, siempre el solo pensar en esa gran cabellera dorada, en esos ojos claros como la luna, me hacía sentirme tan bien, no podre despedirme de Deneib, pero no se separen, por favor, las dos pueden hacer cosas grandes aún..-, -Por favor Vega no hables así, saldremos de esta, te lo prometo- , -Altair, cuida el reino por favor, no estés más en ese lugar tu sola, siempre fuiste mi esperanza, mi razón de continuar, y quiero que el reino sienta eso por ti, yo, yo te...- Tosiendo con mayor fuerza Vega, -Calla Vega, yo te amo, no me dejes, por favor, mira te pondrás bien, que importan los dragones, la guerra, huiremos lejos, escaparemos

siempre, pero solo los dos, y cuando llegue la hora, envejeceremos juntos , pero por favor -.

Al escuchar esas palabras Vega se soltó en llanto, las lágrimas escurrían por sus ojos marrones, la tristeza en su rostro era abrumadora, -Altair, eso suena bien para mí-, al oír eso Altair soltó un llanto con una carcajada, y lo abrazó fuertemente. Al sentir esta respuesta, Vega trato de incorporarse, -Vega que estás haciendo, quédate ahí-, -No Altair, tengo que protegerte-, -Por favor no!- -Escucha por favor, Vâlvătaie es una carcasa, por dentro esta su verdadera forma, si... si tan solo podemos romperla, Alas del Cielo hará el resto, pero necesita nuestra ayuda-, -No por favor Vega, vámonos, por favor-, -escucha Altair, yo ... yo... digas lo que digas te protegeré, me escuchas, no me quedare aquí sabiendo que no estarás a salvo- -calla Vega-, -aún puedo protegerte- mientras decía eso su llave comenzó a regresar a la normalidad, perdiendo consigo su armadura, al ver esto Altair, sabía lo que el intentaría y si le impedía el hacer esto, el jamás la perdonaría.

Vega tomó su llave y la colocó en su pecho dentro de su herida, esta comenzó a fragmentarse en esencia mágica ayudándolo a poder colocarse de pie, -Altair, hay otra cosa que necesito que me prometas, sea lo que sea siempre confía en Alas del Cielo, por favor-, .Lo prometo- diciendo esto Altair sin saber de qué hablaba, pensando que era por parte de su herida de muerte, sin darle más importancia a esa promesa.

-Vega, si es tu decisión, te acompañare, quiero estar contigo- sujetándolo de la mano, solo la miro y con un leve movimiento de cabeza aceptó.

-Altair, esta es nuestra última batalla-, -Juntos siempre Vega, ¿entendido?-

Ambos guerreros con su máximo poder, salieron impulsados de la casa dirigiéndose hacia Vâlvătaie, los magos vieron a estas dos figuras acercándose a una gran velocidad, Altair nuevamente creo su ilusión y atacando con una amplia ráfaga de golpes en el cuerpo del dragón, Vega transformando su cadena en una espada, siendo utilizada solo por su mano derecha, la cual aún podía utilizar, ambos magos se coordinaron con tal belleza que Sereb, Ein, Boris, Agni, los pocos soldados que quedaban y la población del reino que en sus refugios pudieron ver este acto, se quedaron atónitos al ver esta sincronía y fuerza.

Vâlvătaie no podía ni siquiera ver sus movimientos, cediendo al final a sus ataques, -Vega!- al gritar esto, Vega se colocó detrás de Altair y al momento de que Vâlvătaie atacó a su ilusión , está la deshizo y ambos lanzaron una gran cantidad de magia a su espalda, sin embargo al momento de que Vâlvătaie se percató de esto se levantó para golpearlos, dejando expuesto su pecho, -Es ahora-, gritando Altair y desapareciendo junto a Vega, para aparecer justamente en el punto descubierto del

dragón, y atacando ambos con la espada y la lanza fusionadas, en el corazón de Vâlvătaie.

El ataque acertó en el corazón, el cual posteriormente comenzó a quebrar la piel del sol, al ver esto, Vega rápidamente volteo a ver a Altair y le diciendo –Juntos, pero aún tienes que vivir tu vida, te amare desde el otro lado, por mil vidas-, al decir eso Altair vio en la mirada de Vega una gran tranquilidad y felicidad con una ligera roboración en sus mejillas, recordándole uno de sus momentos en sus primeras batallas juntos.-

-Ese Vega tan impetuoso, siempre quiere hacer las cosas el solo-, - Tranquila Altair- diciendo esto Deneib al ver su cara de molestia mientras veía a Vega atacando a una horda de Bozlak él solo, -Altair, pero porque te molestas tanto- diciendo esto Deneib con una risa, -solo míralo como se luce-, -Si pero somos compañeros, equipo, familia, Deneib-, -Sabes que Vega nos cuida a ambas, pero cuando hace eso es cuando lo observas-, -¿De qué cosas hablas Deneib?-, -Esa sonrisa dibujada en su rostro, ese rubro, solo está en tu presencia, he combatido solo con él en otras ocasiones y jamás veo esa expresión, solo si tu estas cerca- -¿Qué dices?!!!- diciendo con molestia pero a la vez sonrojada Altair, -Pretendes que ese impetuoso, creído y sabelotodo podría llegar a interesarme, Ha, Ha que mal me conoces Deneib-, -Así que mal, eh!!, entonces ¿por qué te ruborizaste?- -Es solo el enojo Deneib, anda vayamos a ayudarlo antes que nos cante que el hizo solo- y así acudiendo ambas magas a la batalla junto a Vega.

-¿Solo cuando me ve?- pensando con una sonrisa Altair.

Al ver esta cara de Altair tras el ataque al Vâlvătaie, volteo su mirada hacia abajo, en la cual estaba siendo apuntada por la mano de Vega, para posterior a que le mencionó esto, lanzarla con su energía apartándola de él.

La carcaza de Vâlvătaie al momento de quebrarse genero una explosión en la cual se vio atrapado solamente Vega. Vega al comenzar a ser desaparecido tras la explosión cerró sus ojos y manteniendo la sonrisa de alegría, dijo antes de desaparecer.

-Te amo-.

Al ceder la explosión, la armadura de Altair se desintegro, dejándola sin energías y abatida completamente en un inmenso llanto, por la muerte de Vega. Los magos empezaron a ver que tras esto una figura humanoide de un tamaño promedio a un humano, comenzaba a hacer aparición, en el humo la figura comenzó a tomar forma, esta forma era un ser completamente emanante de energía, de magia de fuego, sin ropa, armaduras, expresiones faciales, lo único que se veía era una figura

completamente color rojo como el fuego y unos blancos y grandes ojos.

-¿Qué es esa cosa?- diciendo Agni en voz alta.

La verdadera forma de Vâlvătaie en su esencia más pura estaba parado frente a ellos, para terminar con la batalla.

## **-La maga del agua-**

### Capítulo XXIV

-Borls, Ein, llévense lejos de aquí a Altair por favor- Ordenando fuertemente Sereb, -Agni, resguarda bien a la gente del reino-, al escuchar esto los magos, trataron de no escuchar a Sereb, -Alas del cielo, ¿estás loca?, no te dejaremos sola con esa cosa- respondiendo Ein. La mirada de Alas del Cielo era una mirada diferente, en la cual se podía ver el odio hacia los dragones, después de tanto, fueron ellos los causantes de las pérdidas de Deneib, Alas del Cielo y Vega, solamente con su mirada expreso todo su sentimiento a lo que antes de invocar una técnica, los miro y dijo con expresión de enojo -Nadie más morirá-, en ese momento Alas del Cielo, colocó ambas manos en la tierra y creo un muro de división entre ella y los magos, quedando así solamente ella cara a cara con el Sol de fuego Vâlvătaie.

Vâlvătaie al ver esto se acercó rápidamente frente a Alas del Cielo, lo cual la impresionó demasiado ante tal velocidad, -Que rayos, no pude ver en qué momento se movió- una vez terminado de pensar esto, Vâlvătaie le dio un fuerte cabezazo, lo que generó que Alas del Cielo cayera, para posteriormente levantarla y lanzarla lejos de él. Alas del Cielo trataba de incorporar cuando nuevamente tenía frente a ella al dragón, -¿Por qué es tan rápido?- terminando de pensar esto, Vâlvătaie la empezó a golpear fuertemente en el abdomen repetidamente, para posteriormente arrojarla al suelo. En el momento que Vâlvătaie aplastaría la cabeza de Alas del Cielo, esta se giró rápidamente para esquivar con esto el ataque, sin embargo a pesar de que los movimientos de Alas del Cielo eran rápidos, todo esfuerzo de ella por tratar de levantarse le resultaban en vano, ya que con cada intento el dragón se situaba cerca de ella para atracarla.

Alas del Cielo se encontraba a la merced de Vâlvătaie, nuevamente la sujeto del suelo con una de sus manos, mientras que con la otra, su garra comenzaba a adquirir una forma afilada, en ese momento Alas del Cielo, actúo por inercia y abrazo a Vâlvătaie para decir -Kusanagui-, en ese momento la espada de Alas del Cielo broto del suelo, haciendo que el dragón retrocediera, Kusanagui había conseguido herir superficialmente el rostro del dragón. La herida en el rostro de Vâlvătaie dejaba ver por dentro una especie de magma en vez de su sangre, el dragón nuevamente

se lanzó hacia Alas del Cielo, pero esta vez la maga pudo detener el ataque físico con su espada, a lo que inicio su contrataque tratando de cortarlo, Vâlvătaie solamente esquivaba estos ataques, pero Alas del Cielo noto algo, estaba logrando hacer retroceder al dragón.

Vâlvătaie usó su gran velocidad para salir de ahí, sin embargo, Alas del Cielo predijo donde se ubicaría y lanzo a Kusanagui, y en el momento en que Vâlvătaie se posicionó, Kusanagui se enterró en el dragón, -Muy bien ahora ya te puedo rastrear-, Alas el Cielo sabía que con el rastro de Kusanagui, podría sentir su esencia y por tanto los movimientos del sol de fuego, por lo que una vez aprendido el estilo de pelea y adaptación de la velocidad de Vâlvătaie, Alas del Cielo iniciaría su ataque.

-Reunión de estalagmitas-, gritando Alas del Cielo mientras se dirigía rápidamente al dragón, sin embargo este esquivo el ataque, pero rápidamente Alas del Cielo se posiciono donde él estaba para acertar su primer golpe físico y arrojarlo al suelo fuertemente, Alas del Cielo observó sus guantes de roca, y al ver que estos sufrieron gran daño pensó -Mis guantes no resistirán demasiado el contacto directo, después de todo este sol esta hecho de puro fuego, pero el agua...-, en ese momento Alas del Cielo se concentró en el Sbollovs para poder utilizar la esencia mágica de agua. Sin embargo mientras se concentraba, Vâlvătaie se paró del suelo y no desperdició la oportunidad de ver a la maga con la defensa baja, por lo que se lanzó hacia ella con sus garras. En el momento de que acertaría el dragón, su taque fue bloqueado por las manos de la maga, pero ahora ya sus guantes eran de agua, Vâlvătaie solo observó esto con asombro, a pesar de esto el dragón no podía hacer mucho a nivel racional, ya que en esta forma era solamente un ser lleno de odio y muerte, haciéndolo perder completamente su raciosismo, siendo esta la razón por la que no usaba esta forma, ya que al otorgar gran poder, toda su mente se llenaba de odio y muerte, impidiendo que pudiera pensar bien.

Alas del Cielo después de bloquear el ataque, colocó una de sus manos detrás de la cabeza del dragón para sujetarlo y con la contra empezando a golpearlo agresivamente en el rostro, el sol estaba totalmente presionado, y trató de alcanzar a Alas del Cielo con una de sus garras, y al ver esto la maga lo soltó y le sujeto el brazo, para después sacarle a Kusanagui del tórax, donde había quedado enterrada, y cortándole con esta acción este brazo.

Un agudo chirrido pudo escucharse del dragón, pese a que no tenía boca, Alas del cielo no se confió y le enterró a Kusanagui en una de las piernas, -Maldito dragón, tú y tu especie solo traen desgracia y muerte, no te matare rápidamente, hare que desde el fondo sepas el dolor que le causaste a Vega, a Altair y a los habitantes- diciendo este Sereb con una mirada diferente, una mirada llena de odio hacia esta especie. Alas del Cielo le sujeto el otro brazo con su mano, mientras que con la otra la coloco a la altura del abdomen del dragón, para así decir, - Naler van- y

con esto, los cientos de ataques de agujas de agua perforando el abdomen del Sol.

Vâlvătaie ya no podía moverse, su cuerpo escurría el magma del cual estaba compuesto, Alas del Cielo le saco a Kusanagui de la pierna y antes de que se preparara para decapitar al sol, este comenzó a brillar fuertemente, impidiendo que el ataque le hiciera daño, el dragón había muerto en su estado físico, pero Alas del Cielo sabia lo que esto significaba, era justo igual que con Kynior, el sol explotaría en una supernova.

Mientras del otro lado de la barrera Agni, Ein , Altair, Borls, los soldados, los habitantes del reino, percibieron estos destellos de luz, -Va a explotar Vâlvătaie- comentando preocupado Ein, -tenemos que sacar a Alas del Cielo-, así que los magos con la poca fuerza que tenían trataban de derribar el gran muro de Alas del Cielo, para sacarla de ahí, a pesar de que la explosión alcanzaría a todos, ellos solo pensaban en sacar a Alas del Cielo.

Alas del Cielo no sabía qué hacer, intentaba de todo, lanzando sus ataques, sin embargo esto no funcionaba, y en el momento que la última opción se terminaba, recordó algo más que sucedió en la plática con Vega.

"-Chica, me enamore de ella, mientras crecimos y entrenábamos, me enamore y solo pensaba en que su destino sería culpa del mío y eso no lo quería para ella, por eso mi alma que me restaba se le transfirió, Altair no lo sabe pero aunque no vivirá mucho como los magos, tendrá al menos una vida promedio para que la disfrute- Diciendo esto Vega con una lagrima en su ojo.

-¿Y sabe que la ama?- Diciendo Alas del Cielo, en el momento que Vega respondería Vâlvătaie se dirigió a ellos gritando -Magos tontos se creen que su magia servirá- mientras bajaba rápidamente hacia los magos-

Con ello un círculo amarillo comenzó a dibujarse sobre el dragón para posteriormente escuchar.

-Trueno-

-Chica, hay algo más que tengo que decirte-, Sereb prestando atención mientras veía como el ataque de Ein acertaba, -Los soles, explotan porque son estrellas, es por eso que recurren a este método cuando ellos mueren, una estrella, que deja su luz años de tiempo se puede volver inmortal, mientras su brillo no desaparezca, así que verás que este recurso será utilizado por ellos que derrotos, para tratar de garantizar su supervivencia en un futuro-, Alas del Cielo prestando atención mientras recordaba la explosión del Sol que Satachia logró detener, -Nada puede detener su

explosión, sin embargo solo hay que asegurarse que donde explote, no deje rastros su luz-. Sereb no entendía nada de lo que le decía, posterior a esto la pelea contra Vâlvătaie se reanuda.”

-Mandarlo a un lugar donde no llegue la luz- pensando Alas del Cielo en que hacer respecto a esto, mientras veía que su tiempo se acababa.

-Me pregunto, si-, rápidamente con sus guantes de agua, Alas del Cielo hizo un esfuerzo por reunir más esencia mágica, mientras recordaba todo lo aprendido de Satachia, - Vâlvătaie, te iras al Sbolllows y morirás-

En ese momento la llave de Sereb comenzó a tomar otra forma, la esfera que se encontraba suspendida dentro de esta comenzó a cambiar, transformándose más en una forma romboidal de color ámbar, en su momento Alas del Cielo no lo percibió y al momento de tener toda la esencia mágica reunida, se lanzó hacia el Sol para realizar un sello mágico mientras gritaba -Sbolllows-.

Al momento de invocar este espació los magos consiguieron derrumbar la barrera de Alas del Cielo, y fueron capaces de ver la técnica que había realizado la maga, y mandando con ello a Vâlvătaie al Sbolllows, al paraíso de los muertos.

## **-La libertad de Solkur-**

### Capítulo XXV

Cayendo débilmente Sereb, los magos acudieron a ella para ayudarla, -Lo lograste Alas del Cielo- diciéndole Ein mientras la ayudaban a reincorporarse, -No logre nada, no hay de que festejar, tantas pérdidas, tantas muertes, esto es una pesadilla-, tras decir esas palabras, la alegría de los magos y soldados que estaban ahí presentes, se transformó en tristezas, al ver el campo de batalla agonizante, pintado de rojo.

-Escucha Alas del Cielo, es cierto que perdimos mucho, pero esa victoria fue para ellos, para darles una esperanza, que bien fuera que nadie muriera, pero lamentablemente esto es una guerra, existirán sacrificios, traiciones, pérdidas, pero solo por ese sueño que todos ellos se merecen, el de la libertad-

-Es así que aunque Vega y muchos amigos hayan muerto, tal vez esta no es una historia feliz, es una historia que nos enseña el seguir peleando, al no dejar nuestros sueños, al de aferrarnos a dar la vida total de proteger lo que como individuos o grupos más amamos, y dependerá de cada uno de nosotros tomar esa iniciativa y luchar por ello, porque en la vida solo

tenemos que hacer elecciones y cumplir nuestros sueños-

Diciendo esto Altair a Sereb con lágrimas en sus ojos, -Solkur renacerá Alas del Cielo, te lo prometo.- Alas del Cielo al escuchar esto no dijo nada más sobre el tema, solamente se apoyó de sus compañeros para incorporarse, -Hay que continuar, amigos ayuden a la maestra Altair con los rescates, mientras me dirigiré al reino de Skrinhal, queda un sol ahí-.

-¿Estás loca?, no puedes ir tu sola a enfrentar a un Sol-, diciéndole Agni completamente molesto, -No se te preocupes Agni, créeme la ayuda es lo que necesitan ellos-, interrumpiendo Ein diciendo -Entonces si lo que necesitan es ayuda quédate a ayudarlos con nosotros-, -Basta-, exclamando Altair, -Alas del Cielo tiene razón, ella ya es conocida por los soles, por lo que no podrá permanecer en un solo lugar, sin que la rastreen y vengan a atacarla, Solkur ya no aguantaría otra batalla, por lo que Alas del Cielo lo sabe perfectamente, sea coincidencia, destino o como quieran llamarlo, ella ha estado presente en la eliminación de tres Soles, por lo que quieran o no ya es un gran centro de atención para ellos-.

-Pero mi señora- diciéndole Borls, -Entendemos eso, pero ella sola, aunque sea la mata dragones alas del Cielo sería una estupidez dejar que vaya sola-, -Ella no estará sola-, diciéndole esto Altair mientras veía a Alas del Cielo, -Tu amiga te alcanzará ahí-, y solamente murmurando Alas del Cielo - Zetphilon-.

-Alas del Cielo, antes que te vayas ven un momento, necesito hablar contigo- diciéndole de esta manera Ein. Ambos magos se reunieron brevemente, -La verdad no sé quién eres en el sentido de que cuando te conocí usabas dos tipos de magias diferentes, aun cuando ya sabes conoces la regla, en esta pelea lograste invocar la magia de agua, sé que eres especial eso no lo niego, pero por favor, si la situación se sale de control por favor huye, no quiero que te pase nada-, Alas del Cielo mirando a Ein, el cual el jamás mostraba ninguna muestra de sentimientos afectivos por alguien más, -No te preocupes Ein, esto tiene que acabar ya, y después continuaremos con esa pelea que dejamos en el Sbollovs, ¿Qué te parece?- sonriéndole Alas del cielo a Ein mientras le daba un pequeño golpe en el hombro.

-Muchas gracias a todos, y si, sé que no puedo sola, si alguien quiere acompañarme los veré hasta mi llegada al último reino, Sora, pero por favor mientras necesito que ayuden lo más que puedan aquí a la maestra y a todos los heridos-

A lo que unísono todos le exclamaron -Cúidate- mientras salía del reino, dirigiéndose al siguiente Sol.

Las acciones y medidas de recate iniciaron en Solkur, Borls llevo a Altair a la zona de refugiados y heridos, para poder recibir atención sus heridas,

mientras tanto los otros magos y soldados del reino comenzaron su búsqueda en los escombros, para tratar de localizar a los desaparecidos y reunir a los cuerpos de los grandes héroes caídos durante el enfrentamiento.

Todos en el reino ayudaban con estas arduas tareas actuando como unidad, algo que hace mucho tiempo se había perdido en el reino durante la estadía de Fibi.

Ya prestada la atención a sus heridas de Altair, no permaneció en reposo y se incorporó junto con sus compañeros a la misión de búsqueda, en ese momento, Altair noto algo en el piso, era una de las prendas que utilizaba Vega, a lo que al sujetarla el llanto de Altair comenzó nuevamente por la pérdida de su amigo, de su compañero de batalla, de su amor, -Majestad, ¿eso era del Rey Vega verdad?- diciendo un grupo de niños que también ayudaban a las misiones, -El rey Vega era muy nombre, antes de que enfermera, siempre convivía con nosotros y se tomaba un tiempo para escuchar y visitar a cada uno de nosotros-, -Cierto, una vez el Rey fue a comer a nuestra casa-, al oír la plática que mantenían los niños sobre Vega, Altair se secó las lágrimas y los vio con una sonrisa, - ¿Era un buen rey verdad?-, -No solo eso su majestad, más que rey era una buena persona- a lo que Altair asentó en silencio con una gran sonrisa, -Vamos niños sigamos buscando-.

Alas del Cielo se encontraba cruzando las praderas rumbo a Skrinhal, sin embargo solo a su paso veía destrucción, -No escucho nada, esto es malo-, a lo que acelero su velocidad para tratar de llegar lo más rápido posible al reino.

-Oye Borls por acá ayúdame creo que encontré algo-, diciéndole Agni al capitán, -Escucho ruido aquí debajo de estos escombros, ayúdame de prisa- a lo que con la fuerza de ambos empezaron a remover los escombros del de una de las casas, -Por Nix, son unos niños- -Vamos niños denme la mano- diciéndoles Borls mientras Agni sujetaba una de las plataformas.

-Nueve soles, 3 has sido eliminados, sin embargo no comprendo, porque el mapa no registra a todos de ellos, que está sucediendo- Revisando su mapa una vez más mientras se acercaba al reino de Skrinhal, el cual desde la distancia en la que ella estaba, ya se podía percibir.

-Muy bien compañeros, reúnan todo el alimento y agua que puedan, solamente los que estén en condiciones físicas de ayudar, per recuerden que mientras más ayuda mejor- Diciendo esto Ein a la comunidad, mientras que con su magia eléctrica alumbraba los cielos para deshacer la oscuridad de la noche eterna.

Alas del Cielo había llegado al fin a las puertas de Skrinhal, sin embargo estas ya se encontraban destrozadas, la comunidad totalmente destruido y el castillo del reino derrumbado, solamente cayendo lluvia en el reino, ese era el único sonido que se podía percibir, -No es posible, es demasiado tarde-

Alas del Cielo entró con cautela en búsqueda de supervivientes, sin embargo encontrando solamente en todo su paso, personas muertas, otros congelados, otros en estado inimaginable, -peo, ¿Qué sucedió?- todo el reino estaba muerto.

Alas del Cielo continuó caminando hasta aproximarse a la zona del castillo, en ella comenzó a ver una figura al parecer de aspecto femenino, por lo que continuó acercándose a esta figura. Una vez que había llegado ahí la figura era una forma completamente de agua, sin ningún elemento sólido, completamente intangible, al notar la presencia de Alas del Cielo, la figura se giró hacia ella, y se lanzó hacia ella, cayendo en el piso y esparciéndose con la lluvia. -Pero que rayos fue eso- Alas del Cielo intrigada ante esto, a lo que se escuchó una risa proveniente de todos lados, como si el reino fuera el que hablara, -Al fin Alas del Cielo, tendrás la buena suerte de matarte y enseñar que yo si fui capaz de derrotar a alguien tan insignificante como tú-, al oír esto Alas del Cielo se colocó en posición de defensa, y al momento de tratar de invocar a Kusanagui, esta no fue capaz de aparecer de entre la tierra. -Ha ha ha, ahora estas en mi campo, cero tierra, sólida, tu tonta espada no podrá aparecer en un campo de agua-, -Llena de furia Alas del Cielo grito; -muéstrate y déjate ver maldita cobarde-, -¿Mostrarme?- una vez dicho esto, gran cantidad de agua se concentró frente a Alas del Tomando forma nuevamente de la figura femenina, completamente cristalina, intangible, y con un aspecto azul cristalino.

-Aquí me tienes, el Sol del Agua, Voda-

## **-Herencia vs Natural-**

### Capítulo XXVI

Voda atacaba a Alas del Cielo, con grandes ataques de agua, sin embargo para Alas del Cielo esta tarea era algo difícil ya que por la lluvia, Voda podía aparecer en cualquier lugar, y aunque Sereb acertara donde estaría, simplemente no lograba hacerle nada, era realmente como tratar de golpear al agua.

-Esto no pinta nada bien, a este ritmo acabara esta maldita conmigo en un santiamén-, pensando Alas del Cielo, mientras buscaba una estrategia para combatir contra Voda, -Encierro de atlas-, al tratar de invocar su

técnica esta fue formada en lodo antes de tener un resultado favorable, - Tampoco puedo invocar a Kusanagui, me tiene acorralada-, Alas del Cielo permanecía moviéndose constantemente tratando de evitar los ataques del Sol, -Ha, ha, ha, ya nos divertimos mucho Alas del Cielo, es hora de hacer seria esta batalla-, en el momento de que Alas del Cielo iba a colocar un pie sobre el suelo, este rápidamente se transformó en una trampa de hielo, generando una gran lanza proveniente de la lluvia en el suelo. -Ya me hartaste- en el momento de que la maga estuvo a punto de caer en la trampa, se dirigió hacia una de las casas donde no entraba el agua, para entrar al fin con seguridad.

-Esta estructura no aguantara, y no me permitiré abandonar el reino, intentemos con el viento- Alas el Cielo colocó su mano sobre su llave tratando de invocar esencia mágica de viento, en ese momento la estructura estaba a punto de caer, rápidamente Alas del Cielo salió y lanzó una gran cantidad de viento en donde estaba el agua, haciendo que esta se dispersara, sin embargo la lluvia aun permanecía, volviendo a mojar todo. - Te tengo-, en ese momento Voda, salió de entre la lluvia sujetando del cuello a la maga, y enterrándole una estaca de hielo en el hombro derecho, para nuevamente desaparecer en la lluvia. La lesión del hombro de Alas del Cielo fue tan fuerte que impedía que pudiera mover su brazo, incapacitándola parcialmente, -Agua- rápidamente Alas del Cielo localizo de donde saldría Voda y lanzando su puño sobre ella mientras este tomaba la forma de agua, acertando con ello el golpe hacia el Sol.

Al percatarse Alas del Cielo lo efectivo que fue el ataque de agua, pensó mientras se dirigía a Voda para continuar su ataque, -Ahora entiendo a pesar de que usemos ambas técnicas de agua, no somos compatibles, por nuestra naturaleza, y eso hace nuestras densidades diferentes-, levantando a Voda y azotándola contra el suelo, para después así golpearla contra el mismo en repetidas veces.

Voda logro zafarse del agarre de Alas del Cielo y golpeo una de sus piernas, haciendo q Alas del Cielo cayera, en este momento Voda aprovecho la oportunidad para meterse en el agua, y gracias a la lluvia situarse arriba de la maga, junto con su lanza de hielo, pero en este caso Alas del Cielo logro evitar el ataque, golpeándola nuevamente.

-Has aprendido la magia del agua, nada mal, pero entre tú y yo existe una gran diferencia Alas del Cielo-, -Yo nací con esta magia, y tú, impostora, no-, -Así que llámalo suerte pero no podrás avanzar de esto nuevamente-, Alas del Cielo estaba preocupada porque sabía lo que Voda decía y sabía que tenía razón, -ella puede controlar a voluntad el agua mientras que yo, apenas tengo un poco de tiempo con esto, los golpes acertaron pero no fueron mortales, y ahora no existirá nada que no haya visto-.

Voda formo del agua dos lanzas, una en cada mano, siendo estas sus principales armas. Alas del Cielo con su brazo lastimado y con poca

energía, aún se lograba mantener de pie para continuar con la batalla, Voda se lanzó a atacar junto con sus lanzas a Alas del Cielo , ella trataba de resistir los ataques con su velocidad y una sola mano, sin embargo su guante de agua comenzaba a desgastarse y con ello terminándose las oportunidades de Alas del Cielo, -No puede ser, me tiene acorralada- pensando mientras mantenía distancia con magia de viento, pero para ella, el sol del agua, estos ataques no tenían más efecto que el solo mantenerla separada.

-Maestra-, escuchándose un grito a una distancia no tan alejada de Alas del Cielo, por lo que la maga al escuchar esto sabía que se trataba de su amiga Zetphilon, aguantando los ataques de la muerte de agua Voda.

-Si Zetphilon llega hasta acá, a pesar de su poder, permanecerá atrapada, y nos volveremos dos víctimas fáciles- pensando Alas del Cielo, mientras en ese momento deshizo completamente su magia de agua, -Necesito aunque sea solo unos segundos-, nuevamente impulso a Voda con magia de viento, lo que le dio tiempo para colocar su mano sobre su llave y decir -Njord, aparece- lanzando ferozmente al corcel del viento hacia la dragona , para así dirigirse rápidamente a la locación de Zetphilon.

-Zetphilon no entres al reino- gritando Alas del Cielo al ver al fin a su compañera, a punto de pasar las puertas de Skrinhal, -Maestra pero necesita mi ayuda-, -Si pero si entras las dos estaremos atrapadas, se trata de Voda el sol del agua- diciendo mientras la lluvia que había sido alejada por Njord comenzaba a cubrir nuevamente el reino. -Entiendo, extiende su mano maestra-, a lo que al ver Alas del Cielo como se acercaba la lluvia hacia ella, no dudo ni un instante e hizo lo que Zetphilon le pidió.

Con su brazo extendido, Zetphilon lo sujetó y en ese momento recito las palabras -Transfero no oscuros-, justo al acabar de decir esas palabras, Alas del Cielo la soltó antes que la cubriera la lluvia, ya que el sello que había realizado Voda solamente abarcaba el reino, -Te tengo- gritando Voda mientras estaba a punto de atacar a Alas del Cielo.

En eso un gran estruendo se escuchó. Alas del Cielo golpeo fuertemente a Voda, -¿Qué hiciste Zetphilon?-, diciéndose asombrada mientras veía como sus heridas se curaban, su esencia mágica se restablecía, y de ella brotaba una esencia más fuerte. -Le contare los detalles mas tarde, solo le transferí un hechizo de curación y parte de mi esencia, magia oscura-. De forma momentánea y fugaz la apariencia de Alas del Cielo comenzó a cambiar, su cabello presento cambio de coloración a una tonalidad rojizo, este era sujetado por una diadema larga de color negro plateado que abarcaba lo largo de su cabello, sus guantes y sus botas, adquirieron una armadura ligera y articulada del mismo color, y el resto de su cuerpo cubierta de la armadura más hermosa, brillante de tonalidad negra con franjas cafés. Alas del Cielo logró ver esto con tal asombro, sin embargo

esta apariencia rápidamente se desvaneció, volviendo ella a su forma normal, su cabello negro y sus ropas de batalla.

-¿Qué fue todo esto?- pensando Alas del Cielo mientras sucedía esto, - Maestra, la magia oscura puede entre sus acciones potenciar la esencia mágica neutral, como aquella vez que fuimos atacadas por los Bozlak, en otras palabras la magia oscura es un potenciador de la esencia mágica, es un filtro para la magia, lo que hace es canalizarla, comprimirla y con ello atacar con grandes presiones, es por eso que estas presiones hacen de esta magia, una de las más fuertes- Diciéndole Zetphilon mientras Alas del Cielo trataba de adaptarse a esta magia.

-Malditas magas, primero acabare contigo Alas del Cielo y luego con tu estorbo de amiga, las ahogare lentamente que suplicaran la muerte- diciéndoles Voda con gran rabia en sus palabras.

Alas del Cielo tratando de entender lo que le comentó su amiga, nuevamente invoco la magia de agua, pero esta vez trato de hacer algo diferente, mezclar las magias. Con ayuda de la magia oscura impulsaría la fuerza de la magia otorgada por Satachia.

-Mis niños, concéntrense bien si es que quieren dominar su esencia mágica, Alas del Cielo debes de concentrarte más, no seas tan impulsivo, Sereb lo contrario no te concentres tanto y solo siente fluir la magia- - Haber detengan un momento su entrenamiento y escuchen a su linda maestra Deneib. El manejo de la esencia mágica es igual que comer, respirar o dormir, cuando comen ustedes no se concentran para tener hambre, igual no se concentran para respirar, o no buscan el momento idóneo para dormir, lo único que deben de hacer es sentir-, explicándoles esto Deneib mientras realizaba una demostración de su magia, -Miren, no deben de pensar demasiado, pero tampoco no pensar, la mente siempre se rige por los sentidos, es decir, que vemos, que oímos, que sentimos, que olemos y así, pero lo real no lo hacen los sentidos, los sentidos solo nos ayudan a apreciarlo, pero mmm un ejemplo, ¿ven esta flor?- , a lo que sus alumnos respondieron dudosos, -¿Y si yo no sostuviera esta flor, dejaría de existir, o seguiría existiendo?-, tratando de enseñarles Deneib a sus ahora más confundidos alumnos, -Ha ha ha ha, hay mis niños, solo a veces los sentidos nos hacen limitar lo que hay más haya, recuerden, no son para saber que existe y que no, son solo para saber la intensidad de lo que existe, en otras palabras, dejen de pensar tanto, todo en la vida existe y a la vez nada existe-, interrumpiendo en ese momento Alas del Cielo -Solo nosotros sabemos hasta donde sentir lo existente-, -Es correcto Alas del Cielo-, en ese momento el mago del viento logró juntar su esencia mágica, mientras Sereb lo observaba y replicaba lo mismo.

-Solo yo digo que existe- en eso la magia oscura empezó a brotar dentro de ella y sus guantes de agua comenzaron a formarse en un tipo de

vapor, con una característica como el aceite en llamas.

Zetphilon con una sonrisa en su cara veía lo que empezaba a realizar Alas del Cielo.

-Muy bien Voda, conocerás a la verdadera mata Dragones-.

## **-En búsqueda de la verdad-**

### Capítulo XXVII

Voda con sus lanzas se dirigió con gran furia hacia Alas del Cielo, sin embargo, de ella brotaba una gran confianza y una gran fuerza. Justo en el momento de acercarse Voda a la maga, esta se escondió dentro de la lluvia, para así aparecer detrás de ella. -Ya no más-, diciendo esto Alas del Cielo mientras realizaba un giro rápidamente hacia la dirección de Voda, y con ello, logrando agarrar una de sus lanzas con las manos. -¿Cómo es posible que puedas hacer eso?- diciendo con gran asombro el sol del agua, - Y eso no es todo, lección rápida, menor área del golpe, mayor presión- diciendo esto mientras colocaba su mano en el torax de Voda, para después gritar -Naler van- y con esto impactando el ataque en Voda, atravesándola con cada una de las presiones de su magia de agua, dejándola seriamente herida.

-Esto, esto, ¿Cómo es que tu?, que rayos eres- diciendo Voda mientras trataba de mantenerse de pie. -Debo de admitirlo, al ser completamente de agua, eso te hace ser difícil de tocar, sin embargo tu cuerpo a diferencia de Vâlvătaie no posees una carcaza, volviéndote completamente expuesta a los ataques- argumentando Alas del Cielo mientras se dirigía hacia la dragona para acabar con la batalla, pese a la situación Voda se negaba a creer su derrota por lo que con sus últimas energías, lanzaba un sin fin de ataques de agua y hielo hacia la maga, resultando totalmente inefectivos hacia Alas del Cielo. -Muere maldita, muere- gritando Voda mientras continuaba atacando, -Ya basta!!- sujetando Alas del Cielo a Voda del Brazo, -No puedes tocarme, ¿Cómo lo haces?, no puedes sujetar al agua-, diciendo con gran temor el sol, -No mereces ni una muerte rápida, mataste a todo aquel ser vivo en el reino, no te importo si fueran niños, hombres, mujeres o animales, arrasaste con la vida misma, y eso no, aunque mueras jamás te permitiré olvidarlo-, después de decirle esto, soltó su brazo, le dio un cabezazo y colocó su puño derecho sobre su cabeza y su puño izquierdo debajo de su mandíbula, de tal forma que estuvieran situados perpendicularmente, - Ahora muere maldita-, -Naler van-, y con esto atravesando su cráneo con el ataque, dejando su cuerpo sin vida, y con ello este empezando a

irradiar el brillo característico de explosión del sol.

-Si la magia oscura concentra y canaliza, esta debería de actuar como una llave, entonces- diciéndose esto Alas del Cielo mientras se concentraba y así colocar su mano sobre el cuerpo de Voda, para decir tras esto, - Dispersate!-.

Zetphilon estaba asombrada de lo que estaba viendo, Alas del Cielo le dio un nuevo uso a la magia oscura, logro hacer que la gran opresión de energía de Voda, fuera dispersa para así evitar su explosión y volverla esencia mágica neutral.

La lluvia, empezó a ceder y tras ello el sello se rompió que estaba en lo que alguna vez fue el reino de Skrinhal, logrando acceder Zetphilon donde se situaba Alas del Cielo.

Zetphilon vio a su maestra y amiga, parada observando todo el caos, con una mirada seria y profunda, sin embargo Alas del Cielo, por dentro solo pensaba en todo el caos que la guerra iba dejando, todas las muertes de seres inocentes, esto era algo que nadie debería de pasar jamás en la vida, preguntándose, el por que del odio de los dragones a los humanos y magos, si esto terminaría alguna vez, Alas del Cielo nunca creyo que eso le depararía en la vida, solamente muerte y sufrimiento.

-Maestra, ¿esta bien?- diciéndole Zetphilon a Alas del cielo, -Si solo pensaba en algunas cosas-, -Por cierto, estaba preocupada por ti, te he extrañado mucho amiga-, posterior a decir esto, el rostro y la mirada de Alas del Cielo cambiaron, dibujándose en su rostro una sonrisa de tranquilidad. -Perdóneme maestra, no quise dejarle en ningún momento, pero tenía que atender un asunto muy importante- -No te preocupes Zetphilon no tienes por que darme explicaciones, eres mi amiga, y por cierto después de estos años, me agrada tu nueva apariencia- , haciendo que Zetphilon se sonrojara.

Después de todo en este tiempo, ya las magas estaban en una edad adulta, así como todos cambiaron por el tiempo, Zetphilon, tenía en esta ocasión su cabello morado más corto, sus alas brillantes, eran recogidas con su arco, en la espalda, y su vestimenta, digna de las telas de los reyes, la tela mas ligera y más resistente al mismo tiempo, de color, azul y mancuernas transparentes.

-Muchas gracias maestra, usted también a pesar de todo, se le ve aún con su brillo, y me alegra mucho ver su evolución que ha tenido-, las magas mantenían la plática mientras trataban de hallar alguna esperanza de vida en el reino, -Por cierto, ¿Cómo supiste que la magia funcionaría?-,- Si, este, la verdad no quiero decirle esto en persona, y mejor me gustaría que lo oyera de la misma fuente-, tras este comentario generando confusión en Alas del Cielo, -¿De que hablas?- , necesitamos dirigirnos al

tercer reino, a Sora, ahí no ha habido aún rastros de la presencia de algún dragon o sus sirvientes, en ese reino encontrara todas las respuestas al fin-, La cara de Alas del Cielo al escuchar esto, dentro la confusión por esta conversación, pensó -Todas, será acaso que ellos, ¿al fin sabre algo?-.

-No tiene más caso seguir buscando maestra, no hay vida, no detecto la presencia de nada aquí, tenemos que llegar a Sora-, en el momento que se disponían a dejar el reino, ya sin la lluvia pero aún húmeda la tierra, Alas del cielo trazó en el reino una figura, compuesta con varios círculos entrelazándose, esto era la representación que se otorgaba a los muertos para que obtuvieran su descanso.

-Majestad, la lluvia en el reino de Skrinhal cedió, significa que Alas del Cielo lo logró, sin embargo no detectamos nada de vida, lo lamentamos- , diciéndole esto Borls acompañado de sus caballeros a Altair. -Alas del Cielo ahora te dirijiras a Sora por lo que veo- pensando dentro de ella, - Borls necesito que reunas a Ein y Agni.- -A su orden majestad-

El reino había terminado de realizar las acciones de búsqueda y rescate, pasaron unos meses en esto, debido a las distancias entre los reinos, éstas eran algo largas, Altair aún estaba haciendo lo posible por darle esperanza al reino, y tratar de levantarse tras la destrucción ocasionada por el sol.

Mientras Borls reunía a los magos que se encontraban en uno de los comedores provisionales, Altair recordó la conversación que mantuvo con Zetphilon tiempo atrás, antes de marcharse. -Maestra, muchas gracias por sanar nuestras heridas, sin embargo debido a mi grupo que pertenezco pude sanar un poco más rápido, sin embargo a Alas del Cielo y a Ein les tomará más tiempo, necesito marcharme por un tiempo, necesito buscar a mi padre- -¿A tu padre? ¿Al rey de las hadas?- El Rey de las hadas era muy conocido debido a que gracias a sus acciones en el cataclismo logró impedir que su pueblo fuera extinguido por los dragones, ya que presentaban una amenaza debido a su gran longevidad que tenían, haciéndolos casi inmortales con el tiempo, pero permaneciendo muy pocos solamente. -Si, al parecer mi padre conoció a Nix, el fue el que me envió cuando encontré a Alas del Cielo por primera vez, me dijo lo que sucedería y también necesito respuestas, regresare antes de que mi maestra despierte- Altair solo aceptó y le deseo suerte, sin embargo trascurrieron dos años y Zetphilon regresó donde estaba Altair.

-Maestra, ¿como se encuentra mi maestra y Ein?-, -Bien Zetphilon, no creo que tarden en despertar, y dime ¿obtuviste respuestas?-, en el momento que Altair le hizo esta pregunta el rostro de Zetphilon cambio drásticamente, -Si pero nada bueno- -¿De que hablas?-, -Cuando llegue a mi hogar, mi padre estaba convaleciendo, al final el tiempo le había alcanzado, en su lecho de muerto me comentó gran parte de la historia de

Alas del Cielo-, -Soy toda oídos- comentándole Altair mientras la invitaba a pasar para que le contara la historia-

-Mi padre me comentó que combatió junto a Nix y otro guerrero en el cataclismo, la historia giraba entorno a dos niñas, la primera de ellas durante la batalla conocieron a una jovensita, esta mujer, en edad apenas de una niña muy pequeña, se encontraba sola y muy malherida, Nix al mirarla se enamoró de ella como un padre amaría a una hija, así que decidió rescatarla, y cuidarla, sin embargo en ese momento la guerra estaba a punto de definirse, pero algo impidió de cierta forma que esto no pudiera acabar, el amor de Nix hacia esta niña, Nix ya no pensaba en el futuro de la humanidad, en los dragones, en la batalla, solamente pensaba en algo, en cuidar a su niña, la niña que adoptó como su hija. El tiempo comenzó a pasar, sin embargo este mismo amor de padre, hizo que Nix no se enfocara en la batalla, dejándolo débil y mal herido en varias ocasiones por proteger a su hija. El tiempo pasó y Nix comenzaba a perder el sentido de batalla, al ver crecer más y más a su niña, solo deseaba estar con ella en un lugar tranquilo, jugando y viéndola crecer, no era algo malo, pero pensamientos así en el campo de batalla, pueden hacerte bajar la guardia. El otro guerrero protegía a pesar de todo a Nix, mi padre se encargaba de hacer que las tropas pudieran avanzar y ganar terreno, pero llegó un momento en el que empezaron a perder la batalla. Un dragon con habilidades de magia oscura solo tenía una misión, acabar con Nix sin importar que diera la vida en esto.

La batalla contra los tres y el dragón se intensificó, pero el Dragon tenía una habilidad única, podía sentir los sentimientos. Así que usó esto y vio dentro de Nix, y lo que vio fue el amor por su hija, así que en ese momento sabía el dragon como acabar con él, tenía que ir por su hija, así que abrió sus alas y se destinó hacia la hija de Nix. Los tres guerreros fueron tras él a máxima velocidad, sin embargo cuando llegaron había sido muy tarde, el dragón había dividido y destruido el alma de la niña, el sol sabía que si mataba rápidamente a la hija de Nix este generaría gran furia y no acabaría con el, así que decidió darle a Nix una opción, vida por vida.

Para que la niña pudiera vivir, Nix necesitaba dar su esencia mágica a la niña. Y todos sabían que si él hacía esto, sería el fin de su vida. Sin embargo Nix no lo dudó, habló con mi padre y el otro guerrero, les solicitó el favor, de que pasaran el conocimiento a los más que pudieran, y que dejaría sus dos armas más valiosas, el mapa de los soles y su espada, les comentó que el mapa no solo permitía ver la locación de los soles, sino que además lograba crear una puerta hacia su mundo, y la espada, creada directamente del Sol Único, capaz de matar a este sol y acabar con su linaje para siempre, las armas tendrían que pasarse tras guerreros valientes y nobles, para mantenerlas alejadas de los dragones. Dicho esto Nix se despidió de ellos, e inició una magia de transferencia, pasando toda

su esencia mágica a su hija.

Su hija aceptó su magia, pero aún sucedía algo, su alma había sido despedazada, y esto era algo que Nix no podía solucionar, así que acudió con uno de sus alumnos más destacados, el cual para ese tiempo tenía unos pocos años más que su hija, y le solicitó ayudarla. Este mago, conocía sobre el alma, como fraccionarla y como repararla, así que el mago partió su propia alma para ayudar a la hija de Nix. Nix al ver que su hija respondía no pudo quedarse y decidió marcharse rápidamente.

Nix sabía que tenía que dejar una forma de poder asegurar que su hija viviera en un mundo con paz. Así que convaleciente y aferrado de la vida se dirigió a lo que hoy en día es el reino de Sora, en donde conoció a una mujer. El había oído de los mismos dragones que existían seres que lograban hacer renacer la esencia de uno en otra vida y así lograban conservar aunque no sus pensamientos, si su fuerza y linaje, y Nix sabía de alguien así, así que a punto de fallecer por la falta de esencia, le solicitó a esta mujer, entregarle todo esto a una nueva encarnación, sabía que no recordaría nada en su otra vida, el moriría eso sería un hecho, pero su fuerza no, y él quería que esta fuerza y conocimientos fueran pasados a alguien más.

Así que la transferencia se hizo, Nix tras esto murió, y tras su muerte, su poder fue moldeado, en un bebé, este bebé era la segunda niña-

Altair no podía creer lo que estaba escuchando, sobre lo que sucedió con Nix, en que Nix tuvo una hija, y que su fuerza y voluntad fueron heredados a alguien, -Entonces esa niña se convirtió- diciendo Altair con los labios temblorosos, a lo que Zetphilon le respondió -La heredera de Nix-.

En ese momento Altair y Zetphilon escucharon ruidos en la alcoba, por lo que decidieron salir de la habitación, -Y ahora ¿que haras Zetphilon?-, -Tengo que ir a ver que hay en Sora y si esto es cierto, por favor cuide mucho de mi maestra y dígame que regresaré-

Los magos llegaron a donde se encontraba Altair, a lo que Ein pregunto - ¿Díganos maestra, nos estaba buscando?- a lo que Altair ya recuperada de sus heridas les dijo - Si, Borls el reino queda a tu resguardo, tenemos que marcharnos, regresare, lo prometo-, Borls confundido pregunto el motivo de esta decisión a lo que Altair contesto mientras veía a los dos magos, -Tenemos que ir por Alas del Cielo a Sora-.

## **-El Secreto de Sora-**

### Capítulo XXVIII

Tras un largo recorrido, Alas del Cielo y Zetphilon llegaron al reino de Sora, este reino era enorme compuesto principalmente por una gran vegetación, y cercano a una gran colina, en el reino se podía ver gran cantidad de vegetación de diferentes colores y formas a pesar de que tras la llegada de los dragones, la noche predominaba, las flores y el resto de la flora, generaban de una luz natural tan hermosa que alumbraban el reino, realmente no existía mucha población en este sitio, el sitio era comandado por el profeta, este ser, era lo que en los otros reinos figuraba como el rey, el profeta se encarga de vigilar y salvaguardar las necesidades y conocimientos de Sora y sus habitantes.

Las casas estaban hechas de madera y cada una de ellas en su entrada poseía una gran rosa azul que desprendía de este tipo de luz, que permitían el alumbrado. La colina era cubierta con pasto azul, y atravesándola se encontraba el gran campo de nieve, se le llamaba así a este amplio lugar no por tener nieve, sino que se encontraba formado de rosas blancas, tan blancas como la misma nieve, rodeadas de uno de los lagos importantes, tan nítido que cualquier superficie se podía reflejar en ellos, siendo el más hermoso de todo Solkur, este campo era un campo visiblemente perfecto, tanto en el día como en la noche, debido a que siempre permanecía visible gracias a la iluminación que ejercían las rosas.

Zetphilon guió a Alas del Cielo hacia el profeta, -Este lugar es hermoso Zetphilon-, -Claro que lo es maestra, desborda paz y tranquilidad, se dice que sin humanos ni dragones, la tierra era así-, -Y ¿que encontraremos con el profeta de Solkur?- Preguntándole Alas del Cielo a Zetphilon, - Respuestas maestra, pero trate de estar calmada por favor-, Alas del Cielo no sabía lo que fueron a buscar, y tras estas palabras algo en ella no la dejaba estar calmada.

Llegaron a la ubicación del profeta, era un ser gigantesco robusto, con piel tan tosca como la piedra, vistiendo lo que parecería ser un chaleco y un pantalón de color café, el profeta era como un monstruo de piedra, respondiendo al nombre de Korugo. Korugo no tenía un palacio, su casa no era distinta que el resto de la población, en Sora, no existía la jerarquía, ni divisiones.

Zetphilon tocó la puerta de Korugo, a lo que después de un momento, este abrió. Alas del Cielo estaba asombrada ante tal ser, sintiendo un gran nerviosismo en ella, sin embargo al momento de que el gran Korugo abrió más la puerta, se pudo observar una silueta humana recostada en una de las camas, siendo atendida por otros miembros del reino. -Jo hola compañeros de la tierra de Solkur, oh miren si eres tu Zetphilon- Los

Soras eran una raza muy humilde y alegre, lo cual era un poco raro de ver, con tanta destrucción en todos lados.

Alas del Cielo asombrada ante esta actitud, saludo amablemente pero sintiendo intriga por esa figura que lograba ver a través de la puerta -Jo que mal educado soy- -Jo adelante pasen- , -Muchas gracias contestando las dos jóvenes- -Oye Zetphilon ¿por que el jo?- Ha ha ha no te preocupes maestra, digamos que es parte de su forma de hablar, cada vez que inician una oración inician diciendo el Jo-, -Oh ya veo- -Jo y díganme en que- en el momento en que esta hablando Korugo, Alas del Cielo miró con mayor claridad la figura recostada y totalmente paralizada de lo que veía, cambio su actitud drásticamente y grito -Deneib-, corriendo rápidamente donde se encontraba, Alas del Cielo no sabía lo que veía era su maestra, -¿Que le han hecho?- lanzándose con gran furia hacia Korugo, sin embargo antes de que llegara hacia el, fue detenida por un hechizo de Zetphilon -Ah!, Zetphilon quítame esto- Alas del Cielo logro romper el hechizo paralizante de su amiga y cuando estuvo a punto de atacar a Korugo este no solo era amigable sino que poseía una fuerza equivalente a su gran tamaño - Jo, alto, no le hicimos nada, necesitas tranquilizarte, estamos haciendo lo posible- mientras empezaba a apretar a Alas del Cielo más fuertemente con sus brazos para tranquilizarla -¿De que estas hablando?- -Jo si te calmas te lo explico- Alas del cielo volteo la mirada hacia Zetphilon y al ver como la veía horrorizada, se dio cuenta de su actitud y con ello comenzó a guardar la calma. -Perdonemne- diciéndoles Alas del Cielo, -Maestra, ¿Qué fue eso, estas bien?- -Ella es mi Maestra- diciéndole a Zetphilon-, -¿Sabías de ella y no me dijiste nada?- -Jo tranquila, Zetphilon no sabe nada, tu maestra la encontramos hace apenas un día totalmente débil y lastimada- -Eso es cierto Maestra yo no sabía nada-, -Entonces si no sabías nada por que me trajiste a Sora- generando gran confusión entre ambas. - Jo vengan conmigo, si quieres acércate con tu maestra- -Jo les explicare-.

-Jo Zetphilon vino a verme hace un tiempo, ella estaba buscando algo sobré el heredero de Nix, Jo ella se enteró de que en este reino se manejaba una magia extraña la cuál hizo que Nix le pasara todas esas habilidades a un huesped, ese huésped fue un bebe, una niña-.

-Jo, Nix tenía habilidades únicas, el era capaz de tener todas las magias elementales dentro de si mismo, como yo creo ya te diste cuenta que tu posees. Jo Nix decidió morir aquí pero dejar esa herencia, sea el mago que sea solo hay en toda la existencia de nuestro conocimiento tres seres capaces de tener esas magias. Jo, Nix, el Sol Único, y el Atrso. Jo eso era lo que tu amiga te quería decir al traerte aquí-. -Jo, tu eres la reencarnación de los poderes de Nix, tu heres su heredera-

Alas del Cielo después de escuchar estas palabras quedo totalmente fría, no podría y no quereria creer lo que estaba escuchando, su boca solamente se movía pero no producían sonido alguno, sus ojos se movían

drásticamente.

-Jo, a tu maestra la encontramos hace no de un día en el cuarto del Corazón del Sol, estaba muy mala herida, casi al borde de la muerte. Jo he realizado lo más que he podido, junto con mis compañeros, para rescatarla, Jo me ha sido difícil pero ahora ya se encuentra estable, pero no logramos hacer que despierte-

Alas del Cielo no sabía ni que hacer o pensar, la impresión de todo lo que estaba escuchando era demasiado como para poder procesarlo, lo único que podía hacer era sujetar la mano de su maestra.

-Jo, lamento ser yo quien te este diciendo todo esto-, Alas del Cielo lo interrumpio y pregunto -¿Ella estará bien entonces verdad?- - Jo, si ella estará bien, pero no te podre decir si despertara en momentos, horas o días-.

Alas del Cielo solto la mano de Deneib y salio un momento de la casa, tras esto Zetphilon fue tras ella, -Maestra, por favor-, -Zetphilon, no se si lo que escuche es real, no se que pensar y la verdad- volteando hacia Zetphilon con lagrimas en los ojos -Deneib esta viva y no solo eso Zetphilon-, -¿De que habla maestra?-, -Ella traía aún consigo su llave, lo que significa- y Zetphilon se acerco a ella para abrazarla y decirle -También su amigo esta vivo entonces, si es que aún conserva su llave-

Para Alas del Cielo esto fue una mezcla de muchos sentimientos, realmente ella no prestó tanta atención a lo de Nix en su momento, ella lloraba al saber que a pesar del estado de su maestra, sabía que estaba bien y no solo eso, sabía que Alas del Cielo también estaba vivo. Alas del Cielo se deshago completamente con su amiga, era como si el gran peso que estuviera cargando con ella por un momento desapareciera, al fin creía poder ver una luz en su inmensa oscuridad.

Justo a la entrada del reino se empezó a acumular una gran cantidad de esencia mágica de tipo metal eléctrica, y con ello un círculo se dibujo, posterior a esto un gran estruendo se escucho. Gracias a la velocidad el trueno, los tres magos habían llegado a Sora.

-Tus formas de viajar son muy agresivas Ein- comentando esto Agni con un leve vértigo, -Muy bien busquemos a Alas del Cielo- Diciendoles Altair, y dirigiéndose a gran velocidad, -Su esencia esta muy cerca- guiándolos Agni hacia Alas del Cielo.

-Alas del Cielo- gritando fuertemente Ein mientras veía a lo lejos a las dos magas. -Alas del Cielo volteó y en el momento de limpiarse las lágrimas vio a sus tres amigos acercándose hacia ellas.

Una vez que llegaron, Ein saludo a Zetphilon, y Agni con su actitud seria solo dijo un hola muy global, a lo que Ein tuvo que presentarlo, volviéndose un momento alegre y de convivencia para los magos, sin embargo este momento no duro mucho, debido a la interrupción de Altair hacia Alas del Cielo, -Alas del Cielo ¿sabes algo?- y Alas del Cielo solo comento lo de Deneib de tal forma que su amiga no se exaltara tras el impacto. Ya una vez hablado con todos de esto, llamaron a la puerta de Korugo para presentarlos y permitirles el acceso.

Altair estaba deshecha al ver a su amiga así, le recordó por un momento lo que estaba atravesando por Vega, soltando un llanto de preocupación hacia su amiga, ya que de los tres, Deneib era la más fuerte, siendo que jamas la había visto en una situación así. -Profeta, ¿que necesita para que se recupere?-, -Jo, la verdad eso solo depende ella, no se que fue lo que vivió. Jo sus heridas físicas sanarán pero su mente solo ella lo sabrá-, -Nuevamente, ¿donde fue que la encontraron?- preguntándole Altair a Korugo -Jo, en el Cuarto del Corazon del Sol -, al oír eso Agni se mostró inquieto y comentó -El Corazón del Sol, ¿Por qué se le llama así a algo en este lugar?- todos miraron hacia Agni por esta pregunta y Korugo respondió -Jo, se le llama así por aquí es justamente eso, un corazón de un sol, de un dragón, al mantenerlo en ese lugar es incapaz de renacer, Jo sin embargo solo podemos hacer eso, por que no sabemos como destruirlo y librarnos de eso-, Agni al escuchar eso, entendía la emotiva reunión que estaban presentando, sin embargo se dirigió a Alas del Cielo frente a todos -Alas del Cielo, no podemos dejar pasar tiempo y lo sabes, hasta ahora la cuenta van solo en cuatro de nueve soles, por lo que dice esta gran roca- a lo que Korugo al oír eso se sorprendió de como lo llamo, -No podemos dejar algo así en este lugar, tu maestra estará bien y solo ya depende de ella, pero no podemos dejar a un lado nuestra misión-, Ein al escuchar esto se lanzó hacia Agni con gran ejojo, - ¿Estas loco?, dejala tranquila, no tienes ni idea de lo que ha pasado, ya la guerra con los estúpidos dragones no es de su incumbencia, ella ya hizo mucho-, Zetphilon separó a Ein para decir, -No Ein, Agni tiene razón, esto va mucho más alla de todo esto, ella es la heredera de Nix- Al escuchar esto todos se quedaron sorprendidos en el cuarto, excepto Alas del Cielo, quien mostró tristeza en su rostro debido a que ella no quería aceptar esto. - ¿De que estas hablando?- preguntando Agni a Zetphilon, -Eso es lo que nos estaba contando el profeta, antes de que supiéramos lo de Deneib-, al concluir de decir esto, el Profeta sin su sonrisa en el rostro continuó su relato.

-Jo, así es, cuando Nix murió, mi ancestra fue la que le ayudo a realizar la transferencia, esa pequeña bebe que creamos a base de la esencia misma de Nix, fuiste tu Alas del Cielo. Jo, sin embargo al poseer nosotros una pieza de encarnación de dragón no nos podíamos arriesgar a Jo, poseer en el mismo sitio la reencarnación del mismo Nix, así que fuimos en búsqueda de aquellos que estaban más cercanos de Nix, con sus alumnos, sin embargo, Jo, estos ya se habían separado, solo logrando localizar a

Deneib, ella se encargo de cuidarte, darte amor, enseñarte, siempre Jo, fuiste su niña para ella, por eso jamás dudó en dar la vida por ti-

Alas del Cielo al oír esto, estaba desecha por dentro, pero ya no quería más lágrimas, solo se le quedaba mirando con tristeza a Deneib.

-Jo, como la heredera de Nix tendrías también sus habilidades, no tendrías limitaciones en Jo, la magia, Nix era el único junto con sus compañeros que estuvieron a nada de acabar con esta guerra, solo algo lo hizo desistir-

Altair interrumpe a Koruga, -amor-, a lo que él respondió -Jo efectivamente y creo que ya lo sabes, tu eres esa niña que él tanto amaba a más que nada en la vida, Jo, su hija, Altair, y fue tu compañero quien lo ayudó a que no murieras por causa del dragón-

Alas del Cielo sabía lo que Korugo estaba a punto de revelar, sabiendo que lo que a continuación escucharía Altair la destrozaría aún más.

-Jo, Vega, ayudó a tu padre, Altair, el mismo estuvo dispuesto a fragmentar su propia alma en dos, y así pasarte esta que ese sol te había destruido, sin un alma tu cuerpo aunque con esencia mágica, estarías muerta, necesitabas de esto, Jo, Vega al partir su alma, partió su vida también, él moriría a pesar de todo a una temprana edad, debido a que no solo te dio la mitad de su alma, sino parte de esencia mágica para poder transferirla, así que Jo, Altair, tú eres la hija de Nix y posees parte del alma de uno de los magos más valientes de Solkur.

Altair al oír esto, cayó en el piso de rodillas, con un gran llanto y dolor dentro de sí, -Vega me salvó tantas veces y jamás pude hacer nada por él, y yo odiando a Nix por que nos dejó sus enseñanzas y jamás estuvo ahí, ¿no se que hacer? ¿por que? - ¿Por qué me hacen esto? - Korugo se acercó a ella, tratando de reconfortarla, -Jo, ellos te amaban con un amor único, y si estuvieran aquí no dudarían en volver a hacerlo, Jo no lo veas como algo malo, vélo como lo que es, Jo, amor-

En ese momento Ein decidió salir por un momento, -Voy por aire fresco-, comentando mientras salía de la casa.

Korugo continuó su relato -Jo, este tipo de magia de fragmentar el alma es muy rara, tu Altair, Jo, ve el regalo que te dieron, tienes que ser fuerte y hacer un camino para ti, Jo, luchar por ellos, Jo, en cuanto a ti Alas del Cielo, no se que decirte, tu camino es incierto y lo desconozco, pero tu amigo tiene razón, esta guerra tenemos que terminarla en esta vida, y Jo yo ofrezco mi vida por ayudarte-

En ese momento Korugo se acercó a Alas del Cielo, y le dijo -Jo, ¿que magias naturales posees hasta ahora? - Alas del Cielo alzó su mano y

mientras enseñaba cada una del brote de su esencia decía –Mi magia de tierra, esta es la del viento, pertenece a un amigo muy cercano, agua, otorgada por un gran guerrero que acabó con un dragon, y oscura, pasada a mi por Zetphilon- -Jo, ya veo, entonces te faltan por dominar 3 más, Jo, gravedad, Jo metal, y Jo el fuego-

-Jo tal vez yo pueda ayudarte con una- mientras todos observaban lo que Korugo decía, Alas del Cielo estaba sorprendida, -¿Magia?- , -Jo, así es, necesitas poseer las magias elementales para alcanzar el potencial de Nix, y Jo mi magia es la gravedad-, Mientras Korogu demostraba su magia, este tipo de magia hacía controlar la gravedad a su antojo, un ser tan grande y robusto podía ser desde el ser más pesado, hasta más ligero que una hoja sobre el agua, la magia de gravedad era más para usar a hacia uno mismo y así poder salir favorecido en la manipulación del ambiente.

Korugo paso colocó su mano sobre Alas del Cielo y con esto parte de su esencia fue absorbida por ella, regresando la esencia a ella. Recordando que fue Nix quien robo las esencia mágicas de los dragones para poderlas otorgar a los seres de Solkur, es por esto que para Alas del Cielo, el poder absorber y hacer de ella la esencia mágica no resultaba difícil.

Mientras se hacia la transferencia, Agni miro sus manos y comentó, - Entonces si le falta fuego yo también puedo otorgárselo-, Mientras que Korugo al observarlo le respondió –Jo, no joven de fuego, debido a que tu magia de fuego no se basa en esencia mágica, sino en tu naturaleza, Jo, si no me equivoco tú eres el último guardián de las rosas azules, tu fuego es algo tuyo y ese no puede ser no pasado ni arrebatado, Jo, Alas del Cielo tendrá que buscar la forma de tenerlo, Jo pero por otro lado su amigo eléctrico pudiera ayudar-, en ese momento todos recordaron que Ein había salido y solo estaban esperando su regreso.

Una vez finalizada la transferencia, Alas del cielo inicio su concentración para poder hacer uso de esta magia –Esto es muy extraño, me siento muy ligera y a la vez muy pesada- y al tratar de mezclarla con su magia de tierra, observo que esta presentaba una invocación más rápida- -Jo y no solo eso, también podrás hacer más fuertes tus ataques, pero estos Jo serán más lentos-

Alas del Cielo parecía comprender la situación, y aun preocupada por Altair y su maestra se acercó con ellas, -Altair quédate con ella, necesitas cuidarla- Mientras sujetaba la mano de Altair, -No Alas del Cielo, también luchare, ya esta guerra y sus consecuencias no puede seguir dejando muerte y desilusión, así que iré contigo- , -Gran profeta, Deneib estará bien con usted-, a lo que Korugo dijo –Jo, claro que sí, pero mis compañeros de la aldea se encargaran de ella, yo las acompañare, después de todo , Jo, mi aldea es parte de Solkur, Jo y Solkur es a quien

hay que proteger.

En el momento que estaban por irse, Deneib comenzó a realizar movimientos dormida, en ese momento se escuchó algo salir de su boca, algo que repetía una y otra vez mientras comenzaba a presentar una sudoración fría en el cuerpo.

-Maestra, ¿qué sucede?, estamos aquí, dinos ¿Qué es? -

Deneib repetía el mismo nombre una y otra vez en voz baja, hasta que Altair hizo una pregunta diferente, -¿Quién te hizo esto?- y después a esta pregunta, el tono de voz se aclaró y escucharon un nombre con toda claridad.

-Alas del Cielo-

Nadie prestó importancia a esto, solamente Alas del Cielo, quien sabía perfectamente que el nombre que mencionaba no era el de ella, sino el de su amigo, al oír esto se quedó perpleja, porque fue este nombre después de preguntar sobre el quien le había hecho eso y su alteración que le provocó, -¿Alas del Cielo, que significa, que es lo que sabe maestra?-.

En el momento en que trataban de tranquilizar a Deneib, el mapa de Alas del Cielo, comenzó a brillar, sin embargo el primero en ver esto fue Zetphilon, -Maestra, está brillando el mapa- por lo que todos sabían que esto indicaba la aparición de un sol. Alas del Cielo se giró para sacarlo y al momento de abrirlo, lo dejó caer sorprendida, diciendo, -Esta aquí en Sora-, al oír esto los magos Zetphilon, Agni, Altair, Korugo, prestaron toda la atención, -Korugo, ¿Dónde está ese cuarto del Corazón del Sol?-, a lo que Korugo contestó, -Jo, en uno de los extremos del reino, llegar a pie será algo tardado-, -¿Dónde está Ein?- preguntando en estado de alarma Alas del Cielo.

Al ver que en las afueras no se encontraba Agni comentó, -Muy probablemente se adelantó antes de que apareciera el dragón, para intentar destruir el corazón, Alas del Cielo, Ein fue solo ahí-, -Korugo dices que manejas la magia de gravedad ¿es correcto?- -Jo, si así es, jo ya entiendo, todos sujétense de mí-, al hacer esto todos se sujetaron del gran cuerpo de Korugo, el cual con ayuda de su magia de gravedad, se hizo tan rápido que ayudó a los magos a cruzar el extremo del valle con una velocidad increíble.

**-Corazón del Sol-**

## Capítulo XXIX

Korugo, Alas del Cielo, Agni, Altair, y Zetphilon, habían llegado a la entrada del cuarto que alojaba el corazón de uno de los dragones, en la entrada, no existía presencia ni en los alrededores de vegetación, esto debido a que a pesar de solo ser un corazón, los dragones eran el sinónimo de la muerte, por lo que nada cercano a ellos podía florecer.

La habitación desde su exterior era enorme, del tamaño de un gran salón, con puertas doradas, y sin ventanales, en la entrada, estaba dibujado uno de los círculos de transporte de Ein, al ver esto los magos, no sabían que encontrarían adentro o en que condiciones. Los cinco, decidieron entrar, una vez adentro, se organizaron de tal manera que no dejaban ninguna posición descubierta, -El mapa indicaba este mismo lugar- argumentando en voz baja Alas del Cielo, -Sin embargo, por lo que hemos visto no se escucha nada, ni hay ratos de destrucción como suele pasar- contestándole Agni sin bajar la guardia, -Jo, el salón antes de la llegada al cuarto es muy grande, esto debido a que en un principio el encierro fue para el dragon completo-, -¿Y como fue que terminaron con el dragon dejando solo su corazón?- preguntándole Zetphilon, -Jo, mis ancestros usaron su magia para crear este lugar, en sí este lugar es un sello, el dragon al no poder salir decidió pasar al estado en el que se suprimiría y Jo, con ello aseguraría que cuando el sello no estuviera el se liberaría.- - Pues a pesar de todo esto este lugar es muy brillante como el oro- Diciendo Altair-, -Jo, tiene mucho que no entro, pero la priemra entrada esta adelante-

El Gran salón que contenía en su interior al cuarto del Corazon del Sol, estaca compuesto por tres entradas, la primera era la recepción en el que se apreciaba una gran estructura brillante de oro, sin rastros de suciedad o deterioro, la segunda entrada correspondía al cuarto de la luz, a pesar de su nombre este cuarto era completamente oscuro, en el que solamente se podía pasar imaginando la salida, un hechizo para atrapar a alguien en cualquier punto de desesperación, y el tercer cuarto forjado con grandes puertas metálicas, en el se encontraba situado del tamaño de una casa, el corazón del Dragón-

-Alas del Cielo, Alas del Cielo- continuaba gritando Deneib mientras se bañaba en sudor, y los encargados de Korugo de cuidarla hacían lo posible por controlarla, -Alas del Cielo- y tras eso, dando un gran grito, que provocó que Deneib abriera los ojos.

-¿Qué és este cuarto?- preguntando Agni, -Jo este es el cuarto de la luz, es una trampa para el que esta acostumbrado a ver y no a creer-, Agni tomo esto de juego y expreso con tono de burla, -No hay nada que mis llamas no alumbren- así que intentó alumbrar la habitación, sin embargo mientras más luz proucía más oscuro se tornaba el cuarto. -Pero ¿que?-, - Detente ya Agni-, expresándole Alas el Cielo, -Jo, como les decía pasar es

muy sencillo, simplemente, Jo, imaginen una puerta y caminen hacia ella, Jo, eso es todo, solo deben de creer-, Zetphilon fue la primera en poder hacer esto, y posterior a ella los demás continuaron el camino para alcanzar la tercera y última entrada.

-¿Dónde estoy?, ¿Qué son ustedes?- Deeneib alterada al no reconocer el lugar donde estaba, agarrando a un Sora y arrojándolo fuertemente, - Hablen ¿que me han hecho?- los Sora estaban aterrados al no saber como controlar la situación, en ese momento Deneib logro sentir la esencia mágica de dos seres familiares, Altair y su discípula Sereb, al notarlo mencionó sus nombres en voz alta a lo que uno de los Sora asustado, respondió, -Jo, una de esas personas que usted nombro, Jo, estuvo aquí preocupada por usted- , al oír esto Deneib calmo un poco más su furia y empezó a preguntar directamente la situación y todo lo que había ocurrido, mientras que los Sora la ponían al tanto de todo.

Los magos cruzaron la puerta y ahora justo enfrente de ellos se encontraban frente a las puerta metálicas donde se hallaba el corazón del Dragon, -Debe de ser ahí, sin embargo Ein ¿Dónde etsas?- pensando Alas del Cielo, mientras se dirigían a la puerta a travez de los largos pasillos de distancia.

-Altair y Sereb fueron tras el dragon, no puede ser, necesito llegar ahí- diciendo preocupada Deneib mientras intentaba colocarse de pie, sin embargo aún no recuperaba sus fuerzas por completo , lo que la obligo a caer levemente en su cama, -Jo, escuche no puede ir en ese estado, Jo, además en llegar ahí tardara demasiado- -Ustedes, ¿saben como llegar rápido?- a lo que los Sora comenzaron a mirarse entre ellos, -Jo pues nuestra magia puede hacer que lleguemos más rapido, pero, Jo, no podemos, el gra profeta , Jo, nos dijo que la cuidáramos-, -No entienden, Altair y Sereb están en gran peligro, y si su compañero fue también él lo estará, por favor llévenme ahí-. Los Sora preocupados ante la situación aceptaron llevarla, sin embargo le comentaron de la situación y el peligro de exponerse a pesar de que aún no haya recuperado sus fuerzas tras las heridas.

-Aquí estamos, entonces solo entramos y ¿Ya?- Preguntándole Altair a Korugo, -Jo, así es-, sin dudarlo Alas del Cielo, abrió las puertas e ingresaron al cuarto donde se encontraba el corazón del dragón.

Una vez dentro, Alas del cielo ocupó la primera posición en la línea, mientras seguían caminando, pudieron observar que en el cuarto existían huellas de ataque hacia el cuarto, pero lo que más le llamaba la atención es que estos desgastes eran recientes, finalmente llegaron frente a unas grandes escaleras, las cuales empezaron a subir, hasta que llegaron al último de estos.

-Ya pronto estoy con ustedes- diciendo Deneib mientras era transportada por un grupo de Sora.

## **-Sereb-**

### Capítulo XXX

Una vez que Alas del Cielo dio su último paso, para dejar atrás las escaleras, vio a una figura de altura promedio sujetando totalmente derrotado y agonizando a Ein, Ein estaba completamente cubierto de sangre con grandes heridas en su cuerpo por lo que al ver esto, Alas del Cielo y Agni, rápidamente realizaron sus ataques de distancia hacia la figura, -Salamandra-, -Naler van-, sin embargo estos ataques no hicieron ningún efecto en la figura.

Al ver esto aquella figura centro completamente su atención y arrojó a Ein frente a los pies de Alas del Cielo, Alas del cielo trato de incorporarlo, pero al ver sus heridas tan serias solicitó la ayuda de Zetphilon y Korugo, -Ein, Ein, despierta, estamos aquí- gritando desesperadamente Alas del Cielo, solo obteniendo ligeros sonidos de respuesta de su amigo.

-Alas del Cielo mira eso-, diciéndole Altair totalmente sorprendida, por lo que una vez dicho esto todos dirigieron su atención hacia enfrente y lo que vieron fue el corazón del dragón completamente destruido, -Alas del Cielo tu mapa aun brilla- , nadie entendía nada, alguien había destrozado el corazón, sin embargo esa figura era la presencia marcada como el Sol presente.

Alas del Cielo trataba de distinguir la figura, en eso esta figura comenzó a dirigirse lentamente hacia ellos, primero se vieron sus ojos azules brillantes y después empezando a aparecer cada parte de su cuerpo. Vestía una armadura incompleta, formada solo por guantes, botas y un casco que iba desde la frente y se dividía hasta la parte de atrás de la espalda, cubriendo el resto de su cuerpo con unas telas del material de la vestimenta de Zetphilon, de color azul muy oscuro. Una vez que la figura salió de las sombras, Alas del Cielo quedó paralizada, no podía mover ni un solo músculo, ni parpadear, sus compañeros vieron esto, debido a que era la primera vez que notaban que ella se ponía de esta manera, sus labios temblaron, sus piernas temblaron, sus manos perdían la fuerza, y al fin logró articular una palabra.

-Alas del Cielo-.

-Eres tú, Alas del Cielo- diciendo esto Alas del Cielo mientras se comenzaba a dibujar una sonrisa en su rostro, y saliendo corriendo hacia él, el rostro de Sereb era indescriptible, nunca se le había visto con tanta

alegría. –pensé que estarías muerto, te he estado buscando, a ti y a nuestra maestra-, en el momento que estaba Sereb lo suficientemente cerca, la mirada fría con esos ojos azules y cabello negro de Alas del Cielo, se mantuvo así, y tras esto, golpeo fuertemente en el abdomen a Sereb, el golpe fue tan fuerte que le saco el aire, y quedo arrodillada en el piso. Los ojos de Sereb describían tal confusión, no sabía lo que sucedía. Debido a la magnitud del golpe no podía siquiera hablar, pero Alas del Cielo se agacho a su altura y le dijo, -¿Alas del Cielo?, no eres más que una impostora, y ahora verás cómo asesino a tus amigos- Mientras se dibujaba una sonrisa en el rostro de Alas del Cielo.

Sereb al escuchar esto quedo impactada, por lo que escucho, pensando solamente -¿Qué es esto?, ¿Qué haces?, ¿Por qué?, Sereb no entendía nada, y aún de rodillas, los movimientos de Alas del Cielo fueron totalmente rápidos, y se dirigió primero hacia Agni, el cual presentaba su defensa abajo, -Tú serás primero-, golpeándolo en tres ocasiones en el rostro, para después concentrar un golpe en su pecho y lanzarlo por las escaleras. Mientras Agni caía, Alas del Cielo vio a Zetphilon, en un momento instantáneo se colocó frente a ella, la cual junto con Korugo se encontraban sanando a Ein. La sujeto del cuello y le azotó la cabeza en el suelo, para después arrojarla también.

Korugo al ver esto modificó su magia de gravedad para hacerse fuerte y pesado, y lanzando un gran golpe hacia Alas del Cielo, sin embargo, este ni se inmuto, y solo esquivo su golpe, para situarse debajo del brazo con el que había lanzado el golpe, lo sujetó de su antebrazo, y viendo al gran Korugo mientras sonreía, le disloco el brazo y con una gran patada cayo por las grandes escaleras. Altair, logró invocar su arma pero los movimientos de Alas del Cielo, al atacar eran más rápido que nada que hayan visto, se colocó en un lado de Altair, y le dijo –La hija de Nix- dándole un gran golpe con el codo en el costado, provocándole una fractura en sus costillas. Una vez encorvada ante el dolor, la sujetó del cabello y saltó con ella, cruzando las escaleras, mientras los magos caían al piso, el cayo con una gran fuerza que impacto el cuerpo de Altair con el piso.

Sereb está atónita de lo que veía mientras recuperaba el aire, -¿Qué sucede?, no entiendo nada- diciendo Sereb mientras recobraba el aliento, Sereb no comprendía absolutamente nada, su amigo de la infancia el cual la molestaba, el cual la defendió de un dragón, la había atacado y estaba lastimando de gravedad a sus amigos, Sereb al verlo pensó que todo acabaría, junto con su maestra Deneib y él, volverían a casa, pero su mente no lograba entender nada.

Con todos en el piso con grandes heridas y golpes, Alas del Cielo se dirigió a Korugo, pateándolo fuertemente y lanzándolo hacia la pared, Los que vieron esto no lo podían creer, la facilidad con la que atacaba a Korugo

parecía como si este gran Sora fuera hecho de papel.

En ese momento la gran puerta gris se abrió, escuchándose mientras estas se abrían –Ventora- lanzando una gran ráfaga de energía oscura hacia Alas del Cielo, haciéndolo retroceder solamente milímetros de distancia, tras este ataque, Alas del Cielo enfoco su mirada exclamando –Al fin está reunida toda la familia- Tras esto Alas del Cielo extendió su mano hacia Deneib, la cual era la causante de ese ataque, y sin decir palabras, o invocaciones, un gran trueno cayó sobre Deneib, logrando electrocutarla, para después impulsarla con viento hacia donde se encontraba el resto.

Visto esto, Sereb reaccionó un poco, -Maestra- e incorporándose bajó las escaleras de un brinco con ayuda de la magia de gravedad, -Alto Alas del Cielo, este no eres tú, algo te hicieron, te ayudare-. Acabando de decir esto Alas del Cielo se volteo a Sereb y en eso Deneib le grito, -Es el verdadero Alas del Cielo, no está controlado, él es un Sol- dirigiendo nuevamente la mirada de odio hacia Deneib para patearla en el abdomen.

-¿De qué habla maestra? Alas del Cielo, ¿qué ocurre?- Aun consientes los demás no entendían el por qué Alas del cielo llamaba del mismo modo a ese ser, no sabían quién era, preguntándose lo que ocurría.

-¿Enserio quieres saber la historia?- Diciéndole esto Alas del Cielo a Sereb, -¿por favor Alas del Cielo que ocurre?-, -Escuchen todos, sabrán la verdad sobre esta falsa Alas del Cielo-, todos escuchaban tratando de poder incorporarse.

-Después de que fuimos absorbidos por el portal del dragón entendí todo, Nix era un sirviente de los dragones, él no tenía ningún voto, los humanos eran solo comida para los dragones, ellos dominaban todo Solkur, sin embargo Nix se cansó y se rebeló, un sirviente rebelándose ante su maestro, y no solo eso, defraudo la confianza de sus maestros y les robo algo que solo ellos tenían el derecho de tener, la magia, arrancándoles estas y entregándola a todos los esclavos, Nix los traicionó- continuaba hablando mientras se acercaba a Zetphilon, -Posterior a esto y de que todos creyeran sus palabras Nix buscó a otros seres para manipularlos y obligarlos a rebelarse y pelear contra sus sirvientes, primero acudió al reino de las hadas, en donde encontró a tu padre- tras esto piso fuertemente la columna de Zetphilon la cual se encontraba en el suelo, - Detente- gritando Sereb, -Después de convencerlo con sus mentiras , ambos no podían combatir aún con todos los dragones, él necesitaba de alguien más, un Astral-, brevemente Sereb recordó que Korugo lo mencionó, -Los astrales son seres que no toman partido en ninguna guerra, son estrellas que su brillo es mucho menor que los soles, los soles son una gran amenaza para ellos, porque una sola explosión de un sol puede arrasar cientos de estrellas, así que tiempo atrás llegaron a un acuerdo, los astros no se meterían en los asuntos de los soles, y en

cambio ellos no les harían daño.-

-Pero a Nix- pasando ahora donde se localizaba Altair, para levantarle la cabeza del piso, -esto creo que te agrada escuchar- diciéndole a Altair, - Tu padre no le basto su guerra , sino que involucró y engaño a los Astros, ofreciéndoles, el poder derrotar a los Soles, el mayor de ellos , era mi padre-, Sereb no sabía que creer de la historia, todo era tan convincente, -Mi padre accedió solo porque ya no quería más guerras, así que con los engaños de Nix accedió ayudarlo. Un Astro cuando baja de los cielos, pierde su esencia y está destinado a servir y proteger a quien lo solicite, hasta el fin de su existencia. La guerra estallo y las palabras de Nix parecían que serían verdaderas, sin embargo conoció a una mocosa, de pequeña edad, a esta imbécil- golpeándola con el puño mientras decía esto, -Detente- en ese momento Sereb comenzó a sentir una gran sensación de odio, volviendo a aparecer parcialmente la armadura que salió en su enfrentamiento con Voda, para después lanzar un círculo sobre Alas del Cielo y generando una gran magia de electricidad, electrocutando a Alas del Cielo, -Ya despertaste el metal por lo que veo- diciendo esto Alas del Cielo mientras deshacía la magia de electricidad y pasando en un parpadeo frente a Sereb para golpearla en las rodillas y tumbarla, -Por favor no interrumpas-, Alas del Cielo caminaba entre ellos, generando temor porque no sabían con quién pararía, -Esa niña que Nix adoptó generó una gran distracción para él, solo estuvieron a nada de acabar la batalla, y Nix decidió abandonar al rey de las Hadas y a mi padre, su acto de darte la vida Altair, fue tan egoísta, sacrificó la guerra y millones de vidas por ti y no solo eso, Mi padre ya estaba con Nix, al dejar su vida , no le importo lo que le pasaría a mi padre, dejándolo morir solo, a manos de los dragones- -Alas del Cielo tu padre escogió ayudarlo no tienes por qué hacer esto- diciéndole Deneib a Alas del Cielo, mientras este se acercó y la levanto con una mano, -es cierto, el escogió ayudarlo y nadie lo ayudo a él-, dejándola caer sin hacer nada más, -Los dragones me dieron a escoger, ser lo que me criaron igual que mi padre a base de engaños, Deneib te entrenaba porque sabía que serías la heredera de Nix, mientras que a mí me entrenaba como el hijo del Astro, ¿para qué?- usando su magia de viento para arrojar a todos, inclusive a Ein, -Para prepararme para ser tu sirviente, dime Sereb, ¿Dónde estuvo nuestro derecho a elegir?- , -Esto se acabó, ahora no soy más un astro- dirigiéndose hacia Altair con toda la rabia acumulada, -Ahora soy al fin alguien que quiero ser, el verdadero yo- cargando a Altair con una mano, mientras todos suplicaban que la bajara, -No por favor-, -detente Maldito-, -Alas del Cielo no lo hagas por favor-, -Alas del Cielo te críe como un hijo-, en ese momento sin bajar a Altair, miro a cada uno, por último a Sereb, diciéndole mientras reía, -Se acabó Nix-, -Se acabó la guerra- -No más el Astro Alas del Cielo-, -Soy el verdadero Alas del Cielo-, -El Sol del Viento-.

Tras decir esto, bajo a Altair, la beso y después pasó a sujetarla de los

hombros, y dijo viéndola con sus ojos azules.

-Incinerar-

Un gran grito se escuchó en Altair mientras pasaba a ser quemada viva, nadie podía moverse , debido a las grandes heridas, Altair estaba muriendo quemada, y al ver esto Sereb con lágrimas , apretó sus puños fuertemente hasta que le sangraron, todo el amor, respeto, compañerismo que tenía por su amigo Alas del Cielo al ver esto, se convirtió en odio, ese odio expulsó un gran grito y con ello la armadura apareció aunque no completa, ya de forma física, dos guantes ajustados con anillos largos sujetos en cada dedo, y sus botas en forma de diamante negro, se lanzó hacia Alas del Cielo mientras que con su mano lanzaba una gran cantidad de agua hacia Altair, la velocidad que presentaba Sereb era más rápida que la de Korugo, gracias al dominio de la magia de gravedad, logrando golpear a Alas del Cielo en repetidas ocasiones azotándolo contra las puertas de metal, Alas del Cielo contratacó y lazo a Sereb a la siguiente habitación, el impacto entre sus golpes era tan fuerte que empezaron a destruir el cuarto entero, el sello creado para contener el corazón del dragón estaba siendo removido, Sereb lanzó sus estalagmitas, y en el momento de que Alas del Cielo se protegió de este ataque, invocó a Kusanagui, para así dirigirse hacia Alas del Cielo, sin embargo este logró detenerla con la mano, y arrojando con una patada a Sereb a través de los cuartos.

Sereb veía como se derrumbaba todo y sabía que tenía que sacar a sus compañeros, viendo fijamente a Alas del Cielo, este le respondió, -Cuando acabes con esos estorbos, terminemos esta guerra Nix, en el campo de la nieve-

Sereb con gran odio, lo miró y le dio la espalda para así ir por cada uno de sus amigos y concentrarlos en un solo punto antes de que la estructura se viniera abajo, recordó los círculos y forma que hacía Ein para Pasar de un lugar a otro, así que con magia de metal trazó un gran círculo en todos ellos y fueron transportados a la casa de Korugo, justo en el momento de que la estructura se viniera abajo.

Sereb al ver las heridas de todos, gritó a tal grado que en toda la aldea se le pudo escuchar, -Ayúdenme- Los Sora empezaron a usar sus técnicas al ver a todos gravemente heridos. Sereb al ver esto, no sabía qué hacer con ellos, la más lastimada fue Altair, los Sora trataron de transportarla, pero los esfuerzos fueron en vanos.

Las lesiones y quemaduras, habían consumido la vida de Altair.

Sereb no tenía sentimientos ni cabeza para llorar por ellos, era tanta ira la que estaba sintiendo que su cuerpo temblaba, su corazón se exaltaba, su respiración se agitaba, por primera vez el odio la estaba consumiendo al

grado de aceptar las palabras de Alas del Cielo.

Buscó al Sora más cercano y le expreso con la voz entre cortada, -Cúrame por favor- al momento de que el Sora realizaba su técnica de curación, Sereb vio toda la destrucción que se veía desde el templo, el estado crítico de sus amigos y el cuerpo calcinado de Altair.

-Te matare Alas del Cielo-

## **Epílogo**

Sereb con sus heridas curadas, agradeció forzosamente al Sora y antes de marcharse le dijo, -Por favor, sálvalos-, -Jo, y a donde irá- Sereb no respondió, solo alzó la mirada hacia la colina, lugar en el cual pasando este se encontraría Alas del Cielo.

Sereb recorrió la colina y una vez del otro lado, vio donde se encontraba Alas del Cielo, un lugar tan hermoso, la brisa se sentía entre ellos, las rosas blancas moviéndose en el sentido del viento, el brillo generado por estas, alumbraban todo el campo en especial a ambos magos, los magos que una vez se llamaron amigos, amigos que crecieron juntos, juntos como una familia.

El lago reflejaba a ambas figuras mirándose a cierta distancia, la Maga de la Tierra y el Sol del Viento.

Caminos diferentes que se tomaron en una misma guerra, donde las razones son algo que no se tendrá respuesta jamás, ¿Qué fue lo correcto?, ¿el amor o el compañerismo?, ambos decidieron algo y ambos resultaron perdiendo algo, solo sufrimiento, muerte y odio a dejado esta guerra, una guerra que inició desde hace mucho tiempo y que ambos están dispuestos a terminar.

Sereb se acercó un poco más quedando totalmente de frente, ambas miradas apagadas, sin rastros de ese amor que los caracterizaba, la heredera de Nix, y el último Astro, sea cual fuera el resultado, influenciaría de forma muy importante en esta guerra.

El sonido de la brisa se intensifico por un momento, ambos magos están a punto de iniciar una batalla que los dejaría marcados de por vida.

-Te enseñare que es el verdadero viento-, Estirando Alas del Cielo su mano, mientras Sereb sacaba la llave que conservaba de él, -Y tu verás el por qué soy la mata dragones-, le arrojó la llave a Alas del Cielo, para una

vez cogida esta, se la colocó en su cuello, ambos magos situaban su llave en el cuello, y ambas por primera vez brillaron en el momento que las ajustaron.

-Kusanagui- Sereb invocó de la Tierra a su espada.

Alas del Cielo sonrió al ver la forma perfecta de Kusanagui, estiro su mano al cielo y dijo:

-Espada de Huesos-

Libro I Tierra